

ESTUDIO DE PERCEPCIONES SOBRE LA **EDUCACIÓN MEDIA**

De personalidades y actores sociales destacados
de la Ciudad de Buenos Aires



CESBA

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

TRABAJO EN CAMPO A CARGO DEL CEDOP

CENTRO DE ESTUDIOS DE OPINIÓN PÚBLICA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Carlos F. De Angelis (coordinador)
Gabriela Mykietiw
Paloma Navarro Nicoletti

Mercedes Torres Salazar
Gisele Kleidermacher



INDICE

1. INTRODUCCION.....	5
2- PRINCIPALES HALLAZGOS	9
3. PERSONALIDADES ENTREVISTADAS	18
4. LAS MIRADAS SOBRE LA EDUCACIÓN	20
4.1. La educación una esperanza de futuro.....	20
4.2 El sistema educativo del liderazgo a la crisis	26
5. LA ACTUALIDAD DE LA ESCUELA	33
5.1. ¿Qué debe generar la escuela?	33
5.2. Escuela: Acceso y fragmentación.....	36
5.3. La formación en el aula	39
5.4. Los múltiples roles de la escuela	41
6. ESCUELA MEDIA PORTEÑA Y PERFIL DEL EGRESADO	49
6.1 Visiones acerca de la Escuela media Porteña	49
7. EL LUGAR DEL ESTADO	67
8. EL ROL DEL DOCENTE.....	75
8.1. Demandas y expectativas	75
8.2. La (des) valorización de los docentes.....	78
8.3. ¿Qué debe saber un docente?.....	81
8.4. Un concepto en crisis la autoridad.....	87
9. EL LUGAR DE LOS ADOLESCENTES	93
9.1 Adolescencia y ciudadanía.....	93
9.2 La movilización estudiantil.....	97



10. ESCUELA PÚBLICA Y ESCUELA PRIVADA.....	103
11. ESCUELA MEDIA PORTEÑA Y MUNDO TECNOLÓGICO	112
11.1 La valoración de la tecnología.....	112
11.2 El vínculo entre tecnología, escuela y educación	120
12. ESCUELA MEDIA E INCLUSIÓN SOCIAL	126
13. ANEXO METODOLOGICO.....	137



1- INTRODUCCIÓN

El presente informe preliminar busca identificar y conceptualizar las percepciones, opiniones, reflexiones y propuestas sobre la educación media de la Ciudad de Buenos Aires de un heterogéneo grupo de personas que son líderes sociales, políticos, sindicales, empresariales y comunicacionales. Es decir, son hombres y mujeres escuchados tanto por sus pares como por amplias franjas de la sociedad y poseen una relevante capacidad de influir en el día a día de la misma a través de dilatadas trayectorias, conocimientos y experiencias en sus diferentes espacios de actuación.

En este plano, y dados los objetivos y finalidades del estudio, se propuso establecer una estrategia cualitativa para conocer en extenso las percepciones de los entrevistados seleccionados sobre la problemática educativa establecida desde sus diversos campos y marcos de acción.

Debe aclararse desde un principio que no es la finalidad del presente trabajo establecer un dictamen técnico o especializado de la problemática, perspectiva sobre la cual existen una gran cantidad de equipos orientados hacia los análisis teóricos e investigaciones empíricas correspondientes con una reconocida probidad. Aquí el enfoque se orienta hacia las percepciones de las personalidades que ofrecen su reflexión desde ámbitos de pertenencias diversas que en muchos casos se remiten a experiencias propias o del entorno profesional, laboral, organizativo e incluso familiar. Estas perspectivas otorgan una particular dinámica a la propuesta, sin perder capacidad de análisis crítico.

Objetivos

El presente trabajo tiene como objetivo general identificar las visiones predominantes sobre la educación media por parte de destacados actores sociales de diversos ámbitos de la Ciudad de Buenos Aires.

Los objetivos específicos que se proponen dilucidar en el presente estudio giran en torno de la caracterización de las percepciones sobre la educación y la escuela media porteña, el perfil percibido de los egresados actuales y su relación con el perfil deseable; también se busca debatir el rol del mundo tecnológico, su incidencia en la escuela media y los desafíos



que propone. Asimismo, se busca identificar el impacto de las problemáticas sociales tales como violencia, discriminación, fragmentación, entre otras en la comunidad educativa. Finalmente, y dada la diversa procedencia de los actores entrevistados, se propone establecer puntos de vista generales entre los entrevistados y visiones particulares sobre determinados aspectos.

Preguntas de investigación

El diseño conceptual de la investigación fue realizado en conjunto por profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador. Para ello se estableció una serie de preguntas de investigación que posibiliten desarrollar los objetivos planteados y permitieren construir instrumentos de registro empírico (guía de pautas) y, además, abrieran la posibilidad de evaluar elementos emergentes no considerados previamente así como nuevos enfoques.

Se presentan a continuación la serie de preguntas que dispararon la presente investigación sin una expectativa de exhaustividad pero que guiaron su transcurrir y que permite abrir el campo de nuevas indagaciones.

Escuela media porteña y perfil de egresados

¿Con qué tipo de formación se considera que egresan los alumnos de las escuelas medias?

¿Con qué tipo de formación se considera que los alumnos de las escuelas medias deberían egresar?

¿Cuáles se considera que deberían ser los propósitos de la escuela media?

¿Se considera que la escuela media cuenta con dispositivos adecuados para el logro de ese propósito?

¿Sería pertinente hacer un diagnóstico de la necesidad de formación (en términos de recursos humanos/formación laboral) que tiene la Ciudad con el fin de orientar el colegio secundario hacia esta necesidad?

Escuela media porteña y mundo tecnológico (tecnología como recurso pedagógico-redes sociales y acceso a internet-acceso a la información en la era tecnológica)



¿Cómo se evalúa que actualmente la escuela media afronta el desafío de la incorporación de la información y conocimientos provenientes de la WEB de los que disponen los estudiantes?

¿Cómo se estima que encausa la escuela media el uso de las TIC para los fines educativos de sus estudiantes?

Frente a la era tecnológica, ¿en qué capacidades analíticas y críticas se considera que la escuela media entrena a sus estudiantes?

¿En qué capacidades analíticas y críticas la escuela media debería entrenar a los estudiantes?

Escuela media porteña e inclusión social (contención familiar, desigualdad social, violencia, límites, inmigración)

¿Se considera que el sistema educativo (escuela media) está en condiciones de dar cuenta de cambios estructurales que se han producido en relación a las nuevas realidades familiares de sus alumno; la creciente incidencia de los medios de comunicación; las asimetrías sociales existentes; la presencia de la violencia (en la familia, en la sociedad y su “traslado” a la institución educativa)?

¿Se percibe que la escuela media (particularmente la pública) procesa adecuadamente la desigualdad social existente y la diversidad étnico-cultural y migratoria presente entre sus estudiantes (y sus familias)?

¿Los docentes de la escuela media cuentan con las herramientas y capacidades necesarias para enfrentar los cambios estructurales antes mencionados y los desafíos pedagógicos que ellos conllevan?

¿Está preparada la institución educativa y sus integrantes para acentuar/enfatizar los valores de compromiso, responsabilidad y equidad?

¿Se visualizan esfuerzos de la escuela media (privada y pública) para reducir la fragmentación social y la discriminación entre sus estudiantes y entre los ciudadanos?

El conjunto de la información proveniente de las entrevistas fue transcrito y sistematizado para posibilitar su análisis cuya versión final se ofrece en el presente informe. A lo largo del mismo, se hará uso de los *verbatim*, es decir las expresiones de los entrevistados



replicados en su forma como fueron expresadas. Estas frases, seleccionadas de todo el corpus de entrevistas buscan, no de modo exhaustivo, sino eligiendo los tramos más representativos de las fundamentaciones, mostrar los argumentos desarrollados en las propias palabras de los interlocutores. Los conceptos vertidos implican la comparación de las posiciones volcadas y se expresarán tanto los puntos coincidentes, así como las divergencias en un tema tan complejo y multidimensional como el educativo.



2- PRINCIPALES HALLAZGOS

La educación es un tema de interés social de incalculable valor. Por esta razón es frecuente encontrar diferentes visiones y una pluralidad de voces al respecto.

Todos los entrevistados han marcado la importancia de la educación y su preocupación sobre su actualidad, pero no todos tienen una reflexión frecuente sobre el tema, independientemente de la información disponible.

La principal función que se espera de la escuela es el desarrollo de la socialización primaria, es decir aquella etapa de la vida en la que niños y niñas internalizan normas, valores y roles; en síntesis, “aprenden” a vivir en sociedad. En un contexto social visualizado como de “pérdidas de valores”, ésta función no se estaría llevando a cabo adecuadamente.

Generando bases para el futuro, la educación debe considerarse como una inversión y no como un gasto. La percepción de la potencialidad ilimitada de la educación para construir un futuro diferente, organiza una mirada positiva y esperanzadora sobre las posibilidades de una sociedad mejor, en un marco de cierto pesimismo sobre el devenir inmediato. La escuela es el dispositivo más importante en una dinámica de integración y movilidad social y económica de los individuos.

La formación de ciudadanos es la primera tarea que se le asigna a la escuela media. No obstante, el vínculo entre un proyecto de Nación y el proyecto político rompe cierta “neutralidad” sobre el deber ser y arroja la cuestión a un plano político.

Que los jóvenes se mantengan dentro del sistema educativo y, en la escuela media en particular, es una de las pocas estrategias vigentes para integrarse al mercado de trabajo y no marginarse de la sociedad. En este sentido, la educación posee una doble estructuración entre las decisiones individuales y familiares sobre los estudiantes y las decisiones estatales, es decir las políticas públicas al respecto.

Una vez expresados los enfoques sobre la “educación” en abstracto, se aborda una mirada ampliamente consensuada en la existencia de un avanzado deterioro de la educación. Esta “decadencia” no tiene fecha de inicio identificable, pero se verifica por sus consecuencias



por fuera de los muros de las escuelas; el incumplimiento de normas y reglas de convivencia, la forma de expresarse de las personas, y la pérdida de valores. Se considera que en una lectura en clave política, el debilitamiento del sistema educativo no habría sido un factor contingente sino un cambio de rumbo histórico.

La educación, víctima muda de los “vaivenes políticos” y crisis económicas, ha ido perdiendo la función “niveladora e igualadora” con la que fue concebida. En la actualidad, la educación no escapa a la situación de desigualdad que atraviesa la sociedad, al disponerse los recursos en forma desigual: su consecuencia lógica es que no todos los niños y jóvenes reciben la misma calidad educativa.

Existe consenso en la necesidad de instalar la discusión respecto de la cuestión educativa en nuestro país para que recupere su universalismo, garantice a todos los niños y niñas el acceso a un capital cultural y social indispensable para participar de la vida social y posibilite la construcción de una actitud abierta y crítica frente a la vida. Sin embargo, y como contrapartida también se señala en forma nítida la asimetría entre el rol estratégico que tiene para el país y la baja importancia que le asigna la sociedad.

Una de las preguntas que se genera a través de la lectura de los materiales provenientes del corpus de datos, es qué tiene que saber un docente, clave para la transformación del sistema educativo. Sí se verifica un planteo acerca del cambio de prioridades en los conocimientos que deben impartir las escuelas. La capacidad de discernimiento por parte de los estudiantes, el análisis de las herramientas disponibles (sean tecnológicas o de otro tipo), las habilidades para establecer criterios, por ejemplo para evaluar contenidos de Internet o de medios de comunicación masiva, pasan a tener una finalidad primordial por sobre la tradicional transmisión y memorización de datos empíricos, como fechas, sucesos y acontecimientos.

Es un terreno en disputa: cuál es el lugar de la información y el acceso relativamente sencillo a ella por parte de los adolescentes y jóvenes que provoca un corrimiento en el rol del docente como “lugar de acumulación del saber”.



Respecto de la función de la escuela como transmisora de valores existen dos visiones: 1) debe transferir valores universales, nacionales y regionales; 2) debe inculcar valores éticos y cívicos. Qué valores transmitir es un punto controversial dado que no es un terreno neutral y muchos valores remiten a prácticas de grupos sociales determinados, resultando complejo encontrar comunes denominadores.

A pesar de las tensiones que plantea la globalización, la escuela sigue siendo una de las instituciones más significativas con las que cuenta el Estado para la igualación de las diferencias y las oportunidades, por lo tanto es un ámbito de integración. Sin embargo, cierta heteroginización de la calidad percibida al interior del sistema educativo, con escuelas de primera y segunda clase, atenta contra el principio de integración social. La escuela debe responder a la diversidad sociocultural de los alumnos pero desde un principio de igualación de acceso a los recursos disponibles. Desde aquí también se puede observar que las altas expectativas depositadas en la escuela no estarían en consonancia con sus posibilidades reales, particularmente en la posición de los docentes que no se encontrarían en condiciones materiales y simbólicas de satisfacer dichas expectativas. En este plano, se discute la legitimidad de construir a la escuela como un espacio de contención social, sobre todo cuando dicha función desplaza a la especialización formativa. En este marco surgen los argumentos que sostienen que la escuela sufrió un evidente deterioro por medio de la disminución de la calidad educativa. Se percibe no sólo que cada vez se “enseña menos” sino que también la escuela no responde a los intereses de los estudiantes.

Otra cuestión que contribuye al deterioro de la institución escolar, según la mirada de un sector de los entrevistados (pero que no se puede generalizar al resto), es que la escuela no cambia al mismo ritmo que la sociedad. En este sentido, proponen que debe articular, cambiar, adecuarse y comprender una realidad extremadamente dinámica y fluctuante. Es decir, adaptar la escuela a la realidad/realidades que le toca vivir y a las características de la población a la que está dirigida. Al mismo tiempo, otro espacio de entrevistados propone retomar una senda anterior del sistema educativo argentino, que ha sido abandonado luego de atravesar sucesivas crisis.



La escuela privada, vista como un espacio material y simbólico de mayor orden y confort, habría desplazado a la escuela pública en el imaginario de algunos sectores de la sociedad que vincula este tipo de escuela con una perspectiva de mayor desarrollo individual y construcción de capital social de los jóvenes. No obstante, y en términos generales (aunque parezca incongruente), las ventajas percibidas de la escuela privada no traería aparejadas ventajas en el orden académico, es decir, en un mejor desempeño en la formación de los estudiantes.

Los problemas para el cumplimiento de la carga horaria de la planificación anual, es decir los días de clases, se transformaron en una pesada carga para la educación pública media que repercute tanto en la valoración de la propia escuela estatal como en el elemento diferencial de la escuela privada. En este plano, se debe destacar una cuestión no menor en la relación entre la escuela pública y la privada que se vincula con ciertas desventajas que tendría la primera en torno a las demandas docentes, y que actúan en desmedro de la calidad educativa. Estas demandas por parte de los docentes serían diferenciales, con mucha más presión en el ámbito estatal que en el privado, dado que las reglas políticas y las prácticas gremiales permitirían un mayor margen de maniobra en la escuela pública.

La formación deseada para los estudiantes de la escuela media está vinculada a la asimilación de valores y la atribución de herramientas para una lectura crítica de la realidad pero también la preparación para el mundo laboral, especialmente en aspectos relacionales es decir, la preparación para realizar el tránsito de la escolaridad al ámbito de las relaciones laborales. Para los entrevistados cercanos al mundo del trabajo la necesidad de recuperar la educación técnica y la formación de oficios es una tarea ineludible.

Por otra parte, se visualiza un cambio de lugar de la educación media donde cada vez más se configura como un eslabón en la estructura educativa. Así como en décadas pasadas se esperaba que al finalizar la escuela secundaria los estudiantes se insertaran en el mercado laboral, en la actualidad las exigencias y cambios que se han producido en el mundo del trabajo ubican a este nivel educativo en un punto intermedio. Frente a ello, la escuela media no se habría replanteado sus contenidos, lo que se traduce en la desorientación de docentes y estudiantes. A esta modificación profunda que convoca a repensar el lugar de la



educación media se le sobreimprimen déficits en tres aspectos claves: el rol docente, la currícula y la infraestructura edilicia.

Se evidencia un fuerte acuerdo en atribuir parte del deterioro de la escuela media a los docentes. Puntualmente, se enfatizan las dificultades para afrontar largas jornadas de trabajo, pero también falta de vocación, formación, y -en algunos casos- de criterio y compromiso. La desactualización de los docentes respecto de los contenidos a abordar, especialmente del mundo tecnológico, aparece como uno de los principales problemas. Asimismo, algunos entrevistados problematizan complementariamente la baja remuneración docente y la pérdida de prestigio social del rol. El lugar ocupado por los sindicatos docentes también es revisado, por un lado existe el reconocimiento de la legitimidad en cuanto a la defensa de la representación, pero por otra parte se advierte que la metodología del paro de actividades afecta especialmente a las escuelas públicas, y luego se observa una suerte de bloqueo de propuestas de cambio en la estructura del sistema.

En lo que respecta a los problemas curriculares, si bien es importante mencionar que no es un tema visibilizado por todos los entrevistados como sí lo son las deficiencias en el rol docente, resulta un tema fundamental para una buena parte de ellos. Se pone de manifiesto un deterioro académico que está dado por la conjunción de contenidos desactualizados y obsoletos (cuando no ausentes), falta de contenidos básicos comunes que den un encuadre de trabajo y pérdida de la autoridad pedagógica de los docentes.

En un contexto de gran sensación de incertidumbre, la escuela media habría perdido el “norte” y se encontraría desorientada, de modo que no garantizaría la formación de recursos para el mercado y tampoco un espíritu crítico.

Se reconoce la necesidad de redefinir nuevos contenidos y modalidades pero no existe un consenso sobre cuáles deberían ser estos contenidos. Desde algunas visiones se plantea la necesidad de una mayor cultura general, otras abogan por una mayor especialización. Estos últimos vinculan el perfil del egresado con la definición de un proyecto de país.



Más allá de acuerdos o desacuerdos con las políticas puntuales de los gobiernos en ejercicio de sus funciones, se visualiza al Estado como el responsable de la educación en general y de trazar políticas y líneas de acción hacia las escuelas en particular, además de dotar a las escuelas estatales de presupuestos acordes con sus necesidades. El rol del Estado se identifica fuertemente con la asignación de presupuesto y, en ese sentido, van surgiendo diferentes acciones que dicho Estado debería llevar adelante respecto a la distribución de los recursos para el área de educación. Puntos nodales son la mejora de los sueldos y la capacitación de los docentes, cambios en los criterios para asignar recursos, establecer una prioridad sobre las escuelas de riesgo y, en términos generales, invertir en el mejoramiento de la calidad educativa.

De forma conjunta con la asignación de recursos existe una vinculación entre la situación social de pobreza y fragmentación social y se constituye como un problema que repercute fuertemente en las escuelas en las que el Estado también debería intervenir de forma prioritaria. Sin embargo, también existen las perspectivas que plantean que determinados modelos asistenciales y planes sociales desarrollados desde el Estado, desestimulan a los adolescentes y jóvenes a incorporarse al mercado laboral.

El docente es considerado una pieza clave en la educación tanto por las funciones que desempeña como por su valoración en el marco de la sociedad. Sin embargo, se contrasta una imagen idealizada del maestro vocacional y abnegado a su trabajo, contra el maestro actual inserto en un trabajo *refugio*, basado en cierta estabilidad en el cargo y beneficios mayores que otros tipos de trabajadores. Como contrapartida se señala que el deterioro de la situación de los docentes influye en la calidad educativa: entre las causas sobresalen la falta de valoración, la precarización laboral, el deterioro de la carrera docente y las dificultades económicas que enfrentan debido a los bajos sueldos. La mejora en sus condiciones salariales y su capacitación aparecen como las salidas más rápidas para la recomposición del plantel docente, conjuntamente con un cambio de perfil para dar respuesta a contextos familiares de los estudiantes de creciente complejidad. Cuando se habla de capacitación se apunta directamente a los institutos de formación docente, que también deben preparar al docente para el rol de guía, de líder, en aras de la recomposición de la legitimidad del cargo.



En ese mismo sentido, una de las líneas que aparecen con más énfasis menciona la necesidad de capacitación referida al surgimiento de las nuevas tecnologías en auge hoy en la sociedad.

El deterioro y la falta de reconocimiento de la autoridad del docente entre alumnos y padres es una problemática que también aparece ampliamente planteada y que se conjuga como un aspecto fundamental en la complejidad que implica el sistema educativo en la actualidad. La particular interpretación del concepto de autoridad por parte de la sociedad argentina, que la vincula con modelos represivos o autoritarios, requiere una revisión desde la perspectiva que no es posible establecer el vínculo educativo desde la horizontalidad plena docente-estudiante.

Conjuntamente con otros cambios en la sociedad, la familia también se ha ido modificando a lo largo del siglo XX en diversas direcciones (padres separados, familias ensambladas, madres que trabajan a la par del padre, etc.). Estas transformaciones traerían como consecuencia el alejamiento de los padres del proceso educativo de sus hijos. Sin embargo, la participación de las familias en la educación de sus hijos de forma complementaria y conjunta con la institución escolar es un elemento vital para el proceso educativo y que debe ser reconvocado.

En general, entre las diferentes percepciones en la relación entre la política y los adolescentes se encuentran divergencias. Existe el pleno reconocimiento de los adolescentes como ciudadanos en formación pero a la vez, como menores de edad, se generan divergencias en cuanto a la definición de los límites y alcances de sus derechos en relación a la política. El factor “minoría de edad” es el que sustenta las opiniones acerca de los límites a la participación y las dudas en relación a la capacidad de los chicos de poder participar en política, ya sea por falta de formación o maduración, como por la posibilidad de ser influenciados.



En términos generales, se considera que es positivo que los jóvenes, en tanto son ciudadanos en formación, adquieran una participación y compromiso en las cuestiones que hacen a su propia escuela. Los estudiantes tienen derecho a ser escuchados y a sentirse incluidos en las cuestiones que hacen a su propia educación a la vez que, por estar transitando la adolescencia, no pueden dejar de estar acompañados por los adultos.

Frente al impacto en la escuela de las tecnologías que vinculan la microelectrónica y los sistemas globales de comunicación (Internet y telefonía celular) se diferencian tres posiciones (no del todo excluyentes) que valoran en forma diferencial la relación entre la escuela y la tecnología. La mirada positiva se constituye a partir de una apreciación de que la “innovación” permanente que propone el complejo telemático es una herramienta transformadora mediante el acceso al conocimiento almacenado, y reemplaza al modelo enciclopedista. Sin embargo, esta posibilidad obliga al docente a replantear sus estrategias pedagógicas.

Quienes asumen una posición relativista consideran que no tiene sentido ignorar la tecnología pero se trata de una herramienta más y, como toda herramienta, su utilidad depende del uso que se le dé, del marco y del entorno que lo vaya acompañando, dado no solo por la escuela sino también por la familia.

Quienes tienen una visión crítica, no niegan el rol de la tecnología sino que plantean un alerta permanente hacia docentes y autoridades para que la utilización de la tecnología por parte de los alumnos no obstaculice la necesaria relación cara a cara en el aula. De este modo, su presencia y uso en la escuela es bienvenido, si se tiene en claro hasta dónde.

Estas mismas líneas de reflexión se plantean en torno de la política pública de entrega de netbooks a los estudiantes tanto por parte del gobierno nacional como por la Ciudad de Buenos Aires, que se la considera en forma positiva en cuanto esté inserta en una lógica curricular más amplia y no se quede en una táctica con “fines políticos”.



Finalmente, se considera que la institución escolar pública ha sido pensada desde sus inicios ligada a la integración social, a la igualdad de oportunidades y la movilidad social ascendente. No obstante, a causa de las crisis políticas y económicas recurrentes se percibe que la escuela y sus docentes han sido desbordados en ese rol, perdiendo la capacidad para “amortiguar” las diferencias, sobre todo de los sectores más humildes. Esto significa que la escuela habría internalizado situaciones de violencia y discriminación, como espejo de lo que ocurre en el resto de la sociedad.

Una de las cuestiones debatidas tiene que ver con el nuevo rol de la escuela asumiendo funciones asistenciales y de contención inevitable en situaciones de “emergencia social”, pero que se superpone con sus funciones formativas básicas y tradicionales. La recuperación del rol formador de la escuela es considerado como fundamental pero requiere incorporar a nuevos referentes en el sistema educativo y en la interacción con los grupos familiares para evitar la “naturalización” de la idea que la escuela puede reemplazar competencias propias de la dinámica familiar.



3. PERSONALIDADES ENTREVISTADAS

Las personalidades entrevistadas y que figuran en el listado adjunto tienen la particularidad de provenir de muy diversos ámbitos del quehacer social, económico, deportivo, artístico, educativo, religioso, organizaciones no gubernamentales, periodístico, intelectual, etc.

Todas las personalidades entrevistadas comparten un punto fundamental, son líderes, es decir sus pensamientos y opiniones son escuchados y reconocidos por sus pares y por el resto de la sociedad. Para mantener el acuerdo de confidencialidad de los entrevistados a lo largo del trabajo sólo se los va a nombrar por su rol genérico, aunque su ocupación específica se explicita en el siguiente listado.

Accaputo, Carlos	Titular Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires
Alconada Mon, Hugo	Prosecretario de Redacción Diario La Nación
Alonso, Alberto "Beto"	Deportista
Álvarez, Dante	Presidente CGE Buenos Aires
Andrada, Susana	Presidenta del Centro Educación al Consumidor
Ankah, Fabián	Presidente del Centro Islámico
Arana, Hugo	Artista
Arias Usandivaras, M. Carmen	Presidenta de ONG "Basta de Demoler"
Basteiro, Fabio	Político/Legislador de la Ciudad de Buenos Aires
Barbieri, Alberto	Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA
Borensztein, Alejandro	Presidente de la Cámara Argentina de Productoras Independientes de Televisión
Borger, Guillermo	Presidente de la AMIA
Caletti, Sergio	Decano de la Facultad Cs Sociales – UBA
Camaño, Dante	Secretario General UTHGRA
Caparrós, Martín	Escritor
Castro, Nelson	Periodista Radio Mitre
Chile Huerta, Carlos	Secretario General CTA Capital
Chipana, Nicolás	Presidente de la Coordinadora de Villas
Cozzi, Eugenio Horacio	Presidente Colegio Público de Abogados de la Capital Federal
De Riz, Liliana	Profesora, especialista en sistemas políticos
Destéfano, Roberto Aníbal	Consejero del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad de Buenos Aires
Emiliano Verdún	Deportista /Miembro del equipo olímpico de Taekwondo
Fernández, Miguel Ángel "Tití"	Periodista
Flores, Bobby	Artista
Forster, Ricardo	Intelectual



Frigerio, Andrea	Artista
Golombek, Diego	Científico / Divulgador
González Velasco, Laura	Cooperativa de trabajo Milagros
González, Horacio	Director de la Biblioteca Nacional
Goycoechea, Sergio	Deportista
Kovadloff, Santiago	Intelectual
Lourenzo, Vicente	Vicepresidente de la Federación de Comercio e Industria de la Ciudad de Buenos Aires
Louzao Andrade, José María	Presidente de la Cámara del Software
Marchetti, Pablo	Periodista
Michetti, Gabriela	Político/Diputada Nacional
Míguez, Néstor Oscar	Presidente de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas
Millaci, Daniel Héctor	Presidente de la Cámara Empresaria de Autotransporte de Pasajeros
Muchnik, Daniel	Periodista
Parodi, Teresa	Artista
Perich, Elena	Presidenta de la Federación de Prof. De Enfermería
Pirraglia, José Luis	SUTECBA
Pugliese (h), Juan Carlos	Rector del Instituto Universitario River Plate
Reynolds, Tomás	Presidente de la Federación de Asociaciones Bolivianas (FACBOL)
Santa María, Víctor	Secretario General SUTERH
Santoro, Daniel	Prosecretario de Redacción Diario Clarín
Schultz, Gabriel	Periodista/Conductor televisivo
Sietecase, Reynaldo	Periodista
Smurra, Ricardo Felipe	Decano de la Facultad de Ciencias Económica de la UADE
Suárez, Eduardo	Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador
Torres, Julio Ángel	Presidente del Centro Cultural Peruano
Wortman, Ana	Profesora/ Especialista en Nuevas Tecnologías



4. LAS MIRADAS SOBRE LA EDUCACIÓN

Para establecer las visiones predominantes sobre la educación media por parte de los destacados actores sociales entrevistados, cobra relevancia contextualizarlas en el marco de las representaciones que construyen dichos sujetos respecto de la educación en general y de la escuela en particular.

En este sentido, se mostrarán en el presente capítulo, las miradas sobre el rol de la educación para nuestra sociedad en la actualidad, tanto en términos “realistas” (lo que es) como deseados (lo que se espera).

Como se verá a lo largo del trabajo las diferentes conceptualizaciones estarán sostenidas por los *verbatim*s, es decir, un recorte de las expresiones de los entrevistados planteados en los términos de lo dicho. Este mecanismo pretende recuperar y conservar los datos cualitativos que en definitiva es el armazón desde donde se construyen las fundamentaciones vertidas.

4.1. La educación una esperanza de futuro

La educación es un tema de interés social de inestimable valor, por eso es frecuente encontrar diferentes visiones y una pluralidad de voces al respecto. Todos los ciudadanos tienen alguna percepción sobre la educación y sostienen el derecho adquirido de hablar sobre su rol aun sin ser especialistas, pero es importante señalar que dichas visiones y voces divergen sobre su contenido y alcance. Es decir, los discursos que se construyen en torno a la temática se basan en distintas conceptualizaciones y representaciones sobre la cuestión educativa.

También se debe destacar que todos los actores han marcado la preocupación sobre la importancia de la educación para nuestra sociedad pero no todos tienen una reflexión frecuente sobre el tema, independientemente de la información disponible, por lo que en diversas ocasiones la propia situación de entrevista funcionó como un espacio propicio para el desarrollo de dicha reflexión.



Por lo expuesto, del discurso de los entrevistados se desprenden diferentes conceptualizaciones respecto de la educación. Una de ellas la vincula con su rol primario, es decir aquella etapa de la vida en la que niños y niñas, adolescentes y jóvenes internalizan normas, valores y roles; en síntesis, **“aprenden” a vivir en sociedad**. A partir de la reflexión de un núcleo importante de entrevistados sobre una pérdida o relativización de los valores y una relación de baja intensidad con la ley y las normas que construyen la convivencia ciudadana, la educación es vista como uno de los pocos lugares de reconstrucción de la “vida en sociedad”. Por lo cual dicha etapa o rol básico pasa a recuperar un espacio central y prioritario para el futuro de la comunidad.

“Me parece que el papel central de la formación tiene que ver, lo que debería esperarse de la educación, es que forme tanto, aunque parezca una antigüedad, en lo que se llama tradicionalmente, lo que mis abuelos llamaban valores. (...) Tiene que ver con capacitar para una vida en común” (Referente institución educativa).

“¿Cuál es el rol de la educación? yo te digo que es fundamental, es lo que hace que la sociedad tenga una capacidad de convivencia de mejor nivel, cuando digo mejor nivel digo de entender el respeto a las instituciones, de comprender tus derechos y tus obligaciones, de respetar al prójimo, toda una cuestión de cuestiones básicas” (Intelectual.)

“Entendiendo la educación como lo básico o las normas de convivencia básica y el respeto ciudadano, más que lo que yo llamo la cultura” (Referente colegio profesional).

Durante este proceso de socialización primaria se construyen **las bases para el futuro** de cada persona. Por lo tanto, otra de las conceptualizaciones que aparece con elocuencia, presenta a **la educación como una inversión a futuro y no como un gasto**. Esto implica que no se obtiene un rédito inmediato sino que se apuesta a las generaciones futuras tratando de lograr una “sociedad mejor”. Esta inversión a futuro muchas veces queda invisibilizada tanto para la población como para la clase dirigente, que priorizaría políticas más tangibles y de retorno inmediato.

“Yo siempre digo que tiene que ver más con una cuestión de futuro que de presente... Yo tengo la seguridad de que es el campo de cultivo para que tengamos una sociedad mucho más cercana a lo que pretendemos como tal” (Periodista).



“El rol de la educación en cualquier sociedad, para mí es como prioritario, como trascendente, porque obviamente a través de la educación vos vas desde el presente armando el futuro vas armando el futuro desde el presente (Político).

“Sin educación no hay país, sin educación no hay futuro” (Periodista).

La percepción de la potencialidad ilimitada de la educación para construir un futuro diferente organiza una mirada positiva y esperanzadora sobre las posibilidades de una sociedad mejor en un marco de cierto pesimismo sobre el devenir inmediato. Al asignarle una función transformadora, integradora y crítica sobre las situaciones de injusticia, se considera que **la educación es la herramienta esencial (sino la única) para modificar una realidad no deseada**, y desde poder progresar y crecer en términos individuales y colectivos. Esta mirada atraviesa todo el espectro político y social del corpus de datos.

“Creo profundamente en la impronta de la educación popular, en una educación que se defina como una educación que no tienda a reproducir el statu quo sino a mirar críticamente, desnaturalizar las situaciones de desigualdad y poder apuntar esa mirada crítica a transformar” (Referente ONG).

“El poder de la educación es ayudar a transformar la realidad que nos rodea” (Referente colegio profesional).

“El futuro de este país, no generalizo, digamos, este país depende de la educación... Es una cuestión fundamental para que este país cambie” (Referente institución educativa).

En esta línea de análisis, considerar la educación como una inversión a futuro abre el campo a una variedad de objetivos e implica también reconocer que es **necesario formar ciudadanos**. En este sentido la mirada común donde se estructura el bienestar individual con el social es parte de la propia definición de la ciudadanía: el hombre inserto en su sociedad.

“(…) Pero lo primero que era, era educar al soberano ¿no? Éste que es el niño, el que nace, que es el ciudadano del mañana” (Referente ONG).

“No tiene un solo rol la educación me parece sino que tiene varios roles. En primer lugar la formación de ciudadanía... desde la formación de ciudadanía se puede desprender otras conclusiones ¿no? Ciudadanía bajo qué valores, qué es ciudadanía, qué es lo que la



Argentina pretende como país para ir formando dentro de la educación a las futuras generaciones” (Referente sindical).

“... tiene que capacitar para una vida en común, y esto es lo que normalmente se alude cuando se dice formar ciudadanía, solo que muchas veces se limita el concepto, porque ciudadanía tiene una connotación muy fuerte en el plano del sistema político, de... además de los 18 o 16 años o los que fueran, pero es en la vida en común, ser socio de una sociedad (...)” (Referente institución educativa).

Otra de las implicancias de considerar la educación como una inversión social es asumir que también contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas y en forma concomitante mejora el núcleo familiar y posibilita su progreso y ascenso social.

“Y los pibes realmente son buenos, son buenos, tienen una polenta... Porque saben que son el instrumento de la movilidad social de su familia” (Referente cámara empresaria).

“(...) estuve hablando bastante en distintas zonas pobres del gran Buenos Aires, escuchando gente, gente de zonas pobres del gran Buenos Aires, madres más o menos jóvenes y demás, y muchas decían “no, ojalá mis chicos puedan estudiar porque entonces van a poder salir de esto” y no sé qué, pero lo dicen, pero lo dicen” (Intelectual).

Esta última percepción que vincula educación y progreso tiene una raíz profunda en la historia argentina del siglo XX, donde las posibilidades de la **movilización social ascendente se planteaba en términos generacionales** y la necesidad de los padres de legarle, si no bienes materiales a los hijos, sí una perspectiva basada en el conocimiento.

“Yo soy de la época en que la educación mejoraba directamente tu calidad de vida, y así lo creían desde mis viejos hasta mis abuelos, que no tenían nada de estudio. Así que, soy de esa generación que tiene esa misma visión sobre la educación para el país (...) arrastro esa concepción, la educación como la posibilidad de mejorar la calidad de vida, esa relación directa entre conocimiento y desarrollo social y personal” (Periodista).

“La Argentina hasta los años 60 todavía vivía bajo el mito que tenía referencias reales de la movilidad social ascendente, de mi hijo el doctor, la posibilidad de, incluso, identificar educación con ascenso social, y con mejoría de la calidad de vida” (Intelectual).



“(...) nuestros abuelos, nuestros padres, tenían una sola certeza, que era la que constituía el paradigma de la sociedad argentina, paradigma de industrialización, paradigma de ascenso social, la idea esa contenida en la cultura popular bajo la figura “mi hijo el doctor” ¿no? esa era la figura. Nuestros viejos tenían una sola certeza, y esa certeza estaba fundada en que sus hijos iban a vivir mejor que ellos, esa era la certeza...”
(Referente sindical).

Sin embargo, estas visiones no son “neutrales” sino que queda implícita una mirada política y de divergencias posibles en la vinculación de un **proyecto de Nación y el proyecto educativo**. Si a partir del proyecto educativo que se implemente se definirá no sólo el modelo de país y de sociedad sino también el perfil de ciudadano que se pretende construir, en este plano, la educación es mucho más que una serie de recursos materiales organizados.

“Yo creo que cada modelo de país tiene un proyecto educativo por el cual se forma”
(Referente sindical).

“La educación debe estar al servicio de ese proyecto. Si el proyecto de país es el desafío de construir un país donde la gente viva feliz, necesariamente no hay otro camino que no sea el de la educación, la educación es lo que garantiza el modelo de Argentina donde los argentinos supieron vivir con felicidad” *(Referente sindical).*

Para los entrevistados vinculados con el mercado de trabajo, **la educación tiene también un rol central respecto de la formación laboral**. Además de reconocer que se deben formar ciudadanos destacan que para poder insertarse en el mercado laboral es imprescindible contar con ciertos conocimientos y capacidades.

“La sociedad tiene en su cabeza la educación como un tema importante en materia de trabajo ¿no? En materia de producción, del país que quieren, que queremos, y cómo la educación sirve para tener mejores ciudadanos” *(Referente sindical).*

“El tipo que no tiene... alguna carrera ¿no? insignificante que fuere, no tiene destino, no tiene posibilidad de trabajar, salvo que trabaje en... en negro, de cualquier laburo, pero un laburo formal, donde el tipo pueda... si no tiene estudio hoy está condenado totalmente” *(Referente sindical).*



En este sentido, se observa una **valoración positiva de la educación** en la percepción ampliamente compartida de que es un bienpreciado y necesario para que muchos de los problemas que tiene la sociedad se vayan solucionando, sin embargo desde algunas percepciones la “apuesta” a la educación en el país es relativa, sin una transformación de las condiciones actuales.

“La educación en la Argentina es un bienpreciado, precioso, necesario para que muchos de los problemas que tiene nuestra sociedad se vayan encaminando” (Referente colegio profesional).

“La base de todo tiene que ver con la educación” (Intelectual).

“Un lugar privilegiado, un lugar donde debería prestarse mucha... más atención de la que actualmente se presta, ¿no? Fundamentalmente porque nosotros pensamos que es la base de cambio futuro. Si uno piensa que debemos cambiar para bien, debemos fortalecer todo el sistema educativo, mejorarlo, ponerlo a la altura de las circunstancias” (Referente cámara empresaria).

Mirada en el plano del desarrollo individual, la educación brindaría la posibilidad de desempeñarse autónomamente y debería ofrecer las herramientas para adaptarse a situaciones adversas. **La educación es una escuela para transitar la vida.**

“Ante la adversidad o ante ciertas cosas, lo único que te protege es el saber y el conocimiento” (Referente institución religiosa).

“Ese es el mejor elemento para que cualquier persona, a donde vaya, tenga una seguridad plena en el funcionamiento de poder servir a cualquier sociedad, no solamente en Argentina, en cualquier sociedad, pero tiene que estar preparado para eso, lo ideal es estar preparado para eso y que ahonde más en la práctica, en la preparación con una visión de futuro (...)” (Referente comunidad migrante).



4.2 El sistema educativo: del liderazgo a la crisis

Como contrapartida a la valoración de la educación como espacio simbólico de desarrollo personal y social, existe una percepción extendida de que **el sistema educativo argentino se ha ido deteriorando en las últimas décadas por medio de diversas crisis**. Si bien no existen consensos sobre el momento efectivo en que la calidad educativa comenzó a decaer, sí se coincide en que ese deterioro se verifica o se reconoce por elementos distintivos “extramuros” de la propia escuela, como en el incumplimiento de normas y reglas de convivencia, la forma de expresarse de las personas, la pérdida de valores.

“La educación en Argentina ha sufrido una crisis importante, en los últimos 40 años, hubo un proceso de descomposición escolar evidentemente, acompasado con cambios culturales que se han dado en el nivel cultural general; en la situación de la juventud; en la imposición de modelos sociales, económicos y demás que evidentemente desalentaron en algún tiempo, las formas más tradicionales de educación” (Referente institución religiosa).

“El deterioro es dramático; y ese deterioro parece que se ve en cada situación de la vida cotidiana y esto te pone frente a la cuestión de que muchos de los problemas que ocurren en la Argentina, en muchos aspectos, no ocurrirían o se podrían resolver con una mejor base educativa” (Periodista).

Las reminiscencias de un pasado mejor son permanentes en el núcleo duro de los entrevistados. Esto da pie para hablar de “**decadencia**”, que según la definición de la Real Academia Española es “declinación, menoscabo, principio de debilidad o de ruina”.

“He visto un país más educado, una educación mejor en todos los aspectos. O sea, ahora yo veo franca decadencia en la educación argentina, en todos los niveles, desde que empiezan hasta que terminan...” (Referente ONG).

“La Argentina se ha destacado a lo largo de su historia precisamente por tener como fuente principal de progreso la educación, es decir, creo que eso nos ha caracterizado, sobre todo del resto de Latinoamérica ¿no? Y siempre creo yo que todos estamos muy orgullosos de eso... y en este momento me parece que se viene lentamente dejando de lado” (Referente cámara empresaria).



A la vez existe el reconocimiento de que la **situación educativa no escapa a los “vaivenes políticos” y a las crisis económicas**, es decir que todo proceso educativo responde a un momento socio-histórico determinado. En este sentido, se destaca que **la educación va perdiendo la función “niveladora e igualadora” con la que fue concebida**. En la concepción del sistema educativo argentino todos los niños y niñas son iguales así como también deberían ser homogéneos los contenidos que se imparten, las capacidades de los agentes que coordinan el proceso educativo, los recursos que se asignan, las reglas utilizadas y las certificaciones que se otorgan. No obstante, hoy en día la educación no escapa a la situación de desigualdad que atraviesa la sociedad, al disponerse los recursos en forma desigual; su consecuencia lógica es que no todos los niños y jóvenes reciben la misma educación.

“La educación en la Argentina no ha escapado a este fenómeno de desigualdad social, entonces en muchos casos hoy la educación recicla la desigualdad. Esta situación que se vive en muchas escuelas periféricas, en donde hay más necesidad de prolongar la inclusión, en donde las condiciones de la educación son peores, donde el contexto social es peor, generan un verdadero problema, porque la educación en Argentina, históricamente, y eso le dio el gran cambio, digamos, la gran sabiduría de la ley 1420, un factor de igualación. Hoy la educación en la Argentina es un factor de reciclamiento de la desigualdad, y a mí eso me preocupa mucho” (Periodista).

“Todos estamos preocupados por la educación, pero no sé en qué medida esa preocupación se vuelca en ese recorte de la educación que le toca a la escuela, de la mejor manera, con eficacia y eficiencia, para lograr un sistema que sea único, un sistema de la ciudad que sea lo menos inequitativo posible, porque las inequidades existen, uno no puede cerrar los ojos a aquello que existe; no puedo suponer o tener la certeza de que porque todos los chicos que están en escuelas estatales reciben su netbooks, su computadora para trabajar, entonces todos van a tener los mismos resultados, porque ahí sí entran en juego otras variables de la educación: la familia, el impacto social” (Referente Institución comunidad religiosa).

En una lectura en clave política, el debilitamiento del sistema educativo, no habría sido un factor contingente sino un cambio de rumbo histórico.



“Hay una derrota cultural muy importante, asociada a cambios también de la vida social, cambios culturales, cambios de representación que se dan dentro de nuestra sociedad y que llevan a pensar la educación no como se pensó en otro contexto histórico, como un gran espacio de igualdad o como un ámbito de socialización y de construcción en común de lo público, sino pensar la educación como un mecanismo de diferenciación social” (Intelectual).

“(…) Uno de los factores que a vos te sirve para nivelar socialmente es la educación, sobre todo la educación pública, ¿no?, la que nivela, o es un factor de nivelación, y la verdad que no, no ha cumplido ese rol, no ha cumplido ese rol” (Periodista).

Los diferentes actores entrevistados destacan que **en épocas anteriores, la Argentina se diferenció del resto de Latinoamérica respecto de la educación** ya que era la fuente principal de progreso y ascenso social; pero en la actualidad esta situación se está igualando, o aun más otros países más pequeños de la región aventajan a la Argentina en la situación educativa.

“Yo me doy cuenta que hay países como Chile, Perú, que estaban un escalón más abajo... bueno, ni hablar de Uruguay, ¿no?, educativamente, este, estaba un escalón más abajo que nosotros, nos está superando, nos ha superado y es una pena” (Periodista).

“La educación pública históricamente en Argentina ha tenido niveles de alfabetización más altos que los de otros países del contexto latinoamericano (...)” (Referente ONG).

Con lo cual, **surge como una necesidad instalar la discusión respecto de la cuestión educativa en nuestro país** para que recupere su universalismo, garantice a todos los niños y niñas el acceso a un capital cultural suficiente para participar de la vida social y posibilite la construcción de una actitud abierta y crítica frente a la vida. El debate al que se hace referencia excede a la dirigencia política para requerir la participación de toda la sociedad.

“Lo que haría falta es una profunda discusión sobre la necesidad de que el conjunto de la ciudadanía entienda que la educación pública no es una cuestión de que si es mejor o peor, sino que es indispensable sostenerla, indispensable, es el lugar donde se iguala, es el lugar donde me parece tiene que ser el nido de un modelo de sociedad diferente. ¿Así como está? No, no, así como está no, hay que cambiar el sistema educativo” (Político).



“Si la educación sigue siendo un lugar donde algo se disputa en el interior de una sociedad, y algo todavía se disputa en el interior de la vida de un individuo, me parece que hay que poner en discusión qué es la educación en ese sentido” (Intelectual).

“Sarmiento con la Ley 1420 creó un estilo de país a través de la educación universal, pública desde el primer grado, desde primaria. Bueno, hoy es otro momento fundacional, ya pasaron de esto ciento y pico de años ¿no? y tenemos que volver a... a fundar esto” (Referente institución educativa).

Esta discusión a la que se hace referencia, parece tener más que ver con un llamado a la conciencia de los ciudadanos para recuperar el interés en un proceso cuyos resultados no son inmediatos y que requiere una participación más allá de los actores del sistema educativo.

Continuando con esta línea de pensamiento, se destaca la necesidad de **educar para generar un pensamiento crítico y reflexivo, con capacidad de discernir y de elegir**. Se concibe a la educación como posibilidad de cuestionar y reflexionar sobre lo establecido, sobre las estructuras, sobre las propias acciones para desnaturalizar las situaciones del statu quo a partir de una mirada crítica y así poder transformar la realidad. Finalmente se puede identificar las percepciones del conocimiento como un elemento de formación política, ciudadana y democrática.

“Un pueblo educado me parece que es un pueblo que sabe lo que quiere” (Periodista).

“Y me estoy refiriendo a la educación como aprendizaje, me estoy refiriendo desde lo académico y me estoy refiriendo a... en los roles de educación urbana. (...) Creo que si no tenemos un país de gente que tenga la capacidad estricta de discernir, de pensar, y hasta de poder dar un voto acorde a lo que piensa, justificado, por lo menos internamente, por ahí... Así que yo creo que la educación tiene un rol fundamental” (Profesional).

“El rol de la educación, tanto desde la educación familiar hasta llegar al nivel universitario, pasando por la secundaria evidentemente es habilitar a los futuros adultos, entre comillas, a los jóvenes, en un pensamiento reflexivo y crítico” (Referente colegio profesional).



Sin embargo, para algunos referentes surge inevitable repensar el rol de la educación formal en el contexto de la sociedad de la información y la tecnología de masas. Esta situación crea nuevas instancias no del todo bien definidas en la relación docente-alumnos, y es un punto al que se le prestará detallada atención más adelante.

“Yo creo que lo que va pasando es que los chicos se sienten con más... herramientas para como empoderarse frente al maestro o frente a los directivos de la escuela, frente a sus propios padres ¿no? este como que siente que con su acceso a la información absoluta como acceden tienen un nivel digamos de cierta paridad digamos con el adulto que antes no existía, antes nosotros sabíamos que íbamos a la escuela y que no sabíamos nada, ahora los chicos dicen “sabes que, en dos minutos yo te aprieto acá y accedo, lo mismo que vos me decías, en dos minutos ya lo sé”. Entonces en ese lugar hay como una especie de, por eso yo digo, una necesidad absoluta de repensar el rol digamos, de... la enseñanza, de qué es lo que enseñas y cuál es el lugar de referencia que vos vas a tener para pararte delante de un aula digamos delante de los chicos así como los padres estamos muy interpelados por esta juventud, por estos adolescentes distintos, con estas herramientas lo mismo están interpelados los docentes, los directivos de las escuelas” (Político).

En esta instancia se puede observar un planteo sobre el cambio de prioridades en los tipos de conocimientos que se deben impartir en las escuelas. La capacidad de discernimiento por parte de los estudiantes, el análisis de las herramientas disponibles (sean tecnológicas o de otro tipo), la capacidad de establecer criterios, por ejemplo para evaluar contenidos de Internet o los medios de comunicación masiva, pasan a tener una finalidad primordial por sobre la tradicional transmisión y memorización de datos empíricos, como fechas, sucesos y acontecimientos. Es un terreno en disputa: **cuál es el lugar de la información y el acceso relativamente sencillo a ella por parte de los adolescentes y jóvenes, que provoca un corrimiento en el rol del docente como “lugar de acumulación del saber”**. Esto provoca, más que certezas, nuevos interrogantes.

“Ya no necesitás de la escuela para estar comunicado con un montón de cosas, hacer un montón de cosas, entonces vos decís bueno, qué hacemos en la escuela, cómo transformamos la escuela para que la escuela sea el vehículo educativo, porque el chico



tiene la información pero no tiene la educación, que es un elemento muy importante” (Periodista).

Para finalizar, y respecto de las percepciones de los entrevistados acerca de la relevancia de la educación para la sociedad en general, existe una marcada coincidencia en señalar la **fuerte asimetría entre el rol estratégico que tiene para el país y la baja importancia que le asigna la sociedad**. Para ponerlo en un punto justo, los padres se preocuparían en momentos puntuales como la elección de la escuela, sopesando las expectativas familiares y las posibilidades económicas pero dicha preocupación no saldría de la esfera micro social; no se transforma en una demanda social sentida. Las urgencias de lo cotidiano, y la necesidad de ver resultados inmediatos conspira contra el establecimiento de políticas cuyos resultados se evidencian en el mediano y largo plazo.

“Yo creo que el tema de la educación hoy en la Argentina se está tomando, digo desde una mirada muy superflua, pero a mi entender no está centralizada como un eje vital, fundamental y sostenido en el tiempo, de lo que es el rol educativo en la sociedad. Yo creo que se está cumplimentando en el más o menos como se puede, una de las pautas de lo que es el sistema educativo” (Político).

“La educación es una preocupación de quien está con hijos en edad de educación, de ir al colegio. El que no está en ese plano no, le pasa por encima el asunto educacional (...) No está la visión social de la necesidad de la educación” (Periodista).

“A la sociedad me parece que no le importa. Digo, porque tiene otras necesidades que considera más urgentes. O sea, la necesidad más urgente es la inseguridad, la necesidad más urgente es el daño que te provoca la inflación, la necesidad más urgente es el cambio de las reglas de juego, todo eso... okey. Pero hay temas de fondo, por eso digo que tiene que estar consensuado, discutido” (Referente institución educativa).

Esta **distancia** entre no asignarle prioridad en la agenda pública y asignarle un gran “poder” a la educación **suele tener sus consecuencias en la ausencia de expresiones desde la política** para expresar un tema de tal complejidad. A partir de la sociedad que considera que con la educación se podrían solucionar diferentes problemas y conflictos sociales pero que es un problema del otro, de los docentes, del Gobierno, de los sindicatos, no un



problema propio, quita incentivos para que la clase política tenga una propuesta sobre la cuestión.

“Yo creo que hay una demanda racional muy fuerte, no sé si es una demanda sentida desde las tripas como la de seguridad. Me parece que hay una diferencia, que todos lo declaramos, es un tema que está presente en todas las retóricas sociales, no sé si está presente en todas las tripas. Honestamente. No sé si... no sé qué es eso, no... la verdad no entro en el tema... demasiado complicado. Pero quiero decir, se supone, se... de la educación, que debe cumplir un papel, pero no hacemos nada para ayudar a que lo cumpla” (Referente institución educativa).

“Se deposita en la educación el rol central para el desarrollo, para el futuro del país, para el bienestar, para combatir la delincuencia, combatir la drogadicción, combatir todo, termina siendo la educación la gran respuesta” (Referente institución educativa).

“Creo que la sociedad, por lo menos a través de mi experiencia, le da una gran importancia a la educación, que considera que muchos de los problemas que tiene el país es por lo mal que anda la educación o los problemas que la educación genera, o por el bajo lugar que ocupa en la agenda pública la educación. Pero simultáneamente se piensa que la educación es un problema del otro, es decir, es un problema de los docentes, del Gobierno, de los sindicatos, no es un problema propio; es decir, no hay un involucramiento que sea coherente con el grado de importancia que se le asigna a la educación” (Referente institución educativa).

“La educación como una preocupación de todos, pero un problema de otro” es una frase que resume en gran medida un estado de cosas en la relación educación-sociedad.



5. LA ACTUALIDAD DE LA ESCUELA

Como se estableció en el capítulo anterior, la educación es un elemento que lejos de perder relevancia es considerado estratégico por el conjunto de los entrevistados.

Desplazarse en el análisis de la educación a la escuela implica un amplio paso desde un plano más abstracto a uno más concreto y cercano. En este sentido, **profundizar en las representaciones de los diferentes actores con relación a la educación formal implica indagar acerca de sus visiones respecto del papel de la escuela**, e intentar bucear acerca de lo que ocurre en el aula, teniendo en cuenta que las instituciones escolares son las únicas que garantizan el acceso tanto a saberes básicos como complejos y elaborados. En el desarrollo de los conceptos mediante el análisis específico de la escuela actual y futura se comienzan a evidenciar distintas líneas de encuadre. En algunos casos se pueden considerar complementarios, como por ejemplo en la doble necesidad de formar tanto en el terreno académico como en la formación ciudadana, en otros aparecen elementos divergentes como por ejemplo cuál es el lugar de la autoridad, o la cuestión de la escuela como contención social.

5.1. ¿Qué debe generar la escuela?

Buscando identificar el origen de las visiones, se observa una clara **autorreferencia sobre el propio paso por la escuela primaria y secundaria**. A partir de estos recuerdos surge una **añoranza** por la educación pasada, una convicción de que **“todo tiempo pasado fue mejor”**. En esa línea se distinguen **dos planos** de análisis, **“el deber ser o lo que la escuela fue”**, vinculado con el modelo pasado y **“lo que es en la actualidad”**.

“Y uno puede cuestionar los planes de estudio, pueden cuestionar cómo era el modelo en esa época, seguramente más autoritario, más antiguo en muchos aspectos, pero solucionaban extraordinariamente bien, y formaron generaciones de argentinos que a pesar de todas las diferencias sociales, había como una especie de base de punto de partida muchísimo más alto que el que tenés hoy” (Periodista).

“Me parece que hay como una especie de nostalgia de la educación pública, porque además era muy constitutiva de cierta idea de la Argentina ¿no? Bueno, es decir, fue puesta en marcha para constituir cierta idea de la Argentina, para producir esa ilusión de



que éramos un país, que teníamos una serie bases comunes, bueno, es todo el proyecto Argentina (...)" (Intelectual).

Frente a las preguntas referidas sobre qué debe dar la escuela a los estudiantes en esta etapa actual, en primera instancia se destacan las visiones que priorizan la capacidad analítica y de discernimiento **generando un pensamiento crítico y reflexivo, con capacidad de discernir** por sobre los mecanismos escolásticos que buscan la incorporación de fechas, acontecimientos y fórmulas empleando la memorización como herramienta fundamental.

En el caso de la formación ciudadana, las perspectivas globales priorizan la necesidad de dotar a los estudiantes de valores que estimulen la capacidad de convivir aceptando la diversidad de criterios y en un marco de creciente multiculturalismo. En este sentido se piensa que la escuela debe volver a transitar los senderos de la integración, camino que prácticamente se disolvió en el marco del deterioro y fragmentación del sistema de la escuela estatal.

Respecto del “**deber ser**”, conciben a **la escuela** con una **doble función**. Por un lado, la distribución del conocimiento socialmente significativo y relevante según las necesidades de aprendizaje de los sujetos y de las características de cada sociedad (**función educativa formativa**); y por otro la función cívico-política, que se traduce en la **formación de ciudadanos**. Es decir que la escuela es el ámbito en el cual los niños, niñas y adolescentes no sólo aprenden los conocimientos básicos sino que también aprehenden valores, actitudes, normas, esquemas de comportamiento, derechos y deberes. En síntesis, construyen la identidad nacional.

“Los conocimientos se los tiene que dar, es fundamental que los chicos tengan conocimientos, son básicos, es la primera función, pero además se los capacita para otras cosas, para la vida, ¿no?” (Referente cámara empresaria).

“Qué tiene que darte la escuela, no sólo conocimiento, también tiene que transmitir valores democráticos, de convivencia, de respeto, de ciudadanía, sí claro... de igualdad, me parece que es fundamental” (Periodista).

Respecto de la **función cívico-política** puede observarse que algunos de los entrevistados hablan de **transmisión de valores** universales, nacionales y regionales y otros se refieren a



valores éticos y cívicos. En esta operación, están identificando a la escuela como un espacio en el cual se forman ciudadanos en un marco de pretendida diversidad.

“Creo que el colegio tiene que transmitir valores cívicos, si se trata de valores y de principios, por ser un espacio público finalmente la escuela y por ser un lugar donde confluyen –o por lo menos debería confluir– personas de distintos credos, distintos estados sociales, distintos lo que quieras, que cada vez es menos pero antes era así, el rol de la escuela en cuanto a principios tiene que ver con los principios cívicos más que con cualquier otra cosa” (Periodista).

“Toda la escolarización de los chicos debería ser también el lugar donde vos formás a esas personas en ciudadanía, digamos ¿no? realmente en términos de la ciudadanía, y esos valores son absolutamente necesarios para que la gente pueda ser ciudadana y no habitante” (Político).

A su vez, formación ciudadana y constitución de una nación son procesos simultáneos y complementarios. Por lo tanto, **toda institución escolar, al formar ciudadanos, contribuye a la integración nacional.** En esta línea de análisis, los entrevistados identifican a la escuela como espacio en el cual los estudiantes construyen su identidad nacional, despiertan su patriotismo y experimentan su pertenencia a una nación.

“Cuando entramos a hablar de valores entramos en un terreno que no es neutral y no valores que sean aceptados por todos (...) Lo que tiene que primar es el respeto a incorporar las creencias o los valores del otro. Me parece que cuando los valores tienen que ver con nuestra nacionalidad, con lo que dice la Constitución y los tratados internacionales que se incorporaron en el 94’ en la Constitución. Y ahí, esos valores hay algunos universales, otros nacionales y otros son valores universales que tienen un componente nacional e incluso regional” (Referente institución educativa).

“Si del vamos la escuela no logra formatear personas que entiendan que se convive bajo las normas de un país, que tiene una bandera, que tiene una Constitución, que tiene leyes, que tiene instituciones, si la escuela no logra formatear eso y a su vez meter al ciudadano en el sistema, es muy difícil. Es la base, y me parece que para poder revertir eso, hace falta un esfuerzo muy grande y mucho tiempo, porque no lo vas a resolver de un día para el otro, casi te diría somos todos una generación perdida” (Periodista).



“La escuela de principios de este siglo era una escuela que tendió a crear un concepto de pertenencia a una nación, una formación a la mañana, izamos todos la bandera, el guardapolvos, porque todos eran hijos de inmigrantes, entonces la escuela tenía esa misión. Yo empiezo preguntándome cuántas escuelas hay en donde izamos la bandera cantando Aurora...” (Referente institución comunidad religiosa).

Un espacio de consenso es la idea de que **en la escuela se adquieren normas de convivencia experimentando la diversidad y la pluralidad**. Así sostienen que estos aprendizajes contribuyen tanto a lograr una buena convivencia en sociedad como a su crecimiento.

“Pero no sólo a veces es educación de... no sé, historia, matemática, ciencias, también educación en valores, en respeto, en formas de comportamiento. Eso hace que haya una buena convivencia en la sociedad y ayuda al crecimiento de toda sociedad” (Referente institución comunidad religiosa).

“La escuela tiene que transmitir valores (...) Claro que tiene que construir valores, porque por eso es formativa, la escuela es educativa, no es inactiva, solamente, tiene que... valores de convivencia, valores de pluralidad, establecer formas de convivencia, eso significa generar pensamiento diferente, pensamiento plural (...) La escuela es fundamental para eso” (Periodista).

5.2. Escuela: Acceso, fragmentación y calidad educativa

Identificar que la formación de ciudadanos es una de las funciones de la escuela, implica también reconocer que debe garantizar el acceso a la misma. En este sentido, los entrevistados acuerdan en que **la escuela sigue siendo una de las instituciones** más significativas con las que cuenta el Estado **para la igualación de las diferencias y las oportunidades**, por lo tanto es un ámbito de integración.

“Yo creo que la escuela (...) sigue siendo la herramienta más esencial que tiene el Estado para la igualación de oportunidades, el rol de socialización, de integración, de la enseñanza de los valores del ser buen ciudadano” (Político).

“La escuela para mí es uno de los elementos más socializantes que tiene, y formador de ciudadanos y de ciudadanos que buscan un objetivo social que es más que el objetivo



individual, ese es el estilo de sociedad que queremos, en donde la equidad, la igualdad, y todo eso se empieza a crear ahí” (Intelectual).

La escuela pública ha propuesto a lo largo de su historia la heterogeneidad, en tanto ofrece una concurrencia plena de diversidad, y la clave de su éxito en la integración e igualación de oportunidades.

“Yo creo que la escuela pública, justamente lo interesante de la escuela pública es la heterogeneidad. Yo fui a una escuela pública en Pompeya, hice la primaria ahí. Y había bueno, gente de clase media-media, clase media-baja, pero había pibes de la villa. Y era una...una convivencia que estaba...Para mí absolutamente enriquecedor” (Artista).

“(...) el sistema educativo jugaba un papel de integrador, un sistema de igualador, un sistema donde fundamentalmente la educación pública era igualadora de oportunidades, y fundamentalmente era igualadora socialmente y culturalmente (...)” (Político).

Sin embargo, la escuela actual procedería en la forma inversa: homogeneizaría la concurrencia donde, concretamente, **los chicos pobres irían a ciertas escuelas y los ricos a otras**, con un principio de clasificación geográfica y de propiedad (pública y privada) y por la diversidad de prestigio, aun dentro de las estatales. Así, la escuela pública heteroginiza su oferta al interior del sistema educativo con escuelas de diversa calidad.

“Necesitamos garantizar que el nivel educativo de las escuelas en la ciudad sea el mismo, sea un nivel de excelencia en el conjunto de las escuelas de la ciudad, y no que tengamos escuelas de primera y escuelas de segunda, aún dentro de las escuelas públicas existen dos pisos, y justamente si tenemos escuelas pobres para pobres, vamos a seguir desde un sistema educativo sosteniendo un... una forma injusta de la sociedad” (Referente ONG).

“(...) el sistema educativo jugaba un papel de integrador, un sistema de igualador, un sistema donde fundamentalmente la educación pública era igualadora de oportunidades, y fundamentalmente era igualadora socialmente y culturalmente, hoy creo que el sistema educativo está sostenido para una lógica de una sociedad fragmentada y donde se marcan profundamente las diferencias entre la educación pública y la privada” (Político).



“Lo que yo veo está fragmentado, hoy lo que veo es una gran desigualdad que se nota mucho en la escuela... lamentablemente la Ciudad de Buenos Aires y también muchos lugares del interior del país me parece que ver la escuela que era un lugar de integración, yo fui a la escuela pública digamos y el chico de la villa 31 con el chico de... nosotros con el hijo del encargado, con el hijo del rico que vive en Barrio Norte íbamos a una misma escuela... esa integración que se daba hoy no se da” (Referente sindical).

En esta tarea de garantizar el derecho a la educación y la igualdad de oportunidades, la escuela tiende a mantener y reproducir una formación cultural estructurada y relativamente homogénea. Sin embargo, **los niños, niñas y adolescentes son portadores de una diversidad sociocultural** que se expresa en distintas tradiciones, costumbres y condiciones de vida, con lo cual estas diferencias se introducen en la escuela e influyen los procesos educativos.

En este sentido, los entrevistados destacan que **la escuela debe responder a las diversidades**, brindar diferentes alternativas y responder a los distintos intereses y necesidades.

“Entonces, se conoce una segunda lengua, ¿cómo se valoriza ese saber? Entonces, no es que no sabe, es que tiene otros saberes. Entonces, yo digo: cómo nuestra escuela valoriza esos otros saberes, ese capital cultural ocioso- llamémosle así- desde el punto de vista educativo, ¿no? Entonces, cómo valoramos es una forma también en el cual la escuela tiene que responder al contexto concreto en el cual se ubica, (...) la distribución de escuelas que ofrezcan una diversidad de salidas laborales, educativas, etcétera, etcétera, la distribución en la ciudad hace también a cómo se percibe el espacio y las diferencias sociales” (Referente institución comunidad religiosa).

“Me parece que no vamos a salir de una situación de desigualdad sólo con la escuela, pero que la escuela tiene un valor muy importante. Y por eso también me parece que la escuela pública tiene un valor muy importante en ese sentido, porque es un espacio donde se reencuentran distintos actores de la sociedad, y si en esta escuela pública aprendemos a valorar la diversidad, me parece que vamos a tener un, a haber ya dado un paso interesante en la formación de una mejor ciudadanía” (Referente ONG).



El respeto y la valoración de estas diversidades implican también que **la escuela sea visualizada como un ámbito de integración social**, no sólo porque a ella asisten estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos sino también porque acceden niños y niñas con capacidades diferentes, con saberes distintos, en definitiva, con experiencias y trayectorias de vida distintas de su entorno familiar.

“(Los chicos de villas con problemas de drogas) me parece que la escuela está atrayendo o debería atraer a esos chicos para darles una formación adecuada. Me parece que debería ser más. La educación, sacarlos, rescatarlos y darles posibilidades de instruirse, de alimentarse” (Referente cámara empresaria).

“La escuela no tendría que crear desigualdades sociales. La escuela tendría que ser la pionera en revalorizar esas dificultades. Al contrario, tendría que resaltar, ¿no? la magnificencia de la... de la humildad, ¿no? social. Y no, no tendría que... incluso, en la escuela, ni tener que hablarse de las diferencias sociales” (Referente comunidad migrante).

“La escuela por sí misma no va a modificar esas desigualdades, pero que la escuela es un factor muy importante para poder avanzar en un camino de transformar esas desigualdades hacia una sociedad más justa” (Referente ONG).

5.3. La formación en el aula

Retomando la línea de análisis sobre la doble función de la escuela pero profundizando respecto de la función educativa-formativa, es significativo destacar que los entrevistados establecen **diferencias entre educación, instrucción y formación**. Coincidiendo con la bibliografía especializada sobre el tema, no utilizan estos términos como sinónimos y estarían asumiendo que la escuela es una institución que educa, instruye y forma simultáneamente.

“El espíritu de un establecimiento público es que un pibe se eduque, que se forme, que se genere y que se le den los saberes de valores, conocimiento, las herramientas que necesita para el día de mañana ser alguien” (Referente ONG).



“No es lo mismo ser educado que estar instruido o estar preparado para determinadas cosas. Creo que la educación es parte de todo, y esto es lo que se ve” (Referente colegio profesional).

“Yo creo que incluso la peor de las escuelas sigue educando, transmitiendo, genera transmisión de conocimiento” (Intelectual).

En referencia con los conocimientos que debe favorecer la escuela, algunos de los entrevistados destacan que **la escuela debe formar para el trabajo**. En este sentido las opiniones no sólo remiten a las habilidades que deben adquirir los estudiantes para poder desarrollar una tarea productiva, sino que también mencionan otras capacidades que son necesarias para insertarse en el mercado de trabajo.

“Me parece que el colegio tiene que relacionar a los chicos con el Estado, con la cosa pública, los tiene que relacionar con los empresarios, es decir con las pequeñas y medianas empresas y con las grandes empresas porque por ejemplo si vos lográs que alguno de los chicos hagan pasantías durante el secundario en empresas les vas abriendo estas cosas de inserción al mundo del trabajo pero también le vas abriendo la posibilidad de una... una visualización de la diversidad que tiene la sociedad y también en ONG ¿no? En ONG que trabajan en temas de medioambiente o ONG que trabajan temas de la pobreza, ONG que trabajan temas de las discriminaciones, todo este tipo de cosas que también ayudan en la formación de valores, entonces creo que en la formación docente y en los vínculos del colegio con el resto de los actores sociales, este, económicos políticos, etcétera tenemos mucho que trabajar todavía...” (Político).

“Alfabetizarlos para poder, no solo te digo desde el punto de vista de una sociedad del conocimiento, donde Argentina a pesar de todo algún día se modernizará, francamente darles un pequeño equipaje de habilidades para moverse, a elegir una carrera o a entrar en una especialización, en una escuela técnica” (Intelectual).

También es importante destacar que los entrevistados, al concebir la educación como un proceso que implica mucho más que la adquisición de conocimientos, reconocen que **la escuela no es la única institución que educa**. En este sentido involucran a otros actores como la familia, instituciones no formales, la sociedad en su conjunto.



“La escuela tiene que acompañar a la familia, a la comunidad a la que pertenece el individuo que empieza a educarse, a formarse como persona, a ser, a ser aquello a lo que está llamado a ser, y sacarle lo mejor, o sea, es como descubrir potencialidades, sacar de él lo mejor que tiene, esa es la función de la escuela” (Referente institución comunidad religiosa).

“Yo estoy cansado de escuchar “hay que educar”, “falta cultura”, “palabra”, de cuando tirás una botella en la calle, un maltrato, un papel... “y esta sociedad no tiene educación”. Entonces ¿quién va a educar? Los adultos, se supone. Ahora, ¿los adultos estamos en condiciones de educar? Y no pasa por la docencia, pasa por los adultos” (Referente colegio profesional).

“La función de dar valores no solamente es... a nuestro entender digo, y a mi entender en particular, no solamente de los establecimientos educativos, que sí tienen que brindar valores... De hermandad, de solidaridad, de responsabilidad, de comportamiento, muchos tipos de valores, muchísimos. Que quizás... digo... hay muchos docentes que por vocación intentan hacerlo pero que, lamentablemente, en la situación que se ven inmersos a veces los desborda. Yo creo que toda la sociedad tiene que generar valores para los niños y los adolescentes. (Referente ONG).

5.4. Los múltiples roles de la escuela

Un tema no resuelto es que **existen muchas más expectativas depositadas en la escuela** que en otras instituciones de la sociedad como la familia, los partidos políticos o los medios de comunicación. Es un instante de reflexión superador de lo inmediato, que en primera instancia espera todas las soluciones de manos de la escuela. Pero en esta instancia se reconoce un cierto “abandono” por parte de la sociedad, y la familia en particular, que se desentiende de lo que sucede puertas adentro, y donde las demandas (o las quejas) se tornan abstractas e improductivas.

“Es que la escuela sola no... no puede hacer todo. Es todo un... tiene que ser algo... escuela, padres, sociedad, entidades religiosas, políticos...” (Referente institución comunidad religiosa)...

“Muchas veces se le pone a la escuela... “La escuela le tiene que dar cosas”, y qué se yo...la escuela tampoco le puede dar cosas que no se le dan en la casa, que no se le dan



en un contexto familiar y social. O sea, no se puede pedir milagros de la escuela...una...una escuela ideal en una sociedad eh, una familia que no...que no aportan a esa escuela” (Artista).

Estas expectativas de restitución de los “**valores perdidos**” por parte de la escuela no estarían en consonancia con sus posibilidades reales, particularmente en la posición del docente que no se encontraría en condiciones materiales y simbólicas de hacerse cargo de semejante empresa.

“La función de dar valores no solamente es... a nuestro entender digo, y a mi entender en particular, no solamente de los establecimientos educativos, que sí tienen que brindar valores... De hermandad, de solidaridad, de responsabilidad, de comportamiento, muchos tipos de valores, muchísimos. Que quizás... digo... hay muchos docentes que por vocación intentan hacerlo pero que, lamentablemente, en la situación que se ven inmersos a veces los desborda. Yo creo que toda la sociedad tiene que generar valores para los niños y los adolescentes” (Referente ONG).

“A ver... no tiene que no darlos. Pero los valores se enseñan en la casa. Por supuesto que la escuela ayuda, pero la escuela no es la responsable de los valores. Sí es cierto que no puede estar exenta de tenerlo, todo lo contrario. Pero si tenemos que pensar en los valores, los valores vienen desde la familia, lo cercano, la célula primaria que es eso, tu casa” (Periodista).

Así como se observa un consenso respecto de la doble función de la escuela **no hay un acuerdo unánime respecto de si la escuela debe ser un ámbito de contención social**. En cambio, sí aparecen coincidencias respecto del rechazo a la tarea asistencialista por parte de la escuela y sostienen que debe brindar contención social pero esto se malinterpreta y se termina brindando asistencia social.

“La falencia se da en la sociedad dinámica, si no cubre la familia tiene que cubrir la escuela. Ahora, el tema, no estamos hablando de... vos dijiste “contención social”. Yo digo, sí, lo que hace la escuela, por lo que hablamos... intenta... cuando a vos te dicen contención social, para mí está bien. Lo que pasa es que contención social, lo toman como asistencia social. Asistencia social no es el rol de la escuela. Contención social sí. Al chico contenerlo, educarlo, mimarlo, quererlo” (Referente colegio profesional).



“La escuela es un rol de formación, cumple un rol de integración y de inclusión, y en esos roles está todo lo que el Estado, le facilita al Estado que las nuevas generaciones puedan tener lo que a lo mejor es más difícil de hacerlo llegar, desde el punto de vista de lo que es la acción social” (Referente institución educativa).

En la actualidad parecería que **contención social y rol educativo son funciones complementarias de la escuela, especialmente de la escuela pública**. Sin embargo, por hacer asistencialismo no abandona la educación y la enseñanza como su finalidad principal. Es decir que la escuela debe contener, educar y capacitar.

“Me parece que... hay que hacerlo, sí o sí porque esto ocurre, pero me parece que no estás cambiando un rol por otro (...) Muchas escuelas... en muchas zonas, de muchos lugares del país, quizá la escuela secundaria se ha transformado en eso. Yo lo que digo es que esto no quita que además tenga que hacer la educación. No, no, el rol está. El rol de la educación, además del social y de la contención, lo siguen ejerciendo. No es que por la contención hay que reemplazar la educación” (Referente institución educativa).

“Estamos haciendo un mal negocio si lo único que damos es contención y no capacitamos. La realidad es que deberíamos hacer las dos cosas. Deberíamos contener y capacitar” (Referente cámara empresaria).

“Ahora, tenemos que suplir, en los lugares que se necesita suplir cuestiones que hacen a que ese chico pueda seguir desarrollándose, y si la escuela la vemos como algo integrador, no es solamente saber Historia, es integrarse en una sociedad para ser mañana un actor social, entonces ese para mí es un rol fundamental” (Referente institución educativa).

Desde otra perspectiva se sostiene que **la escuela amplió su rol** porque las circunstancias económicas y sociales la llevaron a contener y alimentar a los chicos. Con lo cual le reconocen una doble función asistencialista y educativa, no porque haya sido un cambio buscado y deseado sino **porque “no le quedó otra”**, es decir no tuvo alternativas. Esto daría cuenta de la transformación de la escuela “de la movilidad social ascendente” a la “escuela refugio”.

“Creo que claramente no le queda más remedio porque el deterioro económico ha sido tan brutal que uno se conforma con que el pibe vaya al colegio, le den de comer, lo



tengan un rato ahí, y lamentablemente, yo no conozco los números, pero hay muchos pibes que su principal comida la tienen ahí, hay mucha marginación, hay mucha pobreza en la Argentina; entonces, creo que la escuela ha ampliado su rol. (...) Es posible que la escuela haya corrido su margen de acción y que hoy esté obligada a dar y a ocuparse de cosas que no eran ni estaban en su esencia” (Periodista).

“Creo que sí, que pasa, y esto también forma parte de una realidad bastante compleja, porque es cierto que muchos chicos van a la escuela por el tema del alimento o para estar ahí porque tienen determinadas cosas que por ahí no se lo pueden dar; de ahí un poco el tema de la inclusión, obviamente uno piensa en esos términos, por eso también uno piensa que es una cadena: si esos padres tuviesen trabajo, seguramente el chico no tendría que pasar necesidades y podría aspirar a superarse o a superar a su padre y así sucesivamente. (...) pero esta cuestión de que el colegio o la escuela dejó de ser algo meramente educativo para transformarse en un lugar de contención me parece que sí, obviamente, por diferentes cuestiones” (Referente colegio profesional).

Algunos de los entrevistados consideran que la función asistencialista de la escuela respondió a una etapa de emergencia social y a la crisis económica de principio de siglo XXI. Sin embargo, se cree que esta función se ha naturalizado en parte del sistema educativo.

“Lo que fue el rol de la escuela eh... en el interior de nuestro país en la década de los noventa, donde los docentes eran padres, eran los que le hacían la comida a sus pibes, les daban de comer, los cambiaban y eran enfermeros digamos, y además les enseñaban. Digamos, esa necesidad tan cruel en la Ciudad de Buenos Aires no fue tan así, a pesar de que en algunos sectores de la zona sur por ahí fue” (Referente sindical).

“En los últimos años del menemato y los años de la crisis, para lo que las escuelas servían era para dar de comer, lo que se pretendía era alimentar a los chicos, no enseñarles a multiplicar, que era una exigencia perentoria del momento. De ese momento ya, en alguna medida, lo dejamos atrás, no estoy seguro de que la escuela haya retomado el lugar que tenía antes de que la crisis llegara a esos... a esos límites, no estoy seguro” (Referente institución educativa).



Sin negar la tarea asistencialista de la escuela, se considera que ésta debe **recuperar su función “original”** y prioritaria que es la de formar ciudadanos y la de distribuir socialmente el conocimiento.

“La verdad que no lo sé, me parece, qué sé yo, que en algunos sectores la escuela funciona como contención. Lo que no deja de ser un problema, porque por un lado uno dice ‘está bien, por lo menos los chicos tienen el amparo del Estado ahí, tienen una maestra, tienen un intento de, de socialización’” (Periodista).

“Si solo sirve para dar de comer o para que los chicos desayunen, estamos en problemas, me parece a mí que está bien que pueda cumplir algún rol de ese tipo pero para mí tiene que, que, que... que dar conocimientos, ¿no?, para mí dar conocimientos, pautas de conducta, te tiene que preparar para vivir en una sociedad democrática, para mí todos esos factores tienen que ponerse en juego” (Periodista).

“Muchas veces la escuela termina siendo la ambulancia de problemas sociales, termina siendo la que le da de comer, la que por lo menos tiene a un igual que lo puede invitar a la casa, pero no termina siendo lo que uno pretendería que sea el sistema educativo público, que es por un lado que sea el nivel de contención social, el nivel de igualarse con los... con los de alrededor, pero que también le sirva como un dato de generarle la posibilidad de la curiosidad, del debate, de...” (Político).

En este marco surgen los argumentos que sostienen que **la escuela sufrió un evidente deterioro**; en especial refieren a que la calidad educativa ha disminuido. Se perciben no sólo que cada vez se “enseña menos”, sino que también la escuela no responde a los intereses de los estudiantes.

“Creo que hay que encontrar la manera para que el colegio brinde la diversidad que los pibes tienen no sólo culturales sino de intereses” (Periodista).

“A mí me parece que los colegios tienen que ser más atractivos para los chicos, tienen que ofrecerles cosas que les gusten; a mí me gustaba ir cuando había deporte, por ejemplo, esos días no faltaba. (...) Pienso que hoy alguien tendría que estudiar qué cosas son las que les resultan atractivas a los chicos, y la educación tendría que ofrecerle eso, que sea compatible con lo que dijimos antes: formar buenas personas y capacitarlas” (Referente cámara empresaria).



Otra cuestión que contribuye al deterioro de la institución escolar, según la mirada de un sector de los entrevistados (pero que no se puede generalizar al resto), es que **la escuela no cambia al mismo ritmo que la sociedad**. En este sentido, proponen que debe articular, cambiar, adecuarse y comprender que la realidad es cambiante, fluctuante. Adaptar la escuela a la realidad/realidades que le toca vivir y a las características de la población a la que está dirigida, es una tarea prioritaria para que deje de resultar aburrida y despierte el interés de los estudiantes por permanecer insertos en el sistema educativo.

“Las escuelas están permanentemente enfrentadas a la dificultad para asentar su transmisión en un pasado inamovible inscripto en un significado único, es preciso advertir que quienes vienen a la escuela, vienen de un mundo en movimiento, y que uno no puede enojarse con la realidad, tiene que tratar de entender lo que sucede” (Intelectual).

“(...) no vas a estar enseñándole a los chicos en la escuela secundaria qué es la sexualidad cuando se aprobó la ley, ... ¿entendés cómo la escuela está retrasada en relación a todo lo que sucede fuera de la escuela?” (Referente ONG).

“Insisto en el asunto de incentivar a los pibes hacia lo que los pibes quieren, bajarles una línea muy clara de valores cívicos, porque eso no se discute, lo demás se puede discutir un poco más” (Periodista).

“En este mundo la sociedad está cambiando, la estructura de familia está cambiando, la estructura de todo tipo está cambiando, la verdad la escuela se tiene que asimilar a las nuevas realidades, pero no asimilarla mirando para un costado, asimilarla en la diaria, en la cotidianeidad” (Referente institución educativa).

Una manera de adecuarse a la realidad actual sería **incorporando temas tabúes para que dejen de serlo**: trabajar la aceptación de las minorías, plantear un debate crítico sobre problemáticas como la despenalización de la droga o el aborto.

“El matrimonio igualitario... son cosas que son de debate en la escuela, que son derechos de la minorías que hay que respetar, pero que también hay que hacérselo respetar a las mayorías, y también hay que generarlo principalmente en la escuela, eh... yo creo que hay temas que hay que charlar que son tabú, digamos, la violencia de género por decir... que se plantean, que se discuten digamos, y creo que la escuela es un lugar



donde uno puede, a través del diálogo, poder contener, poder charlar y poder resolver los temas de violencia” (Referente sindical).

“Entonces, la cuestión es no solamente cómo poderlos abordar en el grupo (temas como violencia, discriminación), sino también el cómo los integramos a una formación donde apuntamos a transformar la sociedad en una sociedad más igualitaria, y bueno, y respetuosa de las diversidades” (Referente ONG).

“Creo que a pesar de todo, se trata de transmitir eso (...) la no discriminación, sobre todo que uno encuentra hoy en una sociedad multicultural, hay ejemplos de cómo se sigue discriminando, sobre todo a los países latinoamericanos. (...) Yo creo que la escuela de hoy está intentando transmitir esto de la cooperación, de la no discriminación, de la solidaridad” (Referente colegio profesional).

“(...) de generar condiciones para que haya al menos en la percepción de un chico de primaria, de un chico de secundaria, que haya una posibilidad cierta de diferenciar valores, que no es lo mismo decir negro de mierda que no decirlo, que no da lo mismo, digamos, que vos tenés que generar condiciones para romper la estructura de sociedades fragmentadas, desiguales, incluso en el lugar del lenguaje” (Intelectual).

Dentro de esta perspectiva, a través del **diálogo entre autoridades, docentes, padres y estudiantes**, la escuela podría trabajar sobre diferentes problemáticas sociales para buscar una solución.

“Me parece que la escuela tiene la posibilidad de resolver muchos de los conflictos que son a nivel social a través del diálogo” (Referente sindical).

A pesar de esta mirada negativa de la escuela actual, aparece también **una mirada esperanzadora del futuro**. Aguardan que la escuela recupere una de sus funciones primordiales como es la de educar. Asimismo, comprenden que en ciertas situaciones la escuela deba hacerse cargo de algunas tareas que no le competen directamente pero destacan que éstas nunca deben reemplazar a la función formativa.

“Hay que empezar a que la escuela salga afuera y pueda convocar a los padres, y trabaje con los padres, y que les vaya transmitiendo esa función que tiene, porque no sólo



llenándole la panza con alimentos a los chicos les cambiás la manera de pensar, la cambiás desde otro lado” (Referente institución educativa).

“La escuela en un rol futuro debería incluir los distintos sectores, debería incluir los distintos orígenes, debería contener, debería ser un espacio donde se neutralicen las violencias en las que hoy está la sociedad, que son cada vez mayores” (Periodista).

“(…) sobre todo en las escuelas en donde vos necesitás inclusión, tenés que asegurarle que el chico aprenda (...)” (Periodista).

Al mismo tiempo, se sostiene que **la escuela es una de las pocas instituciones que se mantiene como referente para la sociedad, es una institución respetada.** De esta manera se reforzaría la valoración positiva de las instituciones escolares: una escuela abierta funcionando siempre es una posibilidad, a pesar de sus problemas.

“La escuela ha asumido durante los períodos de crisis siempre, se ha ido sosteniendo como una única... o una de las pocas instituciones que, bueno, que sobreviven y que la gente las sigue teniendo como un lugar de referencia (...)” (Referente ONG).

“No diría nunca que reproduce la pobreza, la verdad que... siempre es mejor que haya una escuela que no la haya, eh, siempre es mejor que haya un maestro que no lo haya...A ver, ¿por qué?, porque hasta desde el punto de vista social, político, creo que era Sarmiento que decía ‘allí donde no haya, no se abran escuelas se van a abrir cárceles’, eso decía Sarmiento con una mirada luminosa. O sea, la verdad que la escuela, produce todo lo contrario a, es decir... no sé, una escuela abierta es una posibilidad, es una puerta abierta; una escuela abierta, por ejemplo, en un barrio marginal es una posibilidad. Eso no quiere decir que automáticamente la escuela haga que todos los chicos zafen” (Periodista).

“El rol de la escuela es un rol de liderazgo dentro... que tiene que ser el rol de la sociedad. Que es tomar en serio el tema de la inclusión” (Referente cámara empresaria).



6 - ESCUELA MEDIA PORTEÑA Y PERFIL DEL EGRESADO

Uno de los objetivos centrales del presente estudio es indagar en las conceptualizaciones particulares sobre la escuela media porteña. En este sentido se debe destacar las **dificultades para referirse concretamente** a la misma por parte del grupo de entrevistados, y la búsqueda de referencias específicas sobre ésta suelen ser imprecisas. Por otra parte, los relatos sobre educación y escuela, suelen darse en términos abstractos, se habla de LA EDUCACIÓN en mayúsculas, como problema global, y en términos políticos, responsabilidad de las autoridades nacional. En este sentido orientar el discurso hacia la evaluación del espacio geográfico más cercanos para el grupo de entrevistados, que es la Ciudad de Buenos Aires constituyó un estimulante desafío.

6.1 Visiones acerca de la escuela media porteña

Cuando se profundiza en las percepciones sobre la educación media en la Ciudad de Buenos Aires **reaparecen las visiones contrapuestas** que ya habían surgido en los capítulos referidos a la educación y la escuela en términos generales.

En este sentido, existe un **consenso básico en considerar a la escuela media como formadora**. Ello no quiere decir que no asuma un rol contenedor, sin embargo, éste es relegado en función de la especificidad del ciclo secundario, que tiene que ver con la formación:

“En el caso de la educación secundaria, creo que tiene que cumplir con, básicamente, tres objetivos, uno que tiene que ver con la formación de ciudadanía, en este sentido poder formar ciudadanas y ciudadanos críticos y participativos, conscientes de sus derechos y sus deberes de ciudadano. Por otra parte que tiene que ser una educación que se inserte dentro de una posibilidad de educación permanente, para poder acceder a la educación superior terciaria o universitaria, pero también para poder acceder a otros circuitos educativos, y al mundo de la información y de la comunicación. Y por otro lado, que debe formar para el trabajo, acercando herramientas que puedan ser útiles en las distintas disciplinas a su inserción como trabajadora o trabajador, inclusive intentando



dar elementos para la elección vocacional, y contemplando dentro de lo que es la formación espacios que... espacios o ciclos que tengan que ver con la formación básica, y otros que puedan apuntar a alguna orientación específica más temprana en relación con estudios posteriores o con la inserción laboral” (Referente ONG).

“El conocimiento es fundamental, ¡fundamental! Y después tienen que dar pautas de conducta para vivir en la sociedad... que también es fundamental; a mí me parece que en el Secundario... la aceptación de la participación, la aceptación del otro, de las diferencias, el compromiso con... A mí me parece que la sociedad, el Secundario debería incentivar a, a participar, a entender que sin tu intervención las cosas no son iguales” (Periodista).

“Yo siento que el colegio a los 18 años tiene que sacar, primero que nada, una persona con ciertos valores. Y un cierto nivel de conocimiento. Y a lo mejor no es imprescindible que sea demasiado alto. Pero sí los valores tienen que, ya tienen que estar inculcados, y tiene que tener un nivel mínimo de conocimientos que le permita desarrollarse en la vida laboral” (Referente institución educativa).

“El secundario es adonde uno tiene la cultura general en cuanto a los conocimientos del punto de vista científico, técnicos o básicos, intelectual, que no lo va a tener después. Porque si lo... a ver, lo que uno no vio de este... ciencias básicas, saber lo que es la Física, la Química y demás, si uno entra en Económicas no lo va a ver nunca más en su vida, o en Sociales” (Referente institución educativa).

La discusión se centra, entonces, en el tipo de formación que se espera. Para un sector de entrevistados la escuela media debería estar orientada a la **formación de valores y de una mirada crítica**. Desde esta mirada que prioriza lo cívico-político, cobra gran importancia la transmisión de valores de convivencia y, en particular, de valores ciudadanos. Para quienes priorizan esta visión los conocimientos clásicos (geografía, matemática, etc.) son secundarios si no se los previamente se orienta a los estudiantes en ciertos valores como la responsabilidad, la honestidad, la austeridad, etc.



“La gran discusión no resuelta en relación a la escuela secundaria tiene que ver con, en lenguaje antiguo diríamos, qué privilegiar, formación técnico pragmática o formación de valores. Creo que las dos están en crisis, digamos, uno dice valores y ya parece una palabra naftalina, sin embargo creo que este es un punto no menor respecto a la problemática de las escuelas secundarias” (Intelectual).

“Me parece que es responsabilidad fundamental de la escuela secundaria ampliar el proceso de tránsito de la condición de habitante a la condición de ciudadano” (Intelectual).

“Yo creo que la escuela secundaria básicamente no es un lugar donde uno va a aprender a hacer algo ¿no? Yo, para mí, la escuela secundaria es la base de la formación tanto cultural como de conducta hacia la sociedad” (Referente cámara empresaria).

“Estamos perdiendo el tiempo, estamos haciendo cosas que no sabemos para qué sirven, y perdiendo el tiempo, pasando una información... prefiero que me enseñen qué es honestidad, para eso, o qué es responsabilidad, o qué es austeridad, o... prefiero eso” (Artista).

“¿Se forma para generar chicos capaces de mirar críticamente su realidad, de interrogarse respecto al lugar que ocupan en la sociedad, o se supone que la escuela secundaria tiene que ser una especie de usina de donde salgan individuos rápidamente adaptables al mercado? Me parece que la primera, yo por inclinación obviamente voy hacia la primera, la segunda creo que en el fondo termina fracasando casi siempre ¿no? porque una formación puramente pragmática, lo que hace es multiplicar la sensación del adolescente de estar en un ámbito institucional en el que no se siente referenciado, en el que se siente más bien perturbado por un mundo que no le es propio” (Intelectual).

“Yo no necesariamente veo como valioso el contenido en sí, sino es el tratar de ayudarlos a razonar, de tratar de hacerles un juicio crítico, de tratar de ante un signo de pregunta decir “¿cómo abordo esto?”, bueno, tener una mínima idea de por dónde aproximarte, por dónde encararlo, en cómo hacer una metodología de trabajo, por dónde hacer una metodología de análisis” (Periodista).



Desde esta perspectiva, se interpela a la escuela media a estimular las **ansias de conocimiento y la curiosidad** de los estudiantes, en vez de llenarlos de datos de incierta interpretación y uso, a la vez que invitarlos a la **participación política**, aunque no partidaria, en los ámbitos educativos.

“Lo ideal sería que la escuela te estimule la necesidad de conocimiento. La necesidad de curiosidad” (Periodista).

“Históricamente, siempre la secundaria... qué pasa, los chicos están con cuestiones hormonales que los distraen del estudio, entonces hay que redoblar la apuesta, o sea, que esto de incentivar la curiosidad todavía tiene que estar más desarrollado” (Artista).

“Me parece que la escuela sí es el lugar en donde tienen que empezar a darse procesos del tipo de “qué es un Concejo de alumnos, para qué sirve, quiénes lo integran, qué cosas pueden hacer”, no es el que está más politizado, los compañeros tienen que poder depositar en alguien confianza, alguien que es nombrado es alguien a quien el grupo le dio confianza, bueno, todas estas cosas: el tema de la confianza, de la lealtad bien entendida, el tema de la defensa de la voz de la mayoría aunque no sea la mía” (Referente institución comunidad religiosa).

“Yo creo que la política es el único medio que transforma las cosas, así que... imaginate qué bien que está que haya política en el colegio. A ver, no política partidaria, ¿no? Tienen que discutir... ojalá hubiera más de esto, y esto que estamos reflexionando nosotros se reflexione... ¡eso sería un colegio contenedor y que camina hacia el futuro!” (Referente colegio profesional).

En contraposición, aparece también la imagen de la escuela media como **preparación para el trabajo**. Desde esta conceptualización, la escuela es un puente para la inserción laboral, en tanto ámbito en el que los estudiantes adquieren las herramientas necesarias para desempeñarse según los requerimientos del mercado.

“La escuela lo capacita y no le busca a lo mejor salida laboral o la práctica en concesionarias. (...) no entienden que sea su función. Me parece que no hay una gestión



de la escuela hacia quién puede emplear a los chicos, como sí hay de algunos de nosotros en ir a buscarlos porque es bárbaro...” (Referente cámara empresaria).

“El secundario es un puente a la inserción laboral, debe ser un puente a la inserción laboral de las personas, porque cuando vos salís de ahí tenés diecisiete, dieciocho años y estás casi en la mayoría de edad para empezar a trabajar, si no vas a estudiar en la Universidad por ejemplo o para entrar en la universidad si justamente pretendes hacer una profesión” (Político).

“... sobre todo en las escuelas en donde vos necesitás inclusión, tenés que asegurarle que el chico aprenda (...) Por eso esa escuela recicla la desigualdad, el chico va a comer, y ahí... decís qué aprendió, bueno, vino a comer, y ahí ya tenés un problema. Ese chico cuando sale cómo sale, y qué posibilidades laborales tiene” (Periodista).

“... vos tenés orientación este... técnica, qué sé yo, pero el día de mañana hay que trabajar, entonces, poder mirar hacia lo que la Argentina necesita” (Referente ONG).

“En la generación mía, fijate vos, el acceso a la escuela secundaria era el acceso al trabajo. O eras perito mercantil o eras bachiller o estudiabas para ser maestro, de alguna manera. Y sabiendo que el que era bachiller de alguna manera iba a querer ser médico, abogado, esto, lo otro, y el perito mercantil quería tener una salida más rápida, de trabajo” (Referente Institución comunidad religiosa).

En el discurso de quienes sostienen esta postura, aparece la necesidad de **recuperar la educación técnica y la formación en oficios**; y, ligado a ello, lo que se percibe como una necesaria articulación entre las instituciones de nivel medio y las empresas.

“La educación de adultos es una meta pendiente, que a nuestro entender debería complementarse con lo que es el acceso a la formación profesional, a la formación en oficios, para poder bueno, encontrar nuevas herramientas en los sectores más castigados por las políticas de desempleo, en el núcleo duro de la pobreza, para bueno, a través de la educación primaria, secundaria, y también de la formación en oficios, poder estar en mejores condiciones de acceder al empleo” (Referente ONG).



“En lo que son los cinturones más pobres que es la zona sur de la Ciudad, hay mucha PYME radicada y esa PYME empezó a necesitar chicos de las escuelas técnicas. Entonces empezó a haber mucha relación entre escuela técnica, PYME local, PYME de Lugano con la escuela técnica de Lugano, y una participación de los gremios en lo que es parte de la formación profesional” (Referente cámara empresaria).

“Una cosa rápida es volver a los oficios (...) volviendo a los oficios vos tenés una salida laboral ¿no? Habida cuenta que hay oficios que se fueron muriendo en la industria y en la construcción y en... Pero una salida rápida sería para los oficios, después prepararlos para la universidad” (Referente sindical).

“En la secundaria tiene que haber muchos más técnicos, lo que hay son bachilleres, eso está bien, pero tienen que tener salida laboral como para tener, de jóvenes adquieren experiencia. Hay escuelas técnicas, por ejemplo conozco dos, tres escuelas técnicas que tienen salida laboral pero de muy poca escala, no tienen experiencia y los que salen técnicos tienen que tener con una experiencia previa dentro del colegio” (Referente comunidades migrantes).

“Hay chicos, en la secundaria, que no van a estudiar, no van a hacer una carrera terciaria. Entonces que sepan tanto de las materias básicas no sé si es tan importante como que sepan mucho de lo que los va a ayudar a trabajar” ((Referente cámara empresaria).

“El sistema no ofrece variantes para la vida práctica (...) al despreciarse la industria nacional se terminó la educación técnica, que es fundamental, es fundamental, no hay mecánicos, no hay plomeros, no hay gente práctica, porque todo eso fue frustrado, las escuelas técnicas se cerraron, la gente no fue tentada a entrar en las escuelas técnicas, y así estamos...redirigir a los chicos hacia la vida cotidiana y hacia el ejercicio del trabajo” (Periodista).

Esta **recuperación de la educación técnica y la formación en oficios** debe ser **planificada** en concordancia no sólo con las **expectativas de desarrollo económico del**



país sino que también debe responder a las **necesidades del mercado laboral**. En este sentido, el Estado asume un rol central en el diseño de una política educativa que recupere la escuela técnica. Se observa que el declive de la educación técnica fue concomitante con la desindustrialización y reprimarización de la economía nacional. Aquí surge la duda de que si el país no retoma la senda de la producción industrial y de contenido tecnológico la formación de jóvenes especialistas en estas cuestiones puede ser una nueva instancia de frustración.

“Uno puede valorizar por ejemplo los esfuerzos que se están haciendo por volver a darle importancia a la escuela técnica, ¿no?, el Gobierno nacional y algunos gobiernos provinciales...” (Referente instituciones religiosas).

“Nosotros no tenemos un gran despliegue industrial, históricamente han desaparecido los oficios –hoy en Buenos Aires es muy difícil encontrar a un buen carpintero, a un buen plomero, a un buen albañil–, hemos tenido políticas de Estado que han tendido a la desaparición de las escuelas técnicas. Yo recuerdo amigos que han ido a escuelas técnicas y normalmente terminaban siendo ingenieros o eran especialistas en alguna tarea manual, pero se destacaban; y yo no veo o no estoy enterado de alguna política educativa que recupere o tienda a recuperar” (Referente colegio profesional).

“Le tenemos que dar más importancia a la escuela técnica pero además con nuevos oficios, también adaptados a los tiempos que corren, hay mucha demanda de oficios en la sociedad, y hay poca gente capacitada, bien capacitada en esta temáticas” (Político).

“La escuela técnica tiene que ver con lo científico. A ver, si yo quiero más científicos y más ingenieros, si yo hago una escuela, tampoco una escuela técnica es una escuela en donde sale el electricista. Estoy diciendo que, si necesitamos más gente que estudie Física, Química, Biología, o Ingeniería, le demos herramientas más relacionadas con esto y no sea el técnico mecánico de antes, sea el que necesitamos para esta nueva realidad. Antes servía para eso, cuando hablo de escuela técnica es una escuela técnica aggiornada y orientada a la realidad actual, por ejemplo, un técnico en Informática, o un técnico en Nanotecnología...” (Referente institución educativa).



Asimismo, y relacionado con lo anterior, aparece la idea que los **egresados de escuelas técnicas -y en menor medida las comerciales-** saben qué hacer, a diferencia de los que egresan de otras modalidades del nivel medio, especialmente de los bachilleres.

“El chico que se mete en una escuela técnica la verdad que me parece que está buscando una salida laboral temprana, me parece que para eso se mete en una escuela técnica” (Referente cámara empresaria).

“En cambio hoy día salen de la secundaria y no saben qué es lo que van a hacer excepto algunos que salen de algunas escuelas técnicas y esas cosas, que ya saben que orientación tienen. Pero de la escuela común no. Hoy día ya no tendría que haber... el bachillerato común, sino tendría que ser una orientación” (Referente comunidad migrante).

“En las escuelas industriales y comerciales, vos tenés una orientación de un chico que sale de ahí, por lo menos laboralmente, si no quiere ir a la universidad, tiene un precedente, el bachiller tiene poca” (Periodista).

6.2 Evaluación de la escuela media porteña

Al referirse a la escuela media, resulta inevitable hablar de su deterioro. El que, a su vez, se inscribe en el proceso de decadencia general que parecería estar atravesando la educación en la Argentina en la última mitad de siglo al que ya nos hemos referido.

Se contraponen así, dos imágenes. Una remite a un pasado recordado con nostalgia, en el que la educación era de excelencia y nos ubicaba como país a la vanguardia de América Latina; la otra, corresponde a la situación de la educación en la actualidad y está marcada por la falta de formación docente, el deterioro edilicio y los problemas curriculares. En el caso de la Escuela Media, a estos tres factores se suma un cuarto, que se relaciona con el lugar que ocupa en el sistema educativo.



Se visualiza un **cambio de lugar** de la educación media donde cada vez más se configura como un **eslabón** en la estructura educativa. Así como en décadas pasadas se esperaba que al finalizar la escuela secundaria los estudiantes se inserten en el mercado laboral, en la actualidad las exigencias y cambios que se han producido en el mundo de trabajo ubican a este nivel educativo en un punto intermedio. Frente a ello, la escuela media no se ha replanteado sus contenidos, lo que se traduce en la desorientación de docentes y estudiantes:

“Unas cuantas décadas atrás, estudiar la educación media era la finalización de la etapa de estudio, hoy es una parte más, inclusive la universidad es una parte más también. Entonces, esto lo que ha cambiado es que esa parte, que antes era final y tenía que consolidar conocimientos, hoy debería ser mucho más formativa, para continuar la tarea ¿no? Continuar con el proceso de la instancia superior. Entonces, como creo que no cumple esa etapa formativa. Parte por responsabilidad que los docentes no saben muy bien qué hacer, y por otra parte porque tampoco el estudiante, digamos, entiende muy bien qué está haciendo en esa organización, digamos, que es la escuela media” (Referente institución educativa).

“Y en esa época... la enseñanza secundaria era muy avanzada. La prueba está de que el que terminó la secundaria... cualquiera de las ramas, había varios secundarios en esa época. Secundarios de maestro, secundarios de económicas, la secundaria industrial, la secundaria común o auxiliar. Bueno, en esa época ingresabas a la Universidad, y era como... salir de su casa y ya... no había ningún inconveniente” (Referente comunidad migrante).

“Hoy en día, tener un título secundario no es garantía de... bah, no hay garantía en ningún lado, pero antes era, incluso sociológicamente, un indicador de cambio social, hoy no. Entonces aparece como algo medio sin sentido, como algo más... aparece como una transición, como algo para hacer otra cosa después, seguro. No hay títulos habilitantes para... o aparecen algunos títulos y formaciones y especialidades pero no necesariamente garantizan nada” (Intelectual).



De este modo, la educación media aparece como un eslabón de una cadena en la que **todos los eslabones** -en mayor o menor medida- **están fallando**. Se trata de un deterioro más amplio, que excede incluso a la institución educativa.

“Me parece que cada uno de los tres eslabones cumple su rol. Y uno falla, todo falla. Sobre todo cuando fallan los que son correlativos de otros. A ver, ¿qué quiero decir con esto? Si falla la escuela primaria, falla la secundaria. Si falla la secundaria, falla la universidad” (Referente institución educativa).

“Yo creo que estamos en la misma situación, creo que lo que te acabo de narrar implica la primaria e implica la secundaria, claramente, implica a la universidad, es todo un mismo combo” (Periodista).

“Hoy en día todo el mundo habla de la decadencia del colegio secundario, la escuela primaria por ahí no cumple los objetivos de prepararlos para la secundaria, y la secundaria a su vez no logra su objetivo de prepararlos para la universidad. Parecería que es una suerte de cadena, por más buenas intenciones que se hayan tenido o que se expresan” (Referente colegio profesional).

“Nuestro nivel secundario acusa los déficits de la educación primaria. Por lo general, es secundario en el sentido literal de la palabra. Es precaria, insuficiente, no genera sino las evidencias de que no tenemos claro cómo se construye en el orden educativo ciudadanía. (...) formo parte de aquellos que miran con inquietud la pobrísima concepción que de aprender y de enseñar se tiene en la educación secundaria de la ciudad de Buenos Aires” (Intelectual).

A esta modificación profunda que convoca a repensar el lugar de la educación media, se le sobreimprimen déficits en tres aspectos clave: el rol docente, la currícula y la infraestructura edilicia.

Existe un fuerte acuerdo en atribuir parte del deterioro de la escuela media al desgaste de la actividad **docente**. Puntualmente, se enfatizan las **dificultades para afrontar largas**



jornadas de trabajo y la baja remuneración, pero también falta de vocación, formación, y -en algunos casos- falta de criterio y compromiso.

“Los docentes no es que lo hacen porque les gusta o porque sienten que esa es su vocación sino que lo sienten como una especie de “bueno, laburo de esto porque otra no me queda”. También hay una sobre posición de trabajo, docentes que empiezan a las 7 de la mañana en una escuela y terminan a las 11 de la noche en otra. Y que realmente están cansados, entonces llegan con una situación de sobrepaso de lo que puede soportar un ser humano” (Periodista).

“Además ni hablar de lo que ganan los docentes, las horas que le dedican, que no tienen a la vez tiempo para profesionalizarse, perfeccionarse en nada, además se tienen que perfeccionar en todo, que es lo mismo que nada” (Referente ONG).

“Hoy los docentes pasa como pasa en la medicina muchas veces ¿no? que es el “docente taxi” que va de un lugar para otro (...) Y ahí pierde pertenencia en el lugar donde uno trabaja... eh, me parece que los docentes, digo como, cuál es la crítica al docente, esa es una, que lo hacen por necesidad ¿no?, otra es la falta de aprender las nuevas tecnologías, de los docentes que les permita estar más en contacto con los chicos eh... me parece también que tiene que haber un estado que ayude a formarlos y a capacitarlos” (Referente sindical).

“Los docentes tienen que tener una característica en su personalidad, más allá de la capacidad de acumular información y transmitirla, y no sé si todos los tienen. Esa característica sería la de incentivar al que no sabe, que tenga ganas de saber, la curiosidad, encenderle la curiosidad” (Artista).

La falta de formación y desactualización de los docentes respecto de los contenidos a abordar y, especialmente, del mundo tecnológico aparece como uno de los principales problemas. Asimismo, algunos entrevistados problematizan complementariamente la baja remuneración docente y la pérdida de prestigio del rol¹.

¹ Estos aspectos serán profundizados en el capítulo “El rol del docente”.



“El evidente atraso que sufrió la carrera docente, tanto en términos de su formación, de su valoración social, de su valoración económica, también influyó” (Referente instituciones religiosas).

“Al docente le falta justamente eso, esa formación que lo forme como persona, como docente, como ciudadano y como captador de estas tecnologías como para poder trabajarlas y mostrarle al estudiante. Guste o disguste, uno ve que viste, bueno, el docente sigue siendo el referente en la institución educativa, el modelo” (Referente profesionales de la salud).

“Horas y horas y horas haciendo algo que no saben qué están haciendo ni para qué sirve... como el profesor no lo sabe, porque no está debidamente instruido, cuando pasa la información, la pasa como algo que no se entiende ni para qué la pasa, ni qué es. Entonces el chico lo aprende para olvidárselo” (Artista).

“Daría la impresión de que –pero voy a hablar por impresión, no por conocimiento– le falta capacitación al claustro de profesores del secundario” (Referente cámara empresarial).

“Lo que falta son recursos humanos formados adecuadamente y en proceso de permanente construcción. Uno a veces dice “mi formación terminó”, no, tu formación no terminó, tu formación es permanente; tiene que modificarse también alguna situación que se da –esto los gremios lo escuchan y se enojan- a ver: hoy por hoy el ascenso en la docencia se da por permanencia, permanecer te hace ya escalar más; a ver, permanecer no puede ser lo único. (...) Es recursos humanos capacitados, es premio el esfuerzo” (Referente comunidad religiosa).

En lo que respecta a los **problemas curriculares**, si bien es importante mencionar que no es un tema visibilizado por todos los entrevistados como sí lo son las deficiencias en el rol docente, resulta un tema fundamental para una buena parte de ellos.

Se pone de manifiesto un **deterioro académico** que está dado por la conjunción de contenidos desactualizados y obsoletos (cuando no ausentes), falta de contenidos básicos



comunes que den un encuadre de trabajo y pérdida de la autoridad pedagógica de los docentes.

En un contexto de gran sensación de incertidumbre, la escuela media habría perdido el “norte” y se encuentra **desorientada**, de modo que no garantiza la formación de recursos para el mercado y tampoco un espíritu crítico.

“No estoy de acuerdo con este sistema, además ¿qué sistema tenemos? Lo van cambiando, a ver si esto va, si esto no va, entonces al final no se sabe para dónde va. Yo creo que también de las autoridades para abajo están todos inmersos en esto de no saber cuál es el plan de estudio ¿no? Y hacia dónde va... la gente cuando sale... bueno, por eso las escuelas públicas, que eran tan prestigiosas, han dejado de serlo” (Referente ONG).

“El secundario no está en la vista de los pibes o de las familias como una cosa que les sume ni a su inserción laboral ni a su formación como personas” (Político).

“O sea, realmente la escuela secundaria y primaria, no sé para dónde va, yo lo único que veo es que está en un atolladero ¿no? muy grande, donde por un lado no toda la culpa la tienen los docentes, no toda la culpa la tienen los alumnos, pero toda la culpa la tiene la sociedad. Tampoco podemos pretender que la escuela sea una isla dentro de lo que le pasa al contexto social. La escuela es parte de todo esto” (Referente ONG).

“Si bien tenemos obligatoriedad del secundario, lo cual insisto, es una novedad, y es maravilloso, digamos ¿para qué?, ¿para qué?, ¿para preparar a los pibes para la carrera universitaria?, ¿para preparar a los pibes a desempeñarse mejor como ciudadanos?, ¿para desempeñarse en la vida profesional? No está muy claro esto, y si uno ve la currícula del secundario, refleja esta indecisión, refleja esta cosa de programas enciclopédicos que uno no sabe bien a qué apuntan, ausencia de ciertas temáticas, eh... exceso de ciertas temáticas...” (Artista).

En esta pérdida de rumbo, los diseños curriculares aparecen en el centro de la discusión ya que no sólo se percibe una disminución en la cantidad y calidad de contenidos que se imparten sino que tampoco responden a los cambios históricos que ha experimentado la



sociedad argentina. Estos no contribuirían a ninguno de los objetivos de la escuela deseada por los líderes y personalidades entrevistados.

*“Yo creo que las currículas son flojas, o sea saben mucho menos que lo que sabía yo”
(Periodista).*

*“Puede ser sí, que a lo mejor los contenidos estén un poco retrógrados hoy”
(Representante cámara empresaria).*

“Los contenidos de la educación secundaria no contribuyen, por el modo como son suministrados, salvo excepciones, a desplegar el espíritu crítico” (Intelectual).

“Las currículas son ambiciosas, no llegan a cumplirlas durante el año, entonces las maestras van a los santos piques tratando de cumplir con esas currículas y el chico termina sin saber nada, y sobre todo con falta de incentivo” (Artista).

“La escuela tiene el rol que la sociedad va marcando, la escuela no puede ser estática y la sociedad avanza. La escuela tiene un rol que te lo marca la vida y la sociedad, la educación, la cultura, la tecnología, la historia, la historia que vamos haciendo. No te podés quedar estático. Los programas de estudio son viejos, ya eran viejos cuando yo estudiaba, imaginate ahora. Son... totalmente arcaicos, pero totalmente” (Referente ONG).

“Uno ve todo el tiempo que las pruebas, por ejemplo, de calidad en cuanto a conocimiento Argentina se ha quedado. Más allá de quiénes son los responsables, lo cierto es que hay un deterioro de la calidad educativa” (Periodista).

“Me parece que la ciudad puso un norte, con el cual, pretende o pretendía que vaya la educación... ese norte lo puso la ciudad hace más de cien años (...) Me parece que las coyunturas... políticas, sociales, tecnológicas, culturales de la Ciudad de Buenos Aires han cambiado y nosotros seguimos manteniendo ese norte, eh... ese norte de hace más de cien años cuando por ahí la educación tenía otro... otras prioridades... me parece que lo



que sí se está viendo, que es el norte, que es el mismo norte que busca la Ciudad de Buenos Aires es otra Ciudad de Buenos Aires” (Referente sindical).

Ante esta situación, se hace imprescindible **redefinir nuevos contenidos y modalidades**, a pesar que **no siempre hay acuerdo** en cuáles deberían ser éstos. Así, mientras unas voces reclaman más cultura general otras piden mayor especialización; mientras unos mencionan la falta de contenidos otros enfatizan los cambios en la circulación de la cultura con las nuevas tecnologías y ponen el énfasis en los procedimientos:

“Poner el acento más que en los contenidos, que como te digo hoy con un botón se acceden por medio de internet, en los procesos de conocimiento eh... esto quiere decir las relaciones que vos podés establecer entre conceptos, la atracción, la deducción la inducción digamos todo lo que son procesos de acceso al conocimiento” (Político).

“Yo ampliaría mucho la cultura general, me parece que es la base para que uno piense, para que uno... aprender a pensar, aprender a desarrollarse, en esos términos, y esto de que han hecho en estos últimos años, de hacer una impronta muy fuerte hacia la vocación democrática de los argentinos, que muchos no las tenemos, bueno, eso son cosas positivas y que hacen a la formación pura” (Referente cámara empresaria).

“Si bien, hay que saber de historia, y todas esas cosas, que... que creo que ocurre hoy ¿no? Pero hoy la escuela tiene que hoy día tener distintas orientaciones. Para que los chicos de acuerdo a su capacidad se orienten por la tecnológica, por la económica, por una serie de cosas. La escuela tiene que ser una forma de capacitación y orientación profesional, o vocacional si se quiere” (Referente comunidad migrante).

“Si vos a los chicos les das unas clases interactivas del hoy, no de Napoleón o de Tito o de lo que le pasó a Cleopatra, de hoy, de hoy, yo creo que la educación se transforma, es una revolución. Con cosas que tengan que ver con el presente, con lo cotidiano, educación vial, como te decía, violencia de género, abuso sexual, consumo, medioambiente” (Referente ONG).



“Mucho depende de las orientaciones: en la medida en que la orientación es más perfilada en la educación técnica, la educación con una finalidad más perfilada, es más posible valorizar el proceso educativo porque entonces los objetivos, las metas, los contenidos tienen un lugar de valuación más claramente identificable” (Referente comunidad religiosa).

“Hoy salen pibes de la secundaria sin poder expresarse, con un nivel de cultura general cero, teóricamente sabiendo herramientas informáticas que no las saben, que creen que las saben pero no las saben” (Referente cámara empresaria).

En esta línea, emerge la **preocupación por vincular los contenidos, el perfil del egresado y un proyecto de país**. En general aparece la idea de recuperar la educación técnica y redefinir la currícula y la estructura misma del nivel medio en relación con el modelo de país.

“Tal vez se debería orientar, qué necesita la Argentina, o sea, 700 mil abogados, yo creo que no, no sé cuánto... por ejemplo, faltan ingenieros” (Referente ONG).

“Para mí hay un quiebre después del Proceso Militar y después de lo que fue la década menemista con la abolición o cuasi-abolición de la escuela técnica. Y con el hecho de un proyecto de país que tenía que ser un país exclusivamente de servicio financiero y proveedor de agro negocios y no la perspectiva de un país industrial. Entonces todo eso, ¿qué hace? Colisiona en el hecho de que se concentra todo el secundario en lo que son los bachilleratos con una profunda salida hacia carrera que tienen que ver con lo social, una baja salida hacia las ingenierías, porque además el país no tenía industria, y aparte que las escuelas técnicas las únicas que quedaron fueron las escuelas agro técnicas que estaban cerca de conglomerados rurales. (...) ¿Qué es lo que me parece que pasa en Argentina? Que tenemos una escuela media que hoy no está macheada con el proyecto de país que queremos, o que tenemos” (Referente cámara empresaria).

“Lo políticamente correcto sería decir una frase, la escuela tiene que servir para que el chico se ubique en la posibilidad de profundizar sus saberes pero que a la vez sea, cómo se llama, apto para el desarrollo social y laboral. (...) Hoy yo realmente no tengo muy



claro, la planificación educativa sin tener una planificación económica y social, es una locura lógicamente. Qué tipo de país uno quiere, porque justamente lo que pasa en los países dependientes como los nuestros, que me parece que no hay como proyecto de país, entonces esto también trae aparejado que el sistema educativo es hagamos lo que podamos como podamos” (Político).

“Durante un tiempo largo hubo una relación entre escuela media y... imaginario de profesionalización ¿no? La división entre bachillerato comercial e industrial, creo que estuvo ligado a esa idea ¿no? Bachillerato vinculado a las profesiones liberales, vinculado a una formación más general y humanista, el industrial claramente insertado en una Argentina que se veía como parte de un proyecto de industrialización y que podía demandar una mano de obra calificada, y bueno, y el comercial como parte también del registro de las actividades productivas” (Intelectual).

“El problema no es sí el sistema educativo tiene más o menos horas de clase. El problema es para qué modelo educativo, y ese sí que creo que es un debate de toda la sociedad” (Referente sindical).

“No es que el Estado o la política educativa te dice “vos tenés que ser esto y no esto”, la política educativa y las necesidades de un país en el cual vos vas a vivir y te vas a desarrollar en principio, y vas a hacer tu vida, tiene determinadas características y situaciones. En ese marco se ofrece a la... a los chicos, a los jóvenes y demás, una educación que es para algo, que es para algo” (Referente institución comunidad religiosa).

Por último, en lo que refiere a los **problemas de infraestructura**, el acento está puesto más en el deterioro edilicio y la falta de mantenimiento que en la necesidad de contar con más escuelas.

“El establecimiento físico, que en algunos lugares es sorprendente cómo está respetado, digamos, y en otros está destruido, digamos, entonces yo me pregunto si esto no tiene que ver también con la estructura formativa” (Referente institución educativa).



“Lo veo en el mismo contexto, veo un nivel de deterioro que no está bien, hay un nivel de deterioro edilicio, hay un nivel de deterioro docente” (Periodista).

“También cuestiones logísticas, hoy hay escuelas cerradas porque llueve” (Referente comunidad religiosa).

Frente a este escenario de deterioro e incertidumbres, en el que el cambio tecnológico² amenaza a la institución escolar como monopolizadora del saber, emerge una nostalgia del pasado y búsqueda de la restauración del clima escolar. Más aún considerando la fragmentación social y segmentación del sistema educativo actual, tema que se abordará más adelante.

² Tema sobre el que se profundizará en el capítulo “Escuela media porteña y mundo tecnológico”.



7 – EL LUGAR DEL ESTADO

La participación del Estado en los aspectos referidos a la educación es resaltada desde las diversas dimensiones construyendo una realidad compleja formada por múltiples capas y realidades. Es ineludible hablar de la educación sin explicitar la función del estado. Desde una perspectiva se evidencian cambios surgidos en los últimos años que implican un mejoramiento respecto del pasado. En lo particular aparece como muy propiciatorio el aumento de la inversión en la educación llevada a cabo en los últimos años. Pero como se verá a continuación no alcanza con mejores partidas presupuestas para resolver campos complejos y con tantos actores diversos como es la educación. Se denota de las explicaciones planteadas que el estado debe ordenar las reglas del juego, que no pueden quedar a consideración de los interesados.

“En estos últimos años, que ha habido una clara recuperación de la inversión en educación, una mejora estructural y un salto cualitativo” (Intelectual).

“Creo que está mejorando el nivel de la educación en Argentina, hubo preocupación por recuperación científicos, este, hay preocupación por ir mejorando muchos aspectos que tienen que ver con la investigación, cosas que se habían dejado de lado. O sea, todo eso va a sumar para que la educación en Argentina mejore” (Periodista).

“Yo lo que creo es que a pesar de los esfuerzos hechos y las inversiones colocadas en educación, el aumento del presupuesto educativo, que es un aumento importantísimo, que mejoró enormemente los sueldos docentes, que estaban por el piso, que abrió a mayor cantidad de gente incluida en el mundo de la escuela, creo de todas maneras que la calidad de la educación, que en general en la región es el gran desafío, pero la calidad de la educación en la Argentina, que comparada con el resto de los países de la región, siempre estuvo más arriba que el resto, es el déficit mayor” (Intelectual).

Pero como no se puede eludir la falta de existencia de una política desde el Estado que oriente y guíe las acciones referidas a los aspectos educativos, en este punto se evidencia algo señalado al principio, la escuela de la integración nacional, no puede imaginar



conducciones locales aisladas de la realidad como país, de allí que se siga férreamente adjudicando responsabilidades indelegables al Estado Nacional a pesar de la delegación instaurada en los años noventa.

“El establecimiento escolar es producto de lo que la dirigencia decide que funcione como tal, digamos, hablo de la dirigencia del Estado, de la dirigencia política del Estado ¿no? O sea, del Estado nacional, y creo que como la dirigencia no tiene muy en claro qué es lo que quiere, porque yo, uno escucha, digamos, sus funcionarios y se da cuenta claramente que no tienen muy en claro, entonces esto lo traslada hacia abajo, y bueno, y tampoco se puede obtener peras del olmo, digamos, o sea, quiere decir que al no bajar una línea clara de lo que... digamos, que no tiene que ver con un plan de estudios, ojo, tiene que ver con qué filosofía de sociedad nos debemos encontrar. O sea, por eso digo, trasciende la cuestión meramente academicista, que tienen que leer tal libro o cual otro, tienen que enseñar más horas de matemática o de computación, digamos, trasciende eso” (Referente institución educativa).

“No tenemos un problema del docente, tenemos un problema coyuntural de política, de bajada de línea acerca de qué es lo que necesitamos” (Referente cámara empresaria).

“El problema no es si el sistema educativo tiene más o menos horas de clase ¿no? El problema es para qué modelo educativo” (Referente sindical) .

“ahí es donde uno tendría que poner el foco, cómo se hace con la inequidad educativa ¿se tiende al promedio, se tiende a que todos sean excelentes, se hace una utopía de excelencia?, ¿se tiende a subir lo más posible los que están mal y los otros bueno, que se arreglen? Eso es hacer política educativa, me parece que ahí está el quid de la cuestión” (Intelectual).

Las discusiones en torno al rol del Estado tienen una fuerte carga política y algunos casos subjetiva, en este plano las demandas en torno a un plan estratégico o pactos de la dirigencia política sobre políticas de Estado, son discursos presentes. Y apuntan a resolver la percibida disgregación de esfuerzos en tensión en lo local y lo nacional.



“Quizás lo más dramático tenga que ver también con algo que se puede generalizar a todas las áreas: uno no observa un plan estratégico, no sé, de aquí a la próxima generación, en general lo que se piensa es lo, lo inmediato, lo coyuntural. Por eso, más allá de, eh, algunos gestos y políticas atinadas, me parece que todavía hay, bueno, una política educativa un tanto errática” (Periodista).

“falta tener un plan de trabajo consensuado (...) Tiene que ser un plan políticamente consensuado” (Referente institución educativa).

“Lo ideal sería poder tratar de decir para qué preparamos gente, creo que justamente la idea central es poder de alguna forma lograr un desarrollo social, un desarrollo económico que nos facilite de alguna forma, para ponerlo en términos muy domésticos, la vida todos los días” (Referente colegio profesional).

“El paradigma del desarrollo tecnológico en la Argentina, tiene que ver con otras cuestiones, con decisiones políticas estructurales, no es que la Argentina no pueda fabricar semiconductores, no se lo ha dispuesto” (Referente sindical).

En ese mismo sentido, y más allá de acuerdos o desacuerdos con las políticas puntuales de los gobiernos en ejercicio de sus funciones, se visualiza al **Estado como el responsable de la educación** y de trazar políticas y líneas de acción hacia las escuelas.

“El principal actor en la formación y educación de nuestros hijos es el estado, junto con la familia, después están los docentes, después están todos los que interactúan” (Referente sindical).

“El Estado tiene que guiar a la escuela. Porque la escuela es el Estado” (Referente comunidad migrante).

“La escuela tiene que atenerse a la conducta que venga de los ministerios, de arriba, pero no porque el ministerio sea el dueño de la verdad, sino porque el ministerio tiene que hacer un proceso de... consenso para escribir esas normas. Y después que están escritas se comparten y se... se bajan digamos” (Referente colegio profesional).



“... el rol del Estado en la educación, el Estado tiene que estar en la educación, definitivamente” (Artista).

También el rol del Estado se identifica fuertemente con la **asignación de presupuesto**, y en ese sentido, van surgiendo diferentes acciones que el Estado debería llevar adelante respecto de la distribución de los recursos para el área de educación. Así es como se menciona la necesidad de invertir en mejorar los sueldos y en la capacitación de los docentes, de cambiar los criterios para asignar recursos, de priorizar escuelas de riesgo y de invertir en el mejoramiento de la calidad educativa.

“Esa plata tiene que invertirse en mejorar los sueldos o en mejorar la capacidad de los maestros del Estado, para que la escuela pública mejore también” (Referente comunidad migrante).

“Hay que asegurar que el grueso del presupuesto educativo vaya a las escuelas públicas en las zonas de riesgo. Mucho más importante... El que vive en Lugano, en la Villa 21, cosa así, si no lo puede mandar a la escuela pública, ese chico queda en la calle. Entonces, ahí me parece que hay prioridades de compensación de desigualdades, para decirlo en un lenguaje tradicional” (Referente comunidad religiosa).

“Pero a nivel de educación, eso no sé si lo ha tomado como prioritario, como vos decís, es decir, si uno ve los presupuestos y hay un crecimiento para las áreas de educación, lo que no se sabe muy bien es cómo se maneja eso ¿no? Uno porque es un... no conoce la faz presupuestaria, eh... pero creo yo que parte de los comedores escolares y todo ese tipo de cosas, buena parte seguramente de ese dinero va a parar ahí y no a la calidad educativa” (Referente cámara empresaria).

De forma conjunta con la asignación de recursos se menciona reiteradamente la situación social, de pobreza y fragmentación social, como un problema que repercute en las escuelas en que el Estado también debería intervenir de forma prioritaria. Como se podrá observar independientemente de la discusión de si parte de la escuela pública mutó de los contenidos



académicos a la contención social, la educación es una herramienta vital en la lucha contra la pobreza.

“El Estado tiene que ver, a ver cómo solucionar ese tema. Ahí al Estado se le presentan dos cosas, el problema... educacional, y el problema social. (...) seguramente también el Estado tiene un tremendo problema para solucionar esas cosas, pero... si, si el Estado quiere hacerlo, lo hace, no hay problema, pero lo que pasa es que, lamentablemente, los políticos se dedican más a otra cosa que a solucionar problemas sociales...” (Referente comunidad migrante).

“Una de las tareas del Estado- en este caso, el Estado de la Ciudad, es la compensación de las desigualdades en ese terreno. Y ahí me preocupa mucho que la escuela pública, especialmente en zonas carenciadas o de riesgo social, como queramos llamarlas, porque hay algunas que están en riesgo social aunque no están tan carenciadas por, por cuestiones de violencia, entre otros temas, ¿no es cierto?, tiene que ser prioridad” (Referente comunidad religiosa).

“Darle de comer a todos los pibes, primero que nada, el hambre es un crimen, el hambre es un crimen, no se puede decir que quiero una escuela de preferencia, una escuela pública al servicio del conjunto con pibes que se cagan de hambre, con pibes que sabés que nunca van a poder leer un poema” (Político).

“Entonces cuando yo planteo un proyecto educativo yo tengo que tener en cuenta cuáles son estas distintas realidades y ver cómo hago, como Estado también, para poder de alguna manera redistribuir y pensar un tema educativo que permita de alguna manera crear igualdad, crear equidad, e igualdad de oportunidades” (Referente comunidad religiosa).

En este plano la **existencia de políticas sociales llevadas adelante desde el Estado Nacional** y tienen una **honda repercusión y discutido impacto en el sistema educativo**. En este sentido surgen dos opiniones contrapuestas, por un lado, aquellos que identifican como algo perjudicial la existencia de las políticas sociales asistenciales que son llevadas a cabo específicamente por los planes sociales y la Asignación Universal por Hijo. En



algunos casos estas críticas se refieren a lo procedimental y al cumplimiento de los objetivos dispuestos “en los papeles” por dichas políticas públicas.

“Incluso a nivel nacional, hay políticas que se dieron en este último tiempo que van quizás en detrimento de las generaciones adolescentes, ... planes sociales, becas, esto que es la asignación universal por hijo, pero lo que no se toma en cuenta es que muchos adolescentes, hoy en día, tanto hombres como mujeres, son padres a muy temprana edad y hay una especulación constante con esto de decir, ‘tengo 17 años, no trabajo, solamente estudio, y voy a la escuela porque tengo una beca y porque conozco a alguien, me enamoro, formo una familia, total estoy cubierto porque tenemos la asignación universal por hijo...’ entre otras cosas digo... Entonces me parece que ahí es donde se está fallando, quizás, con la política en asistencialismo que se está dando en ese sentido” (Referente ONG).

“Bueno, el tema de los subsidios, que no van para los padres ¿pero alguien los obliga a que vayan a las escuelas? Digo pero, ¿el seguimiento se hace? Porque también ves los chicos tirados en la calle porque nadie los cuida. También desde el Estado deberían cuidarlos más ¿pero los padres dónde están?” (Referente ONG).

“(...) los colegios se convierten en comedores. A los chicos les tienen que dar de comer los padres y el Estado subsidiariamente en el caso de una gran tragedia. Simplemente los han acostumbrado, tienen un universo colocado ahí con los planes Descansar, hay millones de chicos que no trabajan y ya son hijos y nietos de gente que nunca trabajó, acostumbrados a vivir a costillas del Estado” (Referente sindical)..

Por otro lado, también están aquellos que muestran una posición favorable respecto de la existencia de políticas sociales como la Asignación Universal por Hijo o los planes que promueven la finalización de estudios secundarios, destacando las consecuencias positivas que tienen en la escolarización de la población.

“El hecho de la educación gratuita para mí es fundamental. Entonces a partir de eso, y ahora con los planes que hay con respecto a que si querés cobrar asignación tenés que llevar el boletín de tu hijo, demostrar que tu hijo está vacunado y está estudiando. Bueno,



esas cosas a mí me parece que, a la larga, hoy no las vemos, por supuesto que hoy no las vemos, pero yo creo que justamente, esos chicos dentro de 20 años no van a ser los mismos que los que hoy tienen 20 años” (Periodista).

“Ahora uno ve los datos estadísticos de la cantidad de pibes que no estudian, por ejemplo, o que dejan el estudio, es alarmante y eso que está la Asignación por Hijo... algunas medidas que van por lo menos en el sentido correcto de intentar que los chicos se mantengan escolarizados; se extendió, la edad de la educación obligatoria” (Periodista).

“Pero sí lo que digo es que, fundamentalmente, se está hoy, me parece, a partir de ciertos planes desde el Estado, sembrando para que dentro de unos años seamos una Nación educada” (Periodista).

“Para mí la asignación universal por hijo, con esta condición de que el chico vaya a la escuela, a mí me parece extraordinaria, por qué, precisamente por esto que decíamos, a lo mejor la madre lo pone para que le paguen, pero el chico fue, lo tengo ahí, le voy a enseñar, hermano, a pensar” (Artista).

“Creo que hay muchas posibilidades... la gente, por ahí, adulta, para terminar el secundario, hoy en día tiene más oportunidades para terminarlo. La verdad que está bueno de parte del gobierno que generen planes como para que la gente logre terminar y finalizar el secundario. Así que la verdad lo veo muy bien” (Deportista).

Dentro de esta postura a favor de las políticas sociales que redundan favorablemente en la educación de los niños, niñas y adolescentes, se encuentran quienes proponen la implementación de un sistema de becas que favorezca no sólo el acceso al nivel medio sino que también brinde la posibilidad de continuar estudios superiores.

“Es una combinación de factores, hay que hacer una verdadera política de becas, un verdadero sistema que al estudiante le dé la sensación de que, realmente, puede haber una meritocracia, que realmente puede aspirar a algo más. Yo lo he visto en EEUU y lo he visto en España, los tipos te toman en cuenta tus notas del colegio secundario para poder entrar a la Universidad” (Periodista).



No existe un claro consenso en torno a los niveles de autonomía deseable para las unidades educativas, por un lado se plantea que la escuela pública se ha quedado en soledad frente a las situaciones de injusticia y marginalidad, otros sostienen que la competencia entre las escuelas podría generar un círculo virtuoso.

“Si la sociedad no tiene capacidad de dar sustento, en el orden de las responsabilidades del Estado, quiero decir, a esta igualdad relativa, por qué debería la escuela cargar con el peso de los conflictos generados por la injusticia social. No puede un maestro resolver estos problemas, porque no, no se crean en la escuela, se depositan en la escuela” (Intelectual).

“Me parece que tendría que haber por parte del Estado un aliento fuerte... Si la desigualdad se sigue profundizando, por qué el sistema educativo va a ser homogéneo y va a ser igualador, no tendría una explicación” (Político).

“Para mí el presupuesto escolar... lo tiene que manejar la unidad educativa, no lo tendría que manejar el Gobierno de la Ciudad.... Y te mido los resultados. Y te doy la libertad. Y compito, la escuela del mismo barrio: cuál es la repitencia acá, cuál es el ausentismo acá, cuál es el ausentismo acá. ...¿Si acá es todo lo mismo! Esto mismo lo reflejamos en los chicos después, ¿no? Es todo lo mismo, hacer las cosas bien y hacerlas mal” (Referente colegio profesional).

En síntesis, el Estado es considerado responsable de la educación de la población, ya sea desde la definición de políticas educativas como en la implementación de las mismas. Además hay una fuerte asociación entre el rol del Estado y la asignación de presupuesto. En los discursos de los entrevistados se expresan las acciones que deberían implementarse para optimizar la asignación de recursos a fin de mejorar la educación, especialmente la pública. Por otro lado, también surge fuertemente el rol del Estado asociado a la responsabilidad de intervenir en las problemáticas sociales que repercuten en la escuela.



8. EL ROL DEL DOCENTE

El docente es considerado una pieza clave en la educación tanto por las funciones que desempeña como por su valoración en el marco de la sociedad. En esta línea el presente apartado se propone rastrear las representaciones principales que fueron surgiendo en relación con la figura del docente.

En primer lugar se contrasta una imagen idealizada del maestro vocacional y abnegado a su trabajo, contra el maestro actual inserto en un trabajo *refugio*, basado en cierta estabilidad en el cargo y beneficios sociales mayores a la de otros tipos de trabajadores. En este marco se identifican a la par de la heterogeneidad creciente del sistema educativo, la heterogeneidad de la calidad de los docentes, más allá de la formación específica y que se traduce en términos del compromiso con la tarea. Las marcadas diferencias entre los docentes, aun de la misma escuela, ponen bajo su “espalda personal” la capacidad de convocar, atraer y formar a los estudiantes, más allá del sistema educativo que les daría un respaldo relativo en algunos casos, nulo en otros.

Los docentes están en el centro de la discusión y catalizan muchas de las frustraciones sociales a nivel micro o macro social que los eligen como responsables. Como se verá con detalle es que son muchas las expectativas sobre su actuación, pero pocos los recursos materiales y simbólicos para dar respuesta a dichas demandas.

8.1. Demandas y expectativas

Al “maestro” se le exige una dedicación más amplia y una responsabilidad mayor que no se les demandaría a otras actividades, incluso dentro del ámbito estatal. En este sentido, la comparación recurrente es con la profesión médica. Así como el médico tiene en sus manos en última instancia la vida del paciente, el docente tendría en sus manos el futuro del niño, adolescente o joven, una gran carga para lo que no estarían preparados, remunerados, y sobre todo reconocidos.



“Que no es que lo hacen porque les gusta o porque sienten que esa es su vocación sino que lo sienten como una especie de ‘bueno, laburo de esto porque otra no me queda” (Periodista).

“El tema docente creo que también es todo un tema, me parece que las vocaciones que uno tenía de maestro... (...) maestras rurales y el respeto que se les tenía, eran como una suerte de emblema (...) hoy eso medio que se ha perdido” (Referente colegio profesional).

“A mí me parece que falta vocación, porque si a vos te interesara, primero, la educación, no estarías haciendo paro cada dos minutos. Tendrías que tener tus delegados, son un montón, que ellos te tramiten los aumentos, mientras vos das clases ¿no?” (Referente ONG).

“Los docentes... es una profesión empobrecida, donde como es un cargo público todos aspiran, porque es estable, y tenés cada vez más contingente que viene de abajo, con esfuerzo, y que está formado mal, en escuelas mal preparadas, que carecen de las capacidades y habilidades que tienen en algunos centros especiales, y entonces se empobrece todo, el conocimiento, la capacidad de movilizar, todo se achata” (Periodista).

“Es difícil generalizar, porque yo supongo que habrá maestros que son extraordinarios y otros que lo único que quieren es irse a su casa después de cobrar el sueldo... (...) cuando uno elige ser maestro, y bueno, es una elección de vida, importante, no es un laburo nada más. Entonces, creo que los maestros, los médicos, la gente que tiene que tener tantas condiciones, a lo mejor no son los mejor pagos...” (Artista).

Sin embargo, también surgen opiniones contrapuestas que critican el preconcepto construido en torno a esa figura del docente y resaltan las cualidades que son necesarias para llevar adelante esta profesión. La controversia es relevante, porque ciertas opiniones marcan la consideración social de la actividad, que sigue siendo el pilar del aula y de la educación.

“Hay un preconcepto de que a los estudiantes de... de profesorado o de normales, no les interesa demasiado el tema, lo hacen porque es una salida laboral, en general si sos



maestro mal que mal vas a conseguir laburo, o de suplencias o lo que fuera, entonces bueno, hacen lo que pueden, consiguen los puntos que pueden, y esa no es mi experiencia, al menos con la enseñanza de las ciencias. Hay un interés de la mayoría de los estudiantes de profesorado de realmente perfeccionarse, de conocer nuevas aventuras, de seguir modelos, de tener modelos, que no está lleno, de ninguna manera, y ahí hay un cambio de prejuicio, me parece que se ve un poco a los docentes como eso, como una carrera de facilismo, de... de... son los que hacen paros, los docentes son los que nos joden porque hacen paros y qué hacemos con los pibes en ese momento, y no creo que sea de ninguna manera la filosofía del maestro. Yo creo que sigue habiendo una vocación...” (Intelectual).

“... dicen “el maestro tiene tres meses de vacaciones”, minga, nunca tuvo tres meses de vacaciones, es mentira, el maestro tiene que trabajar inclusive mucho antes porque tiene que esperar la nueva masa de alumnos, y qué sé yo, rendir los exámenes y un montón de cosas, y el maestro que está... seis horas” (Artista).

En esa misma línea, resaltando aspectos positivos, es que se menciona muy fuerte la idea del **docente como una guía y un facilitador en el acceso al conocimiento** y al saber. Esta percepción lleva a un cambio en cierto paradigma del maestro severo, controlador y autoritario, transformándolo en un cierto líder de estudiantes a los que hay que motivar, a pesar de los condicionamientos, sociales, familiares, económicos, etc., y trasladarlos a un espacio de búsqueda de conocimientos y logros personales. El pedido, bastante extendido por cierto, del profesor generando un juicio crítico en sus alumnos demanda una nueva generación de docentes y una flexibilidad de la currícula que les permita sortear las rigideces de los programas sin dejar de contribuir al crecimiento intelectual de los jóvenes.

“Yo creo que el maestro (...) y en realidad tiene que ser un facilitador y que cuente experiencias y cosas que no se va a meter cualquiera en Internet y las puede tener” (Referente institución educativa) .

“Yo creo que el maestro es irremplazable, porque tiene que ser el guía del conocimiento, de cómo llegar...” (Artista).



“Ahí está el rol del docente, el rol es el de lograr mostrar cómo es el proceso de acceso al conocimiento y de la generación de conocimiento que es una de las cosas que, también está bueno que le inculquemos a nuestros chicos, que sean ellos mismos generadores de nuevos conocimientos, emprendimientos, que tengan espíritu emprendedor, espíritu creativo este, y todas esas cosas son herramientas que tenemos que darle a nuestros docentes para que puedan fortalecerse en ese rol” (Político).

“El profesor tiene que tener un juicio crítico y al mismo tiempo ayudar, no obligar. A mí no me gustan los profesores que te dicen “mirá, esto es lo que hay que decir. Y si querés aprobar el examen vos tenés que decir que San Martín era malo, Sarmiento era malo, Rosas era bueno, tal era malo.” O sea, vos llevá tu juicio crítico” (Periodista).

8.2. La (des) valorización de los docentes

Por otra parte, uno de los aspectos recurrentes al rol del docente refiere al **deterioro de la situación de los docentes** que es visible en la actualidad e influye en la calidad educativa. En ese sentido, algunas de las causas refieren a la precarización laboral, el deterioro de la carrera docente, las dificultades económicas que enfrentan debido a los bajos sueldos. Este punto contrasta entre las demandas hacia un “nuevo docente” en un entorno de baja calidad de las condiciones de empleabilidad. Cansancio, altas horas de trabajo, presiones continuas, flexibilización de hecho de sus contextos de trabajo sin dudas son impedimentos del orden de lo real, y de sustantiva importancia en la transformación del docente hacia el “guía de los estudiantes”.

“El ‘docente taxi’ que va de un lugar para otro (...) Y ahí pierde pertenencia en el lugar donde uno trabaja... eh, me parece que los docentes, digo como, cuál es la crítica al docente, esa es una, que lo hacen por necesidad ¿no?” (Referente sindical).

“La barrera económica, la barrera económica, esa es esencial, es así, la barrera económica. El maestro siempre ha ganado, siempre ha ganado poco. Con el cuento de que el maestro no trabaja muchas horas, y que se yo que, que esto, que lo otro, nunca gana bien el maestro” (Referente comunidad migrante).



“También hay una sobre posición de trabajo, docentes que empiezan a las 7 de la mañana en una escuela y terminan a las 11 de la noche en otra. Y que realmente están cansados, entonces llegan con una situación de sobrepeso de lo que puede soportar un ser humano” (Periodista).

“Me parece que es un problema que tiene que ver con los presupuestos, que tiene que ver con la cantidad de horas que trabaja una persona, ¿no? Y eso claro, porque el salario no les alcanza. Entonces a partir de eso tiene que agregar trabajo y eso redundo en una educación empobrecida desde el lugar del docente” (Periodista).

“Hoy una parte sustancial de los docentes están fuertemente flexibilizados, en la educación primaria, en la secundaria y ni hablar en la terciaria, donde la universidad ha conseguido resistir al neoliberalismo ortodoxo a partir de la voluntad de nuestros docentes, muchos de ellos los salarios que les pagan ni siquiera se acercan a un viático, gastan más en ir a dar clases que lo que cobran a fin de mes” (Referente sindical).

“Además ni hablar de lo que ganan los docentes, las horas que le dedican, que no tienen a la vez tiempo para profesionalizarse, perfeccionarse en nada” (Referente ONG).

“también hay maestros que corren la coneja y es cierto todo lo que siempre sale en estas notas, los maestros que están a la mañana en un lado, a la tarde en otro, a la noche en otra, eso es muy cierto y eso conspira contra la calidad educativa, por supuesto” (Intelectual)..

Como se hizo referencia en el comienzo del capítulo, además de los condicionantes económicos, otro de los aspectos vinculados al deterioro del rol del docente, fuertemente vinculado a lo anterior, refiere a la **valoración social** vigente en la sociedad actualmente. La profesión ha perdido el prestigio social que construyó la escuela *sarmientina*. El desprestigio simbólico de la profesión se vincula con el deterioro de las condiciones económicas generales de la Argentina desde los años ochenta. La expresión popular del “ingeniero que maneja un taxi” más allá de las evidencias empíricas que se puedan recabar para identificar tal situación, derrumba la ilusión de la movilidad social sostenida en el estudio y en el conocimiento. Los docentes como operadores educativos sufren el impacto



del detrimento de la práctica de la enseñanza, y aparece la idea del educador como una actividad refugio, una suerte de rueda de auxilio para evitar el desempleo en sectores medios.

“Tiene que ver con muchas degradaciones, primero una degradación del docente, una degradación del docente, que a mi juicio es uno de los temas fundamentales que hay que atacar en la Argentina, no sólo porque al docente no se lo respeta y no se le da el rol social que tenía en otro momento, yo me acuerdo cuando yo iba al colegio, la maestra o el profesor era una persona intocable” (Referente institución educativa).

“El evidente atraso que sufrió la carrera docente, tanto en términos de su formación, de su valoración social” (Referente comunidad religiosa).

“Los maestros, en la sociedad ser maestro era una jerarquía” (Referente sindical).

“El docente, la prueba está, cuántos jóvenes quieren ser maestros o cuántos jóvenes quieren ser profesores del secundario, se ha degradado socialmente esto, no sólo por una remuneración económica, sino también por el rol social” (Referente institución educativa).

Ante esta situación negativa que están atravesando los docentes, es que surgen propuestas de cambio y mejoramiento en la valoración de su actuación. Así es que aparece la necesidad de llevar a cabo acciones que mejoren sus condiciones salariales y su capacitación. La paga y el perfeccionamiento serían dos llaves para la mejora en lo inmediato del rol, sin embargo, aparece cierto criterio de selectividad en la incorporación de los docentes, es decir, no cualquiera podría ser docente, este es un punto controvertido. Es práctica que la antigüedad en la actividad, es decir los años frente a la clase, no solo contribuye con parte del salario, sino en que es una herramienta de estabilidad y permanencia. La posibilidad de la reválida en las titulaciones aparece, en el corto plazo, como una propuesta controversial en el actual entorno.



“... parece que es importantísima una reforma donde el docente esté mejor pago pero fundamentalmente mejor capacitado, no puede ser lo mismo un docente malo que un docente bueno, ¿no? Yo no sé si tienen que cobrar lo mismo pero no puede ser lo mismo, no pueden ser lo, lo mismo” (Periodista)

“El docente debería ser la profesión más prestigiosa en una sociedad, más prestigiosa, mejor paga...”. (Periodista).

“... lo haría bien remunerado, los profesionalizaría, les diría quién es el que tiene capacidad para ser docente y quién no, sí lo haría. Y que tu antigüedad como docente sí te habilita pero hasta un punto, tenés que después que tener la posibilidad de revalidar porque vos como docente para nuestra sociedad sos muy importante” (Referente cámara empresaria).

“El rol del maestro y la importancia de que el maestro sea considerado, respetado desde su salario, desde el cumplimiento de su trabajo en el sentido verdadero, desde la... desde la... cómo se llama, desde la posibilidad de que tenga todo eso que tenga que tener, sus vacaciones justas, su... todo... entonces... gestando educadores conscientes de lo que están haciendo, capaces de poder resolver situaciones, porque a veces se te presenta en un colegio... en un aula, mil situaciones, porque vienen de distintísimas familias” (Artista).

8.3. ¿Qué debe saber un docente?

El rol del maestro o profesor no se puede desvincular de sus capacidades de comunicación de conocimientos, independientemente a lo que se refieran esos conocimientos, ya sean saberes “tradicionales” (materias o asignaturas específicas) o “modernos” como los elementos para la construcción de ciudadanía o claves para discutir visiones del mundo. En cualquier caso, se destaca que un aspecto fundamental y necesario es **fortalecer la formación de los docentes** como condición clave para el mejoramiento de la educación.

“Me parece que hay que capacitar mucho mejor a los docentes ¿no? Me parece que en eso uno tiene que emparejar para arriba” (Referente sindical).



*“la principal herramienta es de que los maestros se formen. Los maestros se formen”
(Referente comunidad migrante).*

“Yo invertiría de aquí a 20 años en un cambio rotundo en la formación docente, que esté centrada en enseñanza por indagación y pensamiento crítico. Me cagaría en la enseñanza enciclopédica, que reciben los docentes y luego transmiten, o sea, enseñanza de datos, de hechos, de programas multitudinarios, reduciría los programas a un esqueleto de dos temas por programa, tres temas por programa, y los abarcaría desde esto, desde enseñanza por indagación, una especie de método socrático de... de eso, de... bueno, hagamos preguntas, tratemos de responderlo experimentalmente, etc., o sea, no es enseñar ciencia esto, que por supuesto me parece importante hacerlo, sino enseñar pensamiento científico para cualquier disciplina. Si vos eso hoy lo hacés en los institutos de formación docente, en 20 años ocurre en la escuela” (Intelectual).

Por otro lado, los desafíos de la actualidad implican una modificación en el perfil de los docentes para que éstos puedan responder a las necesidades actuales con lo cual se hace imprescindible formar docentes capaces de abordar estas nuevas realidades, con un énfasis en la exploración de un mundo que parece ajeno al de la formación tradicional. Este mundo no solo se vincula a la abundancia (de bienes materiales y simbólicos), sino también, con el desafío de formar a los chicos provenientes de hogares muy humildes y con dificultades para acceder a los bienes básicos como alimentación o vivienda.

*“Yo creo que los educadores hoy tienen desafíos que no... no son los que tenían antes”
(Referente sindical).*

“Tenemos que volver a que el docente sea una persona sumamente entrenada a los tiempos difíciles que viene. Enfrente tenés chicos de familias ensambladas, de padres que están unidos pero que se viven a los gritos, de padres que trabajan todo el día, es decir, tenés una cantidad de chicos con una realidad tan complicadas que el docente que tiene que estar enfrente no tiene que ser cualquiera, tiene que ser un tipo realmente muy capacitado, muy entrenado, bien remunerado y que sepa muy bien hacia dónde va la política educacional” (Referente cámara empresaria).



“Los docentes no están preparados, digamos, culturalmente, anímicamente, para enfrentar las problemáticas que les vienen de la nueva población que accede a la escuela media, especialmente los sectores donde hay población de riesgo” (Referente comunidad religiosa).

“La formación docente tiene que ser fundamental. Una cosa es que esporádicamente los pibes le enseñen a un maestro “no, profe, meta el mouse ahí”, lo ve que está haciendo, lo que fuera, y está bueno y es divertido y todo lo que fuera, eso no puede ser la general de la ley. O sea, tiene que haber herramientas tecnológicas que lleve el docente o lleve la escuela hacia los pibes” (Intelectual).

En este marco, existe un reclamo de políticas por parte del Estado que transformen a los docentes en protagonistas del cambio educativo. La reformulación de los institutos de formación docente es una de las líneas más notoria en esta perspectiva.

“No digo que todo el problema sea un problema de que no tenemos buenos docentes, hay muy buenos docentes, pero por lo general esos buenos docentes lo hacen o se desarrollan como sus capacidades y sus cualidades por voluntad propia digamos, no tanto por políticas activas” (Político).

“La formación que reciben los docentes, es... el huevo de la serpiente es posiblemente los institutos de formación docente, que no es que no sean buenos, sino que son tremendamente heterogéneos, hay una inequidad en la formación de los docentes que es clarísima, que después se refleja en la inequidad educativa” (Intelectual).

“Hay ejemplos, no sé si en que espejarnos, pero más o menos, o sea, vos ves que hay campañas en muchos lugares para recoger a los mejores promedios de una escuela normal, de una universidad, y ofrecerles muy buenas condiciones para que esos vayan a una formación docente. Me parece que hay que hacer mucho hincapié en esto, que ser docente no es una pavada, no es una cosa de la hacés porque es lo único que hay en el pueblo es un instituto de formación docente y después en alguna escuela vas a terminar” (Intelectual).



“Si el docente siente que se lo valora, que se lo invita a capacitarse él mismo, que se le dan al docente, eh, digamos, los elementos con los cuales trabajar más creativamente, que se les da estímulo y libertad para que el aula sea un espacio de disciplina y de creación a la vez (...)” (Referente institución religiosa).

En consonancia con estos aspectos vinculados a la formación de los docentes, surge con fuerza la idea de una **capacitación continua y actualizada** que es necesaria en este contexto de cambios permanentes. Por otra parte se considera que los sistemas de capacitación vigentes están viciados y no aportan soluciones de fondo. Los recursos de las actividades dispersas que “dan puntaje”, parecen establecer soluciones provisorias y que funcionan como atajos para el cumplimiento burocrático y esquivando su finalidad establecida. Es inevitable en este punto, incorporar a un actor siempre problemático en las relaciones laborales, los sindicatos. Desde ciertas perspectivas, los sindicatos además de defender legítimamente los intereses de los trabajadores que son una de sus principales funciones, se habrían transformado en obturadores de posibles cambios al interior del sistema docente. La multiplicación de los sindicatos establecen sin dudas condiciones competitivas al interior de la representación gremial, pero al interior del Estado se dedicarían a bloquear propuestas de cambios, lo cual genera una defensa de los intereses inmediatos de los docentes pero contribuyen al deterioro del sistema que en el mediano y largo plazo al que en forma permanente y cohesionada hacen referencia el conjunto de los entrevistados.

“Lo que falta son recursos humanos (...) recursos humanos formados adecuadamente y en proceso de permanente construcción. Uno a veces dice “mi formación terminó”, no, tu formación no terminó, tu formación es permanente; tiene que modificarse también alguna situación que se da –esto los gremios lo escuchan y se enojan- a ver: hoy por hoy el ascenso en la docencia se da por permanencia...no puede ser lo único” (Referente comunidad religiosa).

“Ahora creo que la sociedad exige la mayor cantidad de capacitación. Bueno, entonces me parece que la actualización constante, y que cada disciplina se eduque con los que más saben de eso (...) que se capacita el docente, que ya tiene la base pedagógica, se



capacita técnicamente, por lo menos que se capacite en los lugares, acá... Entonces empiezan a jugar factores de conveniencia e interés, donde se capacitan en el sindicato, y a veces no se capacitan en la experiencia específica sino que se capacitan dándole un puntaje en una materia específica...” (Referente colegio profesional).

“El que tiene que tener claras las cosas es el docente, hacia dónde quiere ir. Y después aprovecha lo que le venga en gana, el programa de tele, o de radio o los diarios o lo que fuere. Y me parece que hay un poco un miedo de reemplazo en lugar de complementariedad. De dónde viene ese miedo, por ahí porque muchas veces no saben qué hacer con estas herramientas, de nuevo, vamos a la formación docente, la formación docente está exento de esto ¿qué hago con la tele? No creo que en ninguna formación se de esto” (Intelectual).

Qué deben saber los docentes, es uno de los aspectos donde existen diversas opiniones. La sociedad de la información incorpora día a día nuevos conocimientos, datos, enfoques que resultan de imposible seguimiento, e impulsan a la estructura de educación superior a una constante especialización. Sin embargo al contrario de lo que se podría suponer no se espera que los docentes del colegio sean especialistas. Por ejemplo, uno de los aspectos específicos considerados que la capacitación docente debería dotar se refiere a la falta de conocimiento sobre cultura general, que permita a los maestros y profesores debatir con sus alumnos sobre tópicos de actualidad, que requiere por ejemplo de una interacción constante con los medios masivos de comunicación.

“Al docente hay que formarlo para esto, decirle ‘lee el diario, lee cinco diarios, no importa, no digo ni Clarín, ni La Nación, ni Perfil... todos, Página 12, Nación o Clarín, Perfil, El Argentino, poné todos, analizá las primeras planas, ¿cuáles son las noticias que aparecieron en la primera plana de...?’ No, hay países del mundo donde el docente no empieza la clase en la escuela secundaria sin ver qué pasó hoy en nuestro país, qué pasó hoy en el mundo, o qué pasó ayer en nuestro país y en el mundo, cuáles son buenas noticias y cuáles son malas noticias; yo creo que así se va generando un pensamiento crítico. El uso adecuado de lo que nos ofrecen los medios de comunicación para un análisis y una reflexión” (Referente comunidad religiosa).



Además de estas dimensiones, emerge la idea de la **carencia en la formación sobre cuestiones tecnológicas** que son claves en la actualidad³. Así es como el tema de las nuevas tecnologías y su desarrollo en la sociedad también influye en la escuela, y en este caso, en el surgimiento de una nueva exigencia de capacitación a los docentes que incluya esta realidad. Aparece en forma larvada una competencia entre los “nativos digitales⁴” que son los propios alumnos, y los docentes muchos de los cuales desconocen los alcances de los cambios que implica la cultura digital.

“Tiene que... integrarla y ver cómo lo utiliza como un elemento de transformación del chico, hoy no puede prescindir de esto. Es un problema porque hoy te encontrás con muchos maestros que están afuera de esto” (Periodista).

“Creo que hay que darle más peso a la formación docente, sí, y hacerlos comprender qué significa estas nuevas generaciones, qué significa el cambio tecnológico, qué significa formar a un joven que está bastante desconcertado, porque todo cambia todos los días, qué significa estar formado más para la cuestión audiovisual que para la cuestión de la lectura tradicional, o sea, son todas cuestiones que el docente tiene que aprender, entonces tiene que aprender nuevas técnicas” (Referente institución educativa).

“Las metodologías de aprendizaje es un tema muy importante, hoy los chicos acceden a contenido con un buscador de internet en tres segundos y entonces en muchos casos yo creo que se deben sentir mejor posicionados para el acceso al conocimiento que el propio profesor que tienen delante” (Político).

³ Estos aspectos se profundizarán en el capítulo referido a la tecnología.

⁴ Se refiere a la naturalidad con los que los nacidos después de los años noventa se vinculan a los instrumentos digitales, contra los “inmigrantes digitales” que tuvieron que aprender estas nuevas herramientas.



8.4. Un concepto en crisis “la autoridad”

Uno de los elementos que está presente en forma permanente cuando las conceptualizaciones van dirigiéndose desde la escuela hacia el aula como “el lugar donde las cosas pasan” son las reflexiones que se generan en torno del **concepto de autoridad**, que aparecen permanentemente al abordar el rol del docente. El concepto de autoridad, además de ser polisémico⁵, tiene una connotación negativa y controversial. La autoridad parece ser un elemento fundamental en la estructura de la transmisión del conocimiento, pero cuando se roza con sus conceptos de la familia, como límites, disciplina o autoritarismo, aparece como un elemento muy necesario para reconstruir el entramado educador-educado, pero también un constructo con connotaciones regresivas. Así, observando los intentos de los consulados para refrendar la necesidad de autoridad, sin caer en autoritarismo, resulta necesario revisar el concepto en torno a la tercera definición de la Real Academia Española: *“Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia”*.

“Me parece que hay que encontrar un equilibrio, siempre es difícil, qué es la autoridad, la autoridad no es simplemente quien puede ejercer el disciplinamiento, si lo pensás así no vamos a ningún lado, la autoridad tendría que ser el que puede ser reconocido como portador de...” (Intelectual).

“La principal autoridad que tiene que tener el docente, si no la tiene desde el estado... es una cadena la autoridad, uno puede poner límites en su hogar, en la escuela, todo eso, pero el límite ya queda en voluntad de cada uno, no de un estado que ordena cuáles son los límites, los límites es la represión, los límites tienen que ver con el consenso con el

⁵ La Real Academia Española da seis definiciones para el vocablo autoridad: 1. Poder que gobierna o ejerce el mando, de hecho o de derecho. 2. Potestad, facultad, legitimidad. 3. Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia. 4. Persona que ejerce o posee cualquier clase de autoridad. 5. Solemnidad, aparato. 6. Texto, expresión o conjunto de expresiones de un libro o escrito, que se citan o alegan en apoyo de lo que se dice.



diálogo o con la palabra, y eso es lo que hay que buscar en la escuela me parece...”
(Referente sindical).

“(la escuela) no le transmite la responsabilidad, o sea, no le transmite, digamos, que la autoridad del docente es, digamos, te guste o no te guste, es alguien que te puede orientar en tu propia formación. Lo harán mejor, lo harán peor, diríamos, hay de todo en todos lados, pero la figura tiene que tener una cierta autoridad” (Referente institución educativa).

La idea de la cadena de autoridad, se vincula con un entramado social y político que excede con creces al aula, pero que lo condicionan en extrema medida. En línea con los planteos sobre lo que significa la autoridad y el rol del docente, se visualiza una constante referencia al **deterioro de la autoridad** que se ha vivido en el marco de la escuela, donde las narraciones en torno de la autoridad “negociada” aparecen en forma muy crítica.

“La imagen de autoridad de una escuela está totalmente desdibujada, hoy no se impone una autoridad hoy se negocia. Y creo que eso le hace mal al futuro de ese chico, porque no siempre en tu vida vos vas a negociar” (Referente cámara empresaria).

“Me parece que ha penetrado en la escuela la pérdida de autoridad en determinadas instituciones de la sociedad, y que debe ser recuperada” (Referente institución educativa).

“les resulta difícil a los profesores establecer su autoridad, primero porque en general no hay una idea de autoridad, este... en la medida en que aquellos que deberían ejercer esa autoridad no se legitiman para ejercerla, quiero decir, este... ni los funcionarios que están a cargo del Estado son vistos como legítimos, porque se supone que aprovechan y afanan y esto y lo otro, entonces qué autoridad le vas a reconocer, ni este... qué sé yo, los jueces también parece como si...hicieran las cosas según intereses muy raros, entonces por qué... por qué vas a pensar que tienen alguna autoridad... y así en una sociedad en que no hay autoridades legitimadas, no me extraña que la autoridad del pobre profesor que está ahí con 30 energúmenos no lo esté. Y menos aún en la medida en que probablemente les esté enseñando cosas que les importan tres carajos” (Intelectual).



Asimismo, la construcción de la autoridad se relaciona permanentemente con la construcción de una legitimidad y de un reconocimiento del saber que tiene el “otro”, en este caso el docente. Sin dudas la legitimidad está en consonancia con el rol que la sociedad se le adjudica al docente. Si se ha desplazado del lugar del “monopolista” del saber, en instancias de la avalancha de información y de relativa facilidad de acceso a la misma propia del siglo XXI, queda entonces a debatir desde donde se reconstruye la legitimidad de una profesión jaqueada.

“no se puede aprender en una relación de tanta horizontalidad. Pero si esa otra persona no tiene algún reconocimiento ¿no? todo esto que habla la sociología, digamos, de la legitimidad del otro, de la jerarquía y qué se yo, si vos no le reconocés al otro que tiene algún lugar de saber, entonces no podés aprender nada” (Intelectual).

“la autoridad que hay que tener para ejercer, el ejercicio para ejercer la docencia, para tener un ascendiente sobre el alumno, que escuche y que tome y que pueda a su vez aprender a escuchar y a reflexionar en una construcción colectiva de... de un común” (Artista).

“Esta señora que está adelante tuyo... no, no, no, este... es alguien que se preparó para enseñar. (...) vos lo tenés que respetar, no significa esto que le tengas que tener miedo” (Artista).

En ese sentido, se alude permanentemente a una comparación entre la actualidad y el pasado sobre lo que significa la autoridad en el rol de los docentes. La existencia de un marco normativo claro, donde los sistemas de constricción a la norma se vinculaba con las amonestaciones y la amenaza de expulsión de la escuela y el estigma social que traía implícito, en cambio en los modelos “negociados” es el concepto de la autoridad normativa la que genera una suerte de vacío que se llena con conflictos e insatisfacción de todos los actores del sistema.

“Y fuimos educados bajo un concepto autoritario. (...) Hoy es completamente distinto. Y yo no sé qué es mejor, realmente no lo sé. (...) sí es cierto que se ha perdido cierta



autoridad con lo que tiene que ver con lo represivo, ¿no? el parte de amonestaciones... (...) ahí está el desafío también del que está dando clases. Que es lograr que la persona te respete no desde el autoritarismo sino desde, justamente eso, el conocimiento, de la seducción. El tipo tiene que saber seducir al alumnado al punto de lograr que no haga falta bajar una línea autoritaria para que la persona que está desde el otro lado...” (Referente cámara empresaria).

“Lo que era la maestra, lo que era un policía, el respeto que nosotros teníamos no es el respeto que tienen hoy. Creo que con la maestra sucede lo mismo y, de repente, los pibes hoy no tratan bien al docente” (Deportista).

“En la escuela, a mí me ponían 3 amonestaciones y yo temblaba porque le tenía que llevar el boletín a mi vieja para que me lo firme. Hoy va la madre con el boletín y lo encara al profesor diciéndole ‘¿por qué carajo le pusiste esto a mi hijo?, yo te voy a matar” (Periodista).

“Inclusive cuando yo me iba con alguna queja a mi casa, de alguna cosa que por ahí hasta yo tenía razón, mi madre jamás me dio la razón a mí, aunque fue a hablar con el maestro para darle su opinión o para ir... que se corrigiera alguna cosa que no parecía que esté bien, pero jamás mi madre me dijo “el maestro no sabe nada”, esta descalificación, que es tan fácil, es tan rápida, está tan... al alcance de la mano” (Artista).

En el marco de esta “crisis de autoridad” recurrentemente mencionada y problematizada, es que se enmarca el relato de la situación de violencia que tienen que atravesar los docentes, que serían atacados y amenazados por los padres de los alumnos ante las decisiones que toman en el ámbito educativo. La escuela parece perder el “blindaje” que gozó por décadas y ahora internaliza las frustraciones de la sociedad, esta frustración se visibiliza a través de la carga que imponen ciertos padres de echar la culpa a los docentes de los fracasos escolares de los alumnos, no percibiendo los condicionamientos diversos que se vinculan al “éxito escolar”.



“La verdad hay que estar un poco también en el lugar de esa maestra o docente o directivo de algún colegio, de estas zonas en donde, por ahí, si las reta un poco a un chico lo amenazan los padres, todo bastante complicado” (Referente comunidad religiosa).

“Hoy los docentes son personas que están siempre en riesgo ¿viste? Tanto con los chicos como con los padres. Y eso hay que buscarle la manera de solucionarlo, digamos ¿no? es decir, hoy un docente que aplica una sanción o gritó de más o lo que sea, porque bueno, obviamente es un ser humano, puede recibir desde un insulto del propio chico hasta un golpe del padre o de la madre” (Referente cámara empresaria).

“Cuántas veces nos encontramos con que un profesor sanciona a un chico, le pone una mala nota al chico y el padre en vez de reprocharle al hijo para que estudie o para que se porte mejor, va y le pega a la maestra. Eso es algo que no pasaba. Hay una falta de respeto a la autoridad” (Periodista).

“Muchas de estas situaciones de violencia que se dan en la escuela, los padres en vez de ponerse... digamos, escuchar al docente, no es que se tiene que poner... escuchar al docente para ver por qué le puso tal nota, a veces van junto con el hijo a desautorizar al docente y continúan esa situación de violencia” (Intelectual).

Ante esta situación de deterioro de la autoridad que se convierte en un aspecto constantemente mencionado también surge la idea de “recuperar” o “reconstruir” la autoridad del docente como pieza clave en el sistema educativo. A falta del modelo “represivo” de castigo frente a faltas u ofensas como operaba en el pasado, se propone transformar el rol docente fortaleciendo los vínculos emotivos basados en la persuasión y construcción del liderazgo por parte del docente.

“tiene que haber docentes que... que puedan ocupar el lugar que se supone que ocupa un docente” (Intelectual).

“Ahí está el desafío también del que está dando clases. Que es lograr que la persona te respete no desde el autoritarismo sino desde, justamente eso, el conocimiento, de la seducción. El tipo tiene que saber seducir al alumnado al punto de lograr que no haga



falta bajar una línea autoritaria para que la persona que está desde el otro lado...”
(Periodista).

“Me parece que un...un buen signo es la pérdida de autoridad. Eh... eh...la pérdida de autoridad en cuanto a... que la autoridad se construya por otros lugares que...que no sea lo institucional, y por el lado de la investidura. Sino que la autoridad se construya porque...un maestro te aporta...” (Periodista).

“Me parece que entre todos tenemos que volver a construirlo, tenemos que volver a construir esa autoridad, que es cierto, que es una autoridad moral y una autoridad intelectual, que no sólo se tiene que dar de arriba hacia abajo sino sobre todo como corresponde en el subordinado hacia aquel que se la da, que es la autoridad de abajo hacia arriba. Pero es un camino que tenemos que construir entre todos, ese es el camino que me parece que hay que construir, sobre todo en la escuela primaria y en la escuela secundaria, porque son las bases de sustentabilidad de todo el sistema educativo”
(Referente institución educativa).

Entre las conclusiones sobre las representaciones acerca del rol del docente se destacan las ideas más fuertes, por un lado el deterioro que existe en la situación del docente causado por múltiples factores (precarización laboral, falta de valoración social, entre otros). Por otro lado la necesidad de formación actualizada y continua que permita a los docentes enfrentarse a las nuevas realidades complejas que se le plantean cotidianamente en la actualidad. En ese mismo sentido, una de las líneas que aparecen con más énfasis refiere a la necesidad de capacitación referida al surgimiento de las nuevas tecnologías en auge hoy en la sociedad. Por último, el deterioro de la autoridad del docente es una problemática que también aparece ampliamente mencionada en los discursos y que se plantea como un aspecto fundamental en la complejidad que implica el sistema educativo en la actualidad.



9. EL LUGAR DE LOS ADOLESCENTES

En el estudio de las percepciones sobre la Escuela Media en la Ciudad de Buenos Aires no puede soslayarse la existencia de una inquietud acerca del lugar de los adolescentes, siendo el sujeto de todo el sistema educativo. Los cambios sociales, y particularmente los nuevos alcances civilizatorios en torno de la tecnología parecen afectarlos en mayor medida que a otros estratos etarios, además de los cambios de la subjetividad propios del pasaje de la niñez hacia la adultez.

Los adolescentes aparecen reclamando un lugar que la sociedad aparentemente no les ha dado. Pueden existir referencias históricas de rebeldía juvenil por ejemplo en los años sesenta en Argentina y el mundo, sin embargo, ese espacio que reclamaban los jóvenes décadas atrás se vinculaban mayormente con los estudiantes universitarios, mientras que hoy día los calendarios de han adelantado, existiendo nuevas demandas por parte de este grupo.

Por lo dicho, en este apartado se describen representaciones en relación con los adolescentes, donde, como se verá, una característica común es la preocupación acerca de la **participación y militancia política de los estudiantes en la escuela media**. Es importante destacar que se ha manifestado un gran interés por esta temática, presumiblemente a raíz de la visibilidad que ha adquirido en los últimos años en numerosas instituciones de educación media de la Ciudad de Buenos Aires la movilización estudiantil.

9.1 Adolescencia y ciudadanía

En relación con el lugar de los adolescentes, en términos generales se observa un reconocimiento de los mismos como sujeto de derecho. Asimismo, se puede decir que se caracteriza a los adolescentes como sujetos que, **en tanto están transitando la escuela media, están convirtiéndose en ciudadanos**. La temática es relevante, y como se expresara más arriba, la escuela debería ser un lugar de construcción de la ciudadanía.



Asimismo, hay un acuerdo en que la participación política, activa y comprometida es una herramienta para el cambio social, y, por este motivo, es deseable que los adolescentes comiencen a vivenciar experiencias políticas. A su vez, se señala a **la escuela como el ámbito donde eso tiene que comenzar a propiciarse**, con acompañamiento de los adultos. Ahí se plantea un límite que no parece estar del todo claro en torno a la potencial autonomía que se auto adjudicarían los estudiantes, sin embargo, queda claramente establecido que la escuela no es una institución que pueda permanecer ajena a los hechos trascendentes de la sociedad.

“Yo lo veo muy positivo, yo lo veo muy positivo. Lo veo positivo porque, justamente, hacer política significa pensar” (Referente cámara empresaria).

“A mí me parece que la sociedad, el Secundario debería incentivarle a participar, a entender que sin tu intervención las cosas no son iguales” (Periodista).

“No me parece mal que los jóvenes, sobre todo los estudiantes secundarios en Buenos Aires, sientan que tienen alguien con el que poner en discusión su propia visión del mundo ¿no? Eso es bueno, eso es bueno” (Intelectual).

“Me parece que la escuela sí es el lugar en donde tienen que empezar a darse procesos del tipo de qué es un Concejo de alumnos (...) los compañeros tienen que poder depositar en alguien confianza, alguien que es nombrado es alguien a quien el grupo le dio confianza, bueno, todas estas cosas: el tema de la confianza, de la lealtad bien entendida, el tema de la defensa de la voz de la mayoría aunque no sea la mía” (Referente comunidad religiosa).

“Yo creo que en política es interesante que participe la escuela y que participe en la vida, y no sólo los chicos, el ambiente, los docentes, me parece que es interesante ese debate... el debate en sí es interesante... y que se haga política proyectando una posición tomada, me parece que es interesante que se haga política todo eso me parece que enriquece la vida democrática de nuestro país eh... y que se puede hacer, creo que al contrario, yo lo fomentaría, y la militancia política es una militancia en la cual se fortalece la democracia” (Referente sindical).



“Todo lo que tienda a sacar temas conflictivos, de debate, es interesante que la escuela también pueda abrir la compuerta a los chicos para que se presten a este debate” (Referente sindical).

La caracterización de la política y los adolescentes se complementa con una mirada que, necesariamente, vincula el rol de los chicos al rol de los adultos. Es así que se destaca la necesidad de las personas de transitar estos procesos con **acompañamiento y contención de los adultos**, ya sean padres o maestros.

“Son adolescentes, el adolescente adolece, le falta, no puede solo, necesita apoyo, necesita miradas, pero también necesita sentir que hay cosas en donde va logrando cierta independencia” (Referente ONG).

“El alumno quiere tomar más participación y quizá necesite orientación en esa participación” (Referente colegio profesional).

Sin embargo existen opiniones diversas en cuanto a **los alcances y los límites** del ejercicio de esos derechos en el ámbito escolar. Esta tensión se explica en parte en que los adultos visualizan a los adolescentes en una transición hacia la ciudadanía, y por este motivo no son considerados como ciudadanos plenos. Los adolescentes serán ciudadanos en el futuro, por lo que sus acciones como tales en el presente tienen límites. Esta opinión se refleja en el límite propuesto para la toma de decisiones.

“Yo creo que a los pibes hay que escucharlos porque ellos son los que están ahí constantemente formándose (...) creo que hay que consensuar con los pibes pero que no tienen que tomar las decisiones ellos porque para eso existen los técnicos, los profesionales y demás” (Referente ONG).



En este sentido, cobra relevancia la discusión en relación con la reciente reforma electoral, que otorga el derecho al voto optativo a los dieciséis años planteado por la Ley N° 26.774⁶.

Si bien se reconoce como positivo que los chicos participen en política, en lo que refiere al derecho al ejercicio del voto para cargos electivos nacionales o de cualquier otro nivel, se considera que se trata de decisiones que a esa edad los adolescentes aun no están preparados para tomar. No se puede dejar de notar que la ley que otorga el derecho al voto optativo desde los dieciséis años traerá consecuencias en la escuela por la obvia diferencia de los que votan y los que aún no.

*“Lo que no creo es que los chicos tengan que intervenir en las decisiones de un país, pueden opinar, pero tomar, digamos, esto de que voten a los 16 me parece que no”
(Artista).*

*“Yo creo que hay un gran error, porque vos tenés que preparar a los ciudadanos para poder tomar decisiones, y no están preparados a los 16 años para tomar decisiones”
(Intelectual).*

En línea con lo anterior, es relevante analizar en los discursos a qué remite “lo político” para los adolescentes, es decir, la definición de las cuestiones sobre las que los estudiantes de nivel medio deben involucrarse y participar y sobre cuáles no. En este sentido, se observa que **lo político para los adolescentes queda restringido al ámbito de lo cotidiano**, dentro de las barreras de la institución y el barrio.

“Veo que hay desde los 14-15 años, chicos participando activamente en lo que tiene que ver con lo que los rodea. Que eso es la política. O sea, por supuesto que los chicos de 14-15 años no tienen que estar opinando acerca de qué hacer con la Fragata Libertad, pero sí de lo que le corresponde a él directamente con lo que tiene que ver con su vida cotidiana” (Periodista).

⁶ <http://www.prensa.argentina.ar/2012/11/02/35592-se-promulgo-la-ley-que-habilita-el-voto-a-los-16-anos.php> relevado 02/03/2013



En relación con esto, existe un acuerdo en que los estudiantes de nivel medio **deben ser incluidos en el proyecto educativo como participantes activos**, con voz en los debates sobre, entre otros temas, el diseño curricular.

“...la incorporación –en alguna parte del planeamiento educativo- de las voces de la familia, de las voces de los jóvenes, a los jóvenes cuando uno los escucha, saben bastante bien qué quieren y son los que más claro tienen qué es lo que en la escuela no les sirve; hay contenidos que no son relevantes para los pibes, o que no son presentados de manera relevante para ellos” (Referente comunidad religiosa).

“Me parece, si vos me preguntás a mí, en ese nuevo norte tiene que participar toda la comunidad de la Ciudad de Buenos Aires hasta los alumnos, en el debate en el que vamos a participar...” (Referente sindical).

“Que un chico se preocupe por lo que es su programa educativo, a mí me parece fundamental. Puedo estar de acuerdo o en desacuerdo en el planteo, pero si se preocupan, que lo discutan, que lo debatan y bueno, es como que creo... creo que pasaron a ser protagonistas nuevamente. Después de muchos años de individualismo los chicos pasaron a ser protagonistas” (Referente cámara empresaria).

“... promover proyectos educativos donde los adolescentes, los jóvenes, se sientan parte, que tengan que ver con sus intereses, que tengan que ver con las problemáticas de la comunidad, es decir que cada uno de los temas que se trabajen en la escuela se relacionen con esos mismos, esos mismos temas pero en la realidad concreta de su barrio y de los, y de las cuestiones que movilizan a los jóvenes” (Referente ONG).

9.2 La movilización estudiantil

Si bien hay un acuerdo en que es positivo que los adolescentes adopten una participación política, frente a situaciones concretas de movilización estudiantil existen algunos puntos de desacuerdo.



En primer lugar, **no hay acuerdo en relación a la magnitud de las movilizaciones estudiantiles** en la Ciudad de Buenos Aires. Por un lado, están quienes consideran que la Ciudad se encuentra en una etapa de gran movilización juvenil, una época en la que los jóvenes han regresado a la política, adquiriendo un nuevo protagonismo:

“Yo creo que en ese sentido es una etapa nueva y positiva la que se dio últimamente con esto de que los pibes también tomen protagonismo” (Referente ONG).

“Estamos viviendo un proceso donde las nuevas generaciones, en este caso los adolescentes, quieren participar de las ideas, de las propuestas, portando, qué se yo, inquietudes” (Referente ONG).

Asimismo, esta movilización estudiantil es vista como parte de un proceso más amplio de politización de toda la sociedad. Lo que involucra una respuesta más amplia y que también tiene sus críticos.

“No está mal que discutan. Igual ahí me parece que hay un tema acá en la Argentina... (...) Pero me parece que hay un exceso de politización. La gente politiza todo mucho, todo el tiempo. Entonces se pierde mucho el tiempo” (Intelectual).

Por otro lado, hay quienes consideran que los adolescentes en general continúan siendo bastante apáticos en relación con los asuntos que no consideran como propios (y la escuela es uno de ellos). Manifiestan que los adolescentes que se han involucrado políticamente en los asuntos de sus escuelas, formando centros de estudiantes y llevando adelante distintas medidas de protesta en relación a su realidad escolar son grupos minoritarios de jóvenes movilizados que, con su fuerza, hacen parecer a la movilización mucho mayor de lo que realmente es.

“Yo creo que los jóvenes en su mayoría miran en el mejor de los casos con distancia la política, pero sí queda claro que un sector de mucha fuerza, de los jóvenes hoy, se han reencontrado o intentan reencontrarse con algo así como la política” (Intelectual).



“Hoy si nosotros pensamos que nuestra juventud está interesada en la política, nos estamos mintiendo. Es una muy chica minoría la que está hoy interesada en política” (Referente cámara empresaria).

En relación con las experiencias de protestas de estudiantes y tomas de colegios, hay opiniones encontradas. Un grupo de entrevistados manifiesta una cierta **desvalorización de los reclamos estudiantiles actuales y los medios elegidos para la protesta**, a los que no les reconocen legitimidad. Este no reconocimiento responde, por un lado a que ciertos reclamos son considerados “absurdos”, mientras que otros son considerados “excesivos”, son reclamos que, consideran, sobrepasan el límite en cuanto a qué es aquello sobre lo que los adolescentes pueden opinar y sobre qué no.

“Me parece que hay una cierta banalización de la participación estudiantil que se vive últimamente (...) Nosotros en los 70 nos movilizábamos para ir al velorio de tres pibes del Buenos Aires a cajón abierto en el patio del Nacional; cuando veo que los pibes toman un colegio porque no les gustan los sándwiches, hay algo que no está bien” (Periodista).

“Nos tocó estar con un chico del secundario y fue muy interesante, pero de ahí a decir “vos vas a conducir el colegio” también es otro tema” (Referente colegio profesional).

“Lo que veo por ejemplo es que hay 50 escuelas paradas o hubo 50 escuelas paradas porque los chicos pretenden elegir a las autoridades o a los profesores, etcétera, y me parece un despropósito” (Referente cámara empresaria).

En relación con las medidas elegidas por los adolescentes, algunos entrevistados rechazan la toma de los colegios, principalmente debido a que tienen como consecuencia la pérdida de días de clase. Como se vio más arriba, este es un aspecto al que se le otorga mucha importancia, sea en relación a reclamos de docentes como de estudiantes.

“Me parece bien la militancia política, eso es perfecto, lo que me parece un disparate y estoy totalmente en contra de las herramientas que utilizan para la militancia política, que tiene que ver con la pérdida de horas y días de clase; tiene que ver con el uso del



espacio público en contra de otros que debieran compartirlo” (Referente institución educativa).

En relación con esto, se manifiesta que es positivo que los adolescentes se movilicen siempre que lo hagan con respeto a los adultos, en particular a los docentes y a la institución escolar. Esta opinión está acompañada de una caracterización de los adolescentes que implica ciertos desbordes y cuestionamiento a los límites:

(Refiriéndose a las tomas) “Está buenísimo que se discuta. Lo que sí, lo que creo que no se puede discutir nunca, es el respeto, eso primero, no es discutible, no es un tema discutible, siempre con respeto se puede discutir todo” (Artista).

“Uno no cuestiona que el estudiante participe, al contrario, que arme sus centros y tenga representación institucional... Hacer conocer su voz. (...) Uno puede hacerse escuchar, pero esa escucha tiene que ser respetando al otro, y uno quiere que lo respeten también” (Referente colegio profesional).

“No está mal que tengan un centro de estudiantes y discutan... pero también me enteré, que en esas tomas eran cualquier cosa también. O sea, no es que estaban leyendo el manifiesto comunista, estaban tomando, fumando. Hay como un desborde de los pibes. Que luchaban para que el edificio esté mejor pero después terminaban algunos bancos rotos, hay como una cosa vandálica complicada en la sociedad, no sé qué pasa con los espacios públicos” (Intelectual).

En contraposición, algunos entrevistados observan en estas manifestaciones un mayor interés por parte de los chicos en relación con las problemáticas de sus escuelas que por parte de los adultos, valorizando, así, los reclamos y los métodos:

“A mí me llama la atención que todos estos movimientos así de pibes tomando colegios y todo eso...que haya más preocupación por parte de los propios pibes, o por lo menos tienen esa visibilidad, ¿no es cierto? que por parte de adultos, en cuanto a la preocupación por la educación” (Periodista).



Por otra parte, otro argumento que se encuentra en relación al no reconocimiento de los reclamos estudiantiles, refiere a la **falta de preparación y maduración** de los adolescentes para la participación en política. Se visualiza la **necesidad de formación política** de los adolescentes, la que debería ser acompañada por padres y maestros.

“Todo está bien, hablamos de los derechos de los jóvenes pero no los capacitamos para poder ejercer esos derechos” (Referente cámara empresaria).

“Veo que en líneas muy generales eso falta, veo que por ahí hay chicos que tienen inquietudes políticas, pero para tenerlas te hace falta preparación, y no solamente una preparación académica, creo que también es parte de un proceso de maduración donde uno va incorporando cosas, razonándolas y eso hace plantarse frente a determinadas situaciones” (Referente colegio profesional).

“Yo creo que lo que les falta... al estudiante, también en esta vorágine, es sentarse, también como el docente, a pensar qué es lo que quiere cambiar. Y para eso el estudiante tiene que ser formado, el docente que darles espacios, porque el hacedor del espacio es el docente” (Referente colegio profesional).

“El ejercicio de la política hace a hacer el esfuerzo de contra argumentar lo que me están diciendo; eso es un esfuerzo, pero para hacerlo, creo yo, hay que tener por lo menos alguna lectura de algo” (Referente colegio profesional).

Asimismo, es importante destacar la existencia de una distinción entre la política escolar y la política partidaria. Existe una mirada negativa de esta última en el ámbito de la escuela, por lo que si los adolescentes se acercan a la política a través de un partido, se considera que son “influenciados”. El involucramiento de los adolescentes en estructuras que son exteriores a la propia escuela, genera una sospecha sobre cuán genuinos son los reclamos, es decir, si son propios de los chicos o manipulados por los partidos políticos.

“Yo creo que la política es el único medio que transforma las cosas, así que... imaginate qué bien que está que haya política en el colegio. A ver, no política partidaria, ¿no?” (Referente colegio profesional).



“Yo creo que es necesario. Pero que no se vean influenciados, que tiene que nacer de ellos” (Referente ONG).

En general, en las percepciones sobre la política y los adolescentes se encuentran fuertes tensiones. Por un lado, el reconocimiento de los adolescentes como ciudadanos en formación, pero a la vez, como menores de edad, genera un conflicto en cuanto a la definición de los límites y alcances de sus derechos en relación a la política. El factor “minoría de edad” es el que sustenta las opiniones acerca de los límites a la participación, y las dudas en relación a la capacidad de los adolescentes de poder participar en política, ya sea por falta de formación o maduración, como por la posibilidad de ser influenciados.

Sin embargo, y para concluir, es importante destacar que hay un acuerdo generalizado en que es positivo que los adolescentes, en tanto son ciudadanos en formación, adquieran una participación y compromiso en las cuestiones que hacen a su propia escuela. Los estudiantes tienen derecho a ser escuchados y a sentirse incluidos en las cuestiones que hacen a su propia educación, a la vez que, por estar transitando la adolescencia, no pueden dejar de estar acompañados por los adultos, ya que necesitan de su contención.



10. ESCUELA PÚBLICA Y ESCUELA PRIVADA

Sin dejar de evaluar que el objetivo central del presente trabajo es analizar la escuela pública media y de la Ciudad de Buenos Aires, **es inevitable establecer similitudes y diferencias con la escuela privada.**

Por un lado emerge naturalmente por parte de los discursos reunidos en el corpus de datos, referencias sobre las características y modalidades de la escuela privada, y las impresiones acerca del sostenido crecimiento que este tipo de establecimiento ha tenido en la Argentina.

Por una parte se observa que el crecimiento de la escuela de propiedad privada es un espacio natural frente a la deserción del estado, mientras otros ven a esta transferencia como una política deliberada desde algunas esferas de poder. Pero pocos dudan del lugar que pasó a ocupar en el imaginario de algunos sectores de la sociedad pasarían a que vincula a las instituciones privadas con una perspectiva de mayor desarrollo individual y de construcción de capital social de los jóvenes.

“En verdad la escolaridad privada en la ciudad aumentó mucho en los últimos años, prácticamente hoy a un 50% del total del panorama educativo de la ciudad, (...) hay un crecimiento en el conjunto de la ciudad de la educación privada, a mi entender esto está relacionado con, por una parte una paulatina decadencia de la escuela pública, vinculada con la desinversión educativa, y por otra parte la contrapartida es justamente el aliento a la educación privada y, e inclusive la... valorización respecto de la educación privada como una educación de mayor calidad” (Referente ONG).

“Primero, hay una crisis edilicia muy importante que asusta a los padres, en segundo lugar porque la educación pública está tan desprestigiada. En tercer lugar, los sueldos de los docentes están tan denigrados, que faltan constantemente, que generan conflictos permanentemente, las escuelas se cierran o no hay clases en las provincias, es decir, hay todo un mambo con todo esto, que lleva a la clase media que pueda a comer menos y gastar menos, pero ubicar al chico en la escuela privada, como si fuera la salvación” (Periodista).

Al describir la situación actual de la escuela en general, aparece una clara referencia al sector de gestión al que pertenecen. En este sentido en términos generales, surge el



reconocimiento que la escuela pública ha sufrido un retroceso o deterioro, lo cual ha generado un posicionamiento “más favorable” de la escuela privada.

“La escuela estatal está totalmente deteriorada. Lo que rebasa de la información en materia docente siempre es que hay mucho quilombo, que los maestros hacen paro, que no hay clases, que no... que las paritarias, que, no sé, todas cuestiones que a mí no me importan, yo quiero que a mi hijo le enseñen bien” (Artista).

Algunos de los aspectos que han contribuido a la mala imagen de la escuela pública por un lado giran en torno al **deterioro edilicio** y por otro a las **demandas sindicales** que establecen las organizaciones gremiales correspondientes que repercuten en parte en la actividad docente y afecta repetidamente en su presencia por los **paros de actividades** realizados en distintos momentos del año, y que se suelen dar como un hecho. **La presencia de elementos funcionales y de confort** (ciertamente necesarios), surgen como un **capital propio de las escuelas privadas**. Sin embargo, el énfasis de la distancia que tendría la escuela privada con la pública se remite al desarrollo de unas **pautas más claras de ordenamiento en cuanto a las “reglas de juego”**, sin embargo, **paradójamente esta claridad no se vería correlacionada en una ventaja en el orden académico**, es decir un mejor desempeño en la formación de los estudiantes.

“Yo creo que la distancia está puesta en algunos elementos; obviamente, si querés, en cierto confort, el colegio privado es un colegio que le andan las puertas, tiene vidrios y le andan los baños, ya estamos hablando de estas cosas; comparados con los otros que no tienen un baño o que tienen rota la calefacción o los vidrios, o sea, las condiciones edilicias que no son poca cosa. Después obviamente hay toda una especie de incumplimiento de fecha, tienen clases siempre, no tenés el conflicto sindical docente que tenés en la pública, pero yo veo que mis hijos salen de la primaria y de la secundaria con diez veces menos formación que con la que salí yo, que fui a la pública” (Periodista).

“No es porque me parezca que la educación pública es magnífica, ni mucho menos. Me parece que sí hay mil cosas para mejorar. O sea, hay cuestiones de...que tienen que ver con la infraestructura, con los salarios docentes. Con la inversión edilicia. Todo eso ya lo sabemos...” (Artista).



“Una de las diferencias es que la escuela privada te asegura la tranquilidad de una plaza. Con respecto a la calidad educativa, tengo mis serias dudas de que sea mejor la de las escuelas privadas que la de la escuela pública” (Referente cámara empresaria).

Los **problemas para el cumplimiento de la carga horaria de la planificación anual**, es decir los días de clases, se transformó en una pesada carga para la educación pública media que repercute tanto en la valoración de la propia escuela estatal como en el elemento diferencial de la escuela privada.

“Primero, se cumplen los días de clase ¿no? Y hay, el tema de la autoridad es más importante ¿no? Y el otro es más laxo, si no importa, el docente no va, entonces... es por eso que muchos... aparecieron las escuelas parroquiales, digamos, que no son muy caras, y muchísima gente que mandaba a escuelas públicas los están mandando ahí. Porque saben que sus hijos van, que van todos los días, que ellos pueden trabajar, que tienen un plan, que les dan deberes, que no... no se amotinan, porque son... ¿no? Esa es la diferencia ¿no? Porque... no fue mejor la escuela privada, en realidad cada vez hay más porque la escuela pública ha dejado de ser lo que era ¿no?” (Referente ONG).

Sin embargo, respecto de la calidad educativa los entrevistados opinan que el deterioro es generalizado. Incluso sostienen que ha surgido **“un mito” a favor de las escuelas privadas respecto de la calidad de la enseñanza que imparten.**

“En líneas generales, privados o públicos... por ahí podrá haber algún matiz o alguna cuestión de sector social, si querés llamarlo de alguna forma, pero me da la impresión de que el déficit pasa por todos lados” (Referente colegio profesional).

En este marco se podría plantear que **la escuela privada habría sido exitosa al transformarse en un ideal de un sector de los argentinos**, en línea con otras transformaciones que transcurrieron **en los años '90**, como el auge de la medicina privada, el cementerio privado, la seguridad privada, etc., enmarcado en una coyuntura histórica de retiro del Estado de sus funciones históricas, así como **el auge privatizador de la época**, y que marcaron las siguientes décadas de la Argentina.

“Bueno, hoy, digamos, lo paradójico de la Argentina es que la escuela privada hoy representa el ideal de aspiración de la mayoría, es decir, la mayoría que puede manda sus



chicos a escuela privada. El que no la manda a escuela privada es porque hoy no puede, en general. Y ese es un tema que es preocupante ¿no es cierto? que te está marcando lo que ha sido el deterioro de la escuela pública” (Periodista).

“Ese es un enorme problema, porque supone también por supuesto que la educación pública está desprestigiada, no les ofrece la supuesta garantía de una buena formación, pero en realidad creo que, más que la buena formación, lo que en general se busca es la protección, entre comillas, social, es decir, que los hijos vayan a un ámbito de pertenencia social que esté depurado de ese nivel de peligrosidad o de rechazo que emana de los sectores más desposeídos o de los inmigrantes” (Intelectual).

“Creo que eso está muy fuerte, y también está, creo que de una manera falsa, la idea de una educación pública privada y de una educación privada mejor ¿no? Creo que si uno va comparando, son muy pocos los casos en que efectivamente una escuela privada tiene realmente niveles de excelencia superiores a una escuela pública” (Intelectual).

“Ese es un cambio muy radical en eso, y como la mayoría de los servicios públicos en la Argentina, quedaron para aquellos que no pueden acceder a pagar por esos mismos servicios, la educación, la salud, transporte, la seguridad, este... casi todos los servicios básicos se privatizaron en estos 40 años, y la educación no es para nada ajena a eso, más bien junto con la salud se muestra muy claramente esa tendencia, y aumenta, y aumenta también la percepción que, obviamente debe tener bases reales, pero también está muy incentivada por distintos intereses, de que la educación pública no garantiza que tus hijos aprendan lo necesario, para empezar, porque se supone que nunca hay clases...” (Intelectual).

Continuando con esta línea de análisis, se destacan opiniones que no encuentran grandes diferencias entre las escuelas de diferente tipo de gestión.

“Si dejamos de lado el tema del acceso económico obligatorio que se tiene en la escuela pública, para quien no disponga de recursos para cursar la privada, si dejamos eso de lado, hoy la diferencia cualitativa entre lo privado y lo público, es muy baja, no es una gran diferencia, no se advierte que lo privado sea sinónimo de lo cualitativamente superior. Hay excepciones, pero las hay también del otro lado, hay escuelas o colegios públicos que son excelentes” (Intelectual).



A pesar del reconocimiento de este retroceso experimentado por **la escuela pública**, se **mantiene una valoración positiva de la misma**; no sólo porque se garantiza una igualdad de oportunidades sino porque se destaca el rol central de la misma que es la formación de ciudadanía y la formación en los valores cívicos y republicanos. Es decir, determinados elementos distintivos que han encarnado en la sociedad argentina, como por ejemplo los derechos humanos tienen un espacio dedicado en la escuela de matriz estatal y no en la escuela de propiedad privada.

“...un homenaje a desaparecidos en escuela pública... eso en la escuela privada no existe, no existe porque no hay tradición de esa naturaleza, puede haber alguna escuela privada un poco más progresista que acompañe lejanamente, pero esos son fenómenos que solo se dan en la educación y en la escuela pública, creo que por eso vale la pena multiplicarlos, y que la escuela pública pueda, insisto, hay que ver cómo, de qué manera, pero hacerse más visible” (Intelectual).

“La escuela es pública y tiene que dar valores sobre lo público. Me encantaría volver a la escuela pública pura, es un crimen que la Argentina haya perdido la excelencia de la escuela pública a manos de las privadas, es un crimen” (Periodista).

“Yo no sé siquiera cuánto cuenta la calidad...en la educación la paradoja que yo aprendí desde joven es que si vos no tenés una buena educación pública nacional, universitaria, primaria y secundaria, las privadas no mejoran la calidad de la educación. Porque no tenés el estándar que es el Estado. (...) ahí tenés uno de los valores que en este país está más degradado es el valor de lo público, eso es formación ciudadana” (Intelectual).

Con lo cual se observa que, entre quienes pueden acceder a una educación privada pero eligen para sus hijos la escuela pública, lo hacen por convicción y no por ser la única opción.

“A la escuela pública se va o por convicción o por dinero, digamos ¿no? o sea, no hay para pagar escuela pública...” (Intelectual).

“Yo estoy muy contento de que sea así, y nunca hubiera pensado que tenía que ser de otra manera, pero me encuentro con que es casi una rareza, este... como una especie de estúpido gesto de resistencia, no puede ser que sea un gesto de resistencia que tu hijo vaya a una escuela pública, este... en un país que tiene la tradición de escuelas públicas que tiene Argentina ¿no? Además” (Intelectual).



“Cuando me tocó con mi ex marido buscar una educación para mis hijas, buscamos la mejor del barrio, que era la escuela primaria pública, porque creemos en la escuela... en la educación pública. Cuando buscamos una educación secundaria, buscamos la mejor del país y pensamos que era, tanto es Nacional Buenos Aires como el Carlos Pellegrini” (Referente ONG).

“Mi hijo fue a una escuela pública, no, no, mi hijo fue a la escuela pública porque yo defiendo absolutamente la escuela pública” (Intelectual).

Desde algunas perspectivas se plantea que **la escuela pública estaría mucho más tensionada que la privada**, o por el contrario, el compromiso que se le exige a la escuela privada sería mucho menos.

“Yo creo que tiene mucha participación el estado y mucha información los docentes, mucha participación del estado desde el punto de vista de tratar de generar posibilidades de igualdad a la hora de entrar al colegio eh me parece que la escuela de gestión privada es una estructura hoy muy difícil de sacar o de volver para atrás lo que se ha generado, y eso es muy difícil de cambiarlo... me parece que hay que trabajar mucho sobre la escuela de gestión privada y tratar de exigirle ciertas cosas que por ahí no hacen... eh... con mucho compromiso social... con mucho mas compromiso cultural eh... tratar de buscar mecanismo de integración dentro de los ámbitos, cómo se puede hacer, cómo se puede realizar... pero me parece que, hoy existe fuerte diferencia entre una escuela de lo que tiene que ver con gestión pública o gestión privada” (Referente sindical).

Por otra parte existe un concepto compartido entre un grupo de entrevistados y que refiere a que **la escuela privada, especialmente las confesionales, brinda más contención emocional hacia el estudiantes que las escuelas públicas**, (que tendrían un carácter más impersonal) y un principio de autoridad más presente.

“Las escuelas de congregaciones o privadas, está más cuidada la educación, es como que al chico lo... como lo tienen más vigilado para que no se vaya del camino. Obviamente, en todo, hay de todo, vale decir que puede haber escuelas privadas o congregaciones que no sean del todo buenas, y también puede haber públicas que sean muy buenas que, de hecho, las hay. Pero, siempre hablamos en rasgos generales, en la generalidad” (Referente institución comunidad religiosa).



“Entonces no respetar, no cumplir, total da lo mismo, nadie te mira, nadie te controla, nadie te parte si venís, no venís, si das clase, no das clase. (...) la educación pública muchas veces está menospreciada en función de las instituciones privadas. Y cuando a veces uno conoce las privadas, prefiero veinte mil veces la pública, bueno, pero uno está en el privado porque está más protegido, y la enseñanza va a ser mejor, o va a ser distinta. Realmente uno se encuentra con instituciones públicas que hay que sacarse el sombrero” (Referente colegio profesional).

“Porque está deteriorada la ruta, porque no... no hay... no hay límites, porque total... (...) En el espacio público no hay control. A lo mejor entonces hay que pensar un poco más en general respecto al sector público...” (Artista).

La **recuperación de la escuela pública** como parte de un modelo de movilidad e integración es vista tanto como un **imperativo categórico** frente a las necesidades sociales de país, pero también como entidad con capacidad de expresar la diversidad que es propia de nuestra sociedad, al tiempo que es el campo más eficaz para formar a una generación impregnada de los medios masivos y que ha perdido su capacidad de lectura crítica.

“Para mí el sistema público educativo, con las falencias que tiene, sigue siendo lo que más se acerca a la posibilidad de contener y hacerle entender a un chico de que hay un montón de mundos más allá del propio, y que esos mundos no son siempre los que te los relatan en televisión, el sistema educativo privado lo que único que te hace, para mí, es como una droga que te adormece el alma en el sentido de que estás por el buen camino, con eso alcanza...” (Político).

Se debe destacar una cuestión no menor en la relación entre la escuela pública y la privada que se relaciona con ciertas desventajas que tendrían las primeras en torno a las demandas docentes, y que actúan en desmedro de la calidad educativa. Estas **demandas por parte de los docentes serían diferenciales, con mucha más presión en el ámbito estatal que en el privado**, dado que las reglas políticas y las prácticas gremiales permitirían un mayor margen de acción en aquel.

“Hoy la escuela pública, para mí, tiene un valor que había perdido. Más allá de ciertos problemas, me parece a mí, sindicales, que tiene que ver con una cuestión... yo siempre digo, ¿por qué se le pide tanto al estado cuando no se le pide tanto al privado? ¿No? Es



decir, el mismo docente que a la mañana da clase en una escuela pública y a la tarde en una privada, a la mañana hace paro y a la tarde no. Y no gana más a la tarde, pero sin embargo, ante el Estado somos todos poderosos y ante los patronos somos todos débiles” (Periodista).

“...el tema de los padres disgustados por los maestros que faltan, y en la escuela privada pasa mucho menos, porque la paga es otra, porque la sindicalización es mucho menor o porque no tiene el mismo tipo de desarrollo o de comportamiento, o de acatamiento, o de lo que fuera, hay una serie de pequeños detalles, pero el problema central yo creo que es parejo, no es que la escuela privada haya logrado inventar otro modelo, me parece que corrige algunas de las catástrofes a las que puede llegar, no siempre, pero a las que puede llegar la escuela pública” (Referente institución educativa).

La posibilidad de establecer mayores demandas hacia el Estado, a diferencia del privado, remite a pautas culturales de carácter más amplio que el tema educativo y que se relaciona sobre lo que una comunidad considera lo “público” o el “servicio público”. Sin embargo, esta conceptualización es una primera línea para comprender que la coexistencia de las dos modalidades dentro del sistema escolar, más que diversidad da muestras en la actualidad de una fractura social, fragmentación que también se multiplica al interior de las escuelas privadas.

“El enorme deterioro de la escuela pública va en paralelo a las escuelas privadas, que ya no son viejas escuelas privadas de la clase más pudiente, sino que son escuelas privadas muchas confesionales, algunas confesionales pero que tienen un énfasis menor en su confesionalismo, y donde son más baratas las cuotas, y donde los padres prefieren en muchos casos inscribir sus alumnos antes que en una escuela pública que tiene un movimiento gremial, absolutamente justificable, que al mismo tiempo no puede no producir paros, esa es una desgracia, una tragedia nacional, digamos. Los que creemos que tiene que haber un gremialismo docente es que creemos que tiene que haber paro si se justifica la situación, no es un deporte parar, es algo que nadie debería querer hacer, pero como de hecho la situación salarial... (las privadas): En general es así porque ni son muy caras y evitan la discontinuidad de los estudios, y la sospecha que los padres formados en la escuela anterior, que tenía más firmeza digamos, una institucionalidad menos este... carcomida por... por el hecho de la escuela está inmersa en un conflicto



social muy grande, entonces los permanentes paros, muchas veces son paros de fin de semana largo, que se empalman con maestras que siguen sosteniendo la CTERA y otros gremios vinculados a CTERA....Si no largan un paro en el momento adecuado, pueden perder a sus maestras, que se pueden afiliar a Camioneros o se pueden afiliar a un gremio de ultra izquierda...” (Intelectual).

La complejidad del sistema educativo y las implicancias de su desempeño en el largo plazo está en un plano mucho más amplio que una simple comparación o confrontación entre lo público y lo privado, sin embargo esta diferenciación incorpora herramientas heurísticas para el fortalecimiento de la acción estatal.



11. ESCUELA MEDIA PORTEÑA Y MUNDO TECNOLÓGICO

En relación con el vínculo entre escuela media y mundo tecnológico, los testimonios de los entrevistados refirieron a tres grandes temas, en los que pudieron identificarse distintas posiciones: la valoración de la tecnología en relación con el proceso educativo; el vínculo entre tecnología, escuela y educación y, finalmente, la importancia y problemas de una política pública concreta, como la entrega de netbooks por parte del Estado.

11.1 La valoración de la tecnología

La incursión de las llamadas “nuevas tecnologías” que combinan la microelectrónica con los sistemas globales de comunicación (Internet, y telefonía celular) plantean un amplio desafío al sistema educativo, puesto que impacta en prácticamente todas las áreas del conocimiento y genera una serie de prácticas innovadoras pero que son controversiales cuando las realizan niños o adolescentes en formación. En esta cuestión pueden identificarse tres posiciones nítidamente marcadas que refieren a la valoración de la tecnología y su posible uso por parte de las nuevas generaciones. Al respecto hay una mirada claramente positiva, otra negativa y una tercera que relativiza sus efectos y potencialidades.

La mirada positiva se constituye a partir una apreciación de que “todo lo que es innovador, a lo largo de la historia ha mostrado ser positivo”. Esto construye una nueva realidad que permite lograr lo que antes no se podía, más allá de las miradas conservadoras que se opongan.

“A mí me parece que la tecnología es una herramienta, pero es una herramienta transformadora, es la máquina de vapor, es algo que transforma el mundo tal cual lo conocimos, lo transforma en otra cosa” (Periodista).

“Yo creo que es todo lo que es innovador, tecnológicamente innovador, es útil, es útil, es bueno, la historia demuestra que cada vez que lo nuevo ha irrumpido, muchas veces



desde una perspectiva conservadora se lo consideró nefasto, malo, el tiempo terminó demostrando que no es así” (Intelectual).

“Yo supongo que cuando aparecieron los libros, allá en la época de la imprenta, habré sido la tecnología del momento, y muchos habrán dicho “¿te parece que le tienen que dar los libros a los chicos para estudiar?”, sí, y sí, porque el mundo va hacia ahí, así que sí, a mí me parece que está muy bien” (Artista).

En este sentido, **la tecnología ofrece a la educación la posibilidad de incorporar una herramienta sumamente valiosa.** Concretamente, dentro de este grupo, se reconoce este atributo especialmente en la computadora (no al celular, cuyo uso en clase se considera que no debería estar permitido), valorando las potencialidades que presentan el acceso a Internet y el trabajo con programas específicos (Autocad, Excel, etc.).

“...nunca la tecnología interfiere, y no es lo mismo un celular que una notebook. Uno pone todo en el paquete, pero momento: el celular lo dejás en tu casa y ni se te ocurra usar el celular en el colegio porque no te dejo, no podés” (Periodista).

(Refiriéndose al uso de los celulares en el espacio del aula) “Eso es falta de límites, eso es falta de límites. Decir acá no se puede usar el celular, acá no se puede usar el celular, es un límite. Cada uno tendrá su técnica, yo no soy docente, pero lo más seguro es que yo cuando empiezo a dar la clase voy a pedir que me pongan todos sus celulares en una caja y la voy a tapar” (Artista).

Dentro de esta tendencia, se consideran a estas tecnologías como instrumento útil para estudiar y para motivar a los alumnos a investigar. Al respecto, el acceso al conocimiento almacenado y continuamente actualizado de Internet, al cual llegan en muchos casos antes los alumnos que el docente, obliga a éste y al sistema educativo en general, a repensar su lugar y funciones, por ejemplo, propiciando que el alumno no se limite a repetir la información que obtuvo, sino que piense a partir de ella.



“Las nuevas tecnologías permiten el acceso al conocimiento, pensá que nosotros teníamos que ir a la biblioteca, teníamos que buscar un libro, teníamos que hacer una serie de cuestiones que, nos llevaban tiempo que nos daban, que generaban dificultades (...) entonces hoy en día los chicos saben que van a un ciber y acceden a la información eh antes que el docente” (Político).

“Está bien, hagan esto en sus casas pero no para mañana, no con un libro, a ver, investiguen un tema, pero tampoco me hagan Wikipedia. O sea, buscar la manera tal de que el alumno en vez de repetir, piense” (Periodista).

Desde otra perspectiva se resalta que la incorporación de la tecnología en las aulas utilizando programas específicos, puede ayudar a despertar vocaciones, tal sería el caso de trabajar con programas como el “CAD” para diseñar planos o programas de proyección social y estadísticas. La idea pasa no sólo por qué incorporar, sino también por cómo hacerlo:

“De manera que si uno logra estimular a través de la computadora, no en el aula para que vea el documental, que eso es importante, o para que pueda, eh, armar una casa con, con los programas de arquitectura- estoy pensando en la escuela Media- con lo cual se puede formar una vocación, ¿no? Si enseñarle a usar el... CAD que es un programa que vos armás las casas, hacés planos de casas y demás, y bueno, enseñale a usar eso y, y despertá vocaciones para constructores, ingenieros, arquitectos, planificadores urbanos o, o lo que tenga que ver; enseñale a usar productivamente programas de proyección social y estadística, con problemas que a los chicos les interesa” (Referente institución religiosa).

Adicionalmente, han sido mencionados otros atributos que puede tener la tecnología si se la incorpora adecuadamente en el proceso educativo: desarrollar la capacidad creativa de los jóvenes; constituirse en una herramienta para el progreso social; representar la posibilidad de estar conectados con el mundo, de conocer lugares y culturas a los cuales no podrían tener acceso de manera directa, entre otros.



“Uno hoy se plantea frente a usos de determinadas tecnologías, determinadas innovaciones que se están importando, y que realmente se está midiendo los impactos, sobre todo, en la educación de los jóvenes, que está como para que puedan tomar algo positivo de todos estos avances y ver los límites que puede tener este avance científico-tecnológico, que lo puedan incorporar, que lo puedan recrear y que lo puedan crear, con esto de la creatividad que tiene el joven” (Referente colegio profesional).

“... yo le decía a mi hijo “vos hoy tenés la posibilidad de comunicarte desde tu dormitorio a cualquier biblioteca del mundo, para cualquier tema, cosa nosotros no teníamos”. Te gusta la geografía, tenés Google Earth y podés ir a cualquier lado del mundo sentado en tu dormitorio, eso debería abrirte la puerta para tener un grado de conocimiento, no hablo de educación, hablo de conocimientos, libros que están en Internet” (Referente colegio profesional).

“... los pibes usan, todos usamos todo el tiempo este... como adminículos electrónicos, que infrutilizamos en una proporción extraordinaria ¿no? Entonces bueno, vos... te interesa el telefonito, estás todo el día con el telefonito o con la computadora, qué sé yo, vení que estudiamos todas las cosas que podés hacer con eso. No es que solamente podés poner un tweet o podés poner una foto en Facebook, podés hacer unas cosas increíbles, vení que te lo muestro... me parece que eso también es una manera de recuperar eso... esa autoridad de la que estábamos hablando antes, te estoy enseñando algo que te va a... que te da gusto, que vas a poder... hacer cosas, y con la que además eventualmente vas a poder ganarte la vida, o sea, no es que sea puro... este... pura sociabilidad, digamos” (Intelectual).

Por su parte, quienes asumen una posición relativista, consideran que no tiene sentido ignorar o ponerse en contra de la tecnología. Se trata de una herramienta más y, como toda herramienta, su utilidad depende del uso que se le dé. Esencialmente, se considera que la disposición que pueden tener los chicos para abordar la computadora, va a depender absolutamente del marco y del entorno que lo vaya acompañando, lo cual está dado no sólo en la escuela, sino también por la familia.



Más allá de esto, se da relevancia al papel que debe desempeñar el sistema educativo: hay usos positivos de la tecnología que son los que deben ser identificados, básicamente, se deben elaborar modelos de enseñanza que se apoyen en las posibilidades tecnológicas. No obstante, aclaran que **la tecnología ofrece importantes posibilidades pero no reemplaza a las funciones del docente**, otras herramientas y el desarrollo de distintas capacidades.

“...sería un error si nosotros pensáramos bueno, que incorporamos las netbooks y dejamos de trabajar en grupo, dejamos de leer en la biblioteca del colegio, dejamos, seguramente podremos trabajar con algunos materiales que tengamos en Internet y otros que no tengamos en Internet...” (Referente ONG).

“Hoy tenés que tener calidad docente, tecnología, vos no podés prescindir de la computación, como un elemento de enseñar, pero no como una materia computación, como un elemento de enseñanza realmente, que te da acceso a decir bueno, te da posibilidades de enseñar de otra manera”. (Periodista)

Sintetizando, la “visión relativista” afirma que la tecnología no es en sí ni buena ni mala, que puede ser usada a favor (esto es, aplicada correcta y adecuadamente a la educación), **debe ser una herramienta importante, pero no puede asumir la centralidad de lo pedagógico**. Para ello, profesionales capacitados deben enseñar a los alumnos cuáles son las posibilidades y procedimientos y realizar un seguimiento sobre los resultados obtenidos.

“Esto puede ser bueno o malo, esto es como un cuchillo, lo podés usar para podar una planta, comer, pelar una fruta o para matar a otro. Todo el tema de Internet te sirve en tanto y en cuanto te sirva para crecimiento personal. (...) Pero la velocidad de información que tenemos es tremenda y si la usás para bien, crecés” (Referente institución comunidad religiosa).

“... creo que ahí hay mitos. Uno de los mitos es que a mayor disponibilidad tecnológica mejor educación. Lo que no significa que el otro sea verdadero, cuanto más resista la escuela la invasión tecnológica mejor cumplimiento de sus premisas. Digo, me parece que los dos son falsos” (Intelectual).



A su vez, esta postura incluye una mirada crítica, un alerta permanente de docentes y otras autoridades para que la utilización de la tecnología por parte de los alumnos no obstaculice la (necesaria) relación cara a cara en el aula. De este modo, su presencia y uso en la escuela es bienvenido, si se tiene en claro hasta dónde.

“...se trata de encontrar los puntos de correspondencia, porque hoy sería inimaginable un adolescente sin su relación con la tecnología y una escuela puesta de espaldas a la tecnología. Hay que encontrar los puntos de sutura, digamos, cómo se produce un equilibrio” (Intelectual).

Para establecer estos límites, la figura del docente es central, ya que es quien puede generar en los alumnos el interés por aprovechar estos instrumentos que hoy tienen a disposición, guiándolos en un camino que, de por sí, sería muy difícil que lo hicieran por su cuenta. Dentro de las funciones adjudicadas a los docentes figuran la de concientizar sobre cuál es el uso que los alumnos deben dar a los celulares y las computadoras, así como la diferencia que hay entre el uso y el abuso de estos instrumentos. También se encuentra presente el tema de los valores a transmitir y, concretamente, hay una cuestión ética:

“No sólo recursos tecnológicos sino también la capacidad docente como para poder orientar y bien, Internet implica del docente un tiempo y una preparación. O sea que no es tan fácil el uso de la tecnología si uno la quiere utilizar bien” (Referente colegio profesional).

“Creo que es bárbaro los nuevos avances, siempre y cuando los sepamos utilizar y les demos el tiempo justo. Y también mostrarle al alumno los límites de todo esto. Porque creo que esto tiene que ver también con la creación de valores. Porque es sencillo cuando ellos cortan y pegan. Y cortan y pegan como tomándose hasta la autoría, de que ellos son los autores de esos párrafos que están escribiendo, ¿qué significa eso del punto de vista del valor que tiene tomar lo ajeno? Entonces, cómo uno puede tomar esas actitudes, digamos, y reformular el pensamiento. Y creo que para eso la labor docente es muy importante” (Referente colegio profesional).



A su vez, entre los entrevistados que asumen esta posición, están quienes ampliaron las responsabilidades respecto de propiciar el buen uso de la tecnología a otros actores del sistema educativo y a la familia, en concreto, a los padres. Se sabe que la presencia de computadoras personales y Notebooks en los hogares no siempre tienen una supervisión por parte de los padres, de aquí surgiría una nueva función docente: la orientación de los padres en el uso de los instrumentos tecnológicos parte de sus hijos.

“Se tiene que dar buen uso, más que todo buen uso y la escuela debería de mediar en eso, debería de mediar, concientizar, debería tener charlas con los padres como con los alumnos” (Referente ONG).

“Obvio que tiene que saber hacer, pero tiene que ser para darle un buen uso, tiene que trabajar en eso la escuela, los profesores, el Ministerio de Educación y por supuesto que además los padres, porque los padres si no ponen de su parte tiran todo para abajo” (Referente ONG).

Por otra parte, se verifica que debido al avance tecnológico esta es una época vertiginosa, de muchos cambios, se genera cierta desorientación, por lo cual se hace necesario reflexionar, repensar más sobre estas transformaciones y sobre la forma en que afectan y, de esta manera, poder ir encontrando los espacios para cada cosa.

“... me parece bárbaro que haya tecnología, computadoras, iPods, teléfonos celulares, pero quién va a hablar, quién se va a valer de ellos, para qué. Abusamos de la comunicación tecnológica, sin advertir la disparidad, la asimetría que existe con la pobreza subjetiva” (Intelectual).

“... estamos en un momento de mucho cambio y de todavía de cierta desorientación ¿no? Me parece que nos falta reflexionar más y repensar más, respecto de estos cambios y de cómo nos afecta a nosotros y a los grupos humanos en general, me parece que tenemos que apostar a ir encontrando los espacios para cada cosa” (Referente ONG).



Por su parte, quienes tienen una mirada negativa, básicamente rescatan situaciones, costumbres y valores, previos a la época digital. La computadora, el celular y otros instrumentos tecnológicos tan utilizados en la actualidad, **han desplazado al contacto directo**, a la comunicación cara a cara y a la actividad física, haciendo que las personas - sobre todo los más jóvenes- se aíslen de sus semejantes y se aburran del “mundo real”, en el cual está incluida la escuela.

“Nosotros nos teníamos que inventar los juegos, o sea inventar. Bueno, la pelota estaba... siete horas de pelota. Después teníamos la bolita, la figurita, el barrilete, la fogata San Pedro San Pablo, y bueno, yo viví una infancia muy feliz. (...) Y es preocupante, yo digo que es muy preocupante, el tema de las computadoras. Para mí, creo que es... podés estar una hora en la computadora, pero estar 6-7 horas en la computadora, yo creo que te quema el cerebro. Hasta los grandes, hasta los grandes van a cenar con su señora, con su familia, todo, y se ponen a jugar a la computadora, entonces, no hay más diálogo. Se terminaron los diálogos en la mesa” (Deportista).

“Toda la era esta de digitalización y de Internet, me da la impresión a mí que los ha vuelto un poco más autistas ¿no? es decir, un poco más para adentro a los chicos, y los chicos hoy se aburren en la escuela, se aburren en tu casa, se aburren en todos lados ¿no? Están siempre metidos en su mundo dentro de la computadora y de Internet, eso es una percepción nada más” (Referente cámara empresaria).

“La escuela tiene que hacer que por lo menos lo conozcas vos al alumno (...) de repente, se levantan de la mesa sin hablar, sin nada, y se van a sus habitaciones con las computadoras. (...) Playstation. Todo Playstation y mensajitos de texto. Y yo, la verdad, me estoy... a mí no me gusta. A mí. No me gusta ¿por qué? Porque es más lindo hablar con el ser humano, con la persona” (Referente institución religiosa).

“... hubo un cambio terrible en la sociedad que no nos hemos dado cuenta, quedamos desenganchados, se rompió el eslabón que unía la cadena de lealtad entre los padres y los hijos, ¿por qué?, porque es sustituido todo por las redes sociales, por la televisión” (Referente sindical).



Es así que, desde esta mirada, se resalta que estas tecnologías “atrapan” a los niños y adolescentes con la variedad de juegos que ofrecen, distrayéndolos y quitándoles energía para otras actividades más productivas como pueden ser la lectura y el estudio.

“... si la tecnología la voy a utilizar para perder siete horas del día jugando a algún juego, no sé. El problema pasa por ahí, se distraen tanto que es muy difícil que dejen eso para hacer otra cosa, para leer por ejemplo. Yo entiendo, porque tiene un dinamismo que la lectura no da, pero la lectura produce tener la posibilidad de procesar lo que uno ve, lo que uno tiene alrededor, lo que pasa, reflexionar” (Referente colegio profesional).

“Las redes sociales remplazan mucho la creatividad del chico, o lo que... la vivencia del pibe” (Referente ONG).

En definitiva, considerando los testimonios de quienes adoptan esta postura, puede afirmarse que las nuevas tecnologías tienen una serie de efectos negativos: tienden a generar aislamiento, falta de interacción y de comunicación tanto en el hogar como en la escuela, a su vez, obstaculizan el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje ya que no motiva: la lectura, la comprensión de textos, el uso adecuado del lenguaje; el desarrollo de mecanismos de razonamientos complejos (hoy los cálculos matemáticos son realizados por la propia computadora) así como la práctica de deportes y otras actividades físicas recreativas al aire libre.

11.2 El vínculo entre tecnología, escuela y educación

Hay quienes consideran que la educación vinculada a la tecnología atrasa, presentándose al respecto un desafío difícil de resolver: ¿cómo incorporar los continuos cambios tecnológicos y sus implicancias al proceso educativo?

De todos modos, este desafío ofrece una oportunidad: los chicos y los jóvenes se sienten atraídos por todo lo que tiene que ver con la tecnología, por lo cual desde ella se pueden desarrollar nuevas formas que les resulten atractivas/convocantes, básicamente, se hace



referencia a trabajar más con la imagen en movimiento ya que es algo que predomina en las nuevas tecnologías.

Complementariamente, como parte de este desafío, se plantea la necesidad de romper con una forma de hacer las cosas que sería “monótona”, propia de otra época.

“Yo creo que hoy, lo que vos no podés es ser monótono. (...) nosotros antes, ¿Qué hacíamos? Una cosa por vez. Si yo estudiaba, estudiaba. Ahora no hacen eso solo. Ellos estudian, ven la tele, escuchan la radio... y a lo mejor tienen acá conectado que están hablando con otro... hacen todo en simultáneo, todo en simultáneo. Entonces vos le ponés una sola cosa, se aburren, porque les faltan otras cosas” (Referente institución educativa).

“... hay que pensar para adelante qué sociedad se viene, con los cambios tecnológicos que tenemos, que nos llevan a una esperanza de vida cada vez mayor, con una información cada vez mayor, con una sociedad que está informada permanentemente, esté o no esté en el colegio, no podemos seguir con la cultura tradicional en la enseñanza” (Referente institución educativa).

En este sentido, la tecnología y su avance representan un fenómeno mundial, en muchos casos son los propios alumnos los que la demandan y la llevan al colegio, por lo que no puede ser negada su existencia, ni pensar que puede quedar fuera de la esfera de la escuela. Las implicancias son múltiples, en el ámbito educativo, la más significativa refiere a que, ante las posibilidades de acceso a la información que brinda, podría afirmarse que:

“... acá, el caso es de abajo hacia arriba, o sea, los chicos lo demandan y los chicos son los que... llevan la tecnología al colegio, y son los que... conocen el tema” (Referente colegio profesional).

“... son las mismas tecnologías que se han vuelto imprescindibles para cualquier cuestión laboral, vos tenés un taller mecánico y tenés que llevar una planilla de gastos, o tenés que pedir por Internet tal... tal repuesto, o sea, es claro que son elementos imprescindibles en una vida profesional moderna, por lo tanto hay un diálogo con los chicos que usan esos



mismos elementos en la escuela, pero es demasiado reciente como para poder hacer un análisis de qué está pasando” (Intelectual).

“La escuela perdió el monopolio de la función pedagógica, hoy eso no lo va a recuperar, lo que tiene que hacer es adaptarlo” (Referente institución educativa).

“Y la verdad que lo veo bien porque fue un método como para involucrar el colegio con lo que es la tecnología” (Deportista).

En este contexto, la gran mayoría de los entrevistados ha hecho referencia a la entrega de Netbooks por parte del Estado⁷, al respecto, la llegada de éstas a los alumnos y a los hogares genera distintas percepciones. Se pudieron identificar dos posiciones distintas ya que una refiere a una valoración positiva y otra a una negativa.

La percepción negativa considera que el Estado entrega las computadoras con fines políticos, ya sea para que figure en los medios de comunicación como un acto de gobierno o bien para la diversión de los chicos, “para sacárselos de encima”. Respecto a esta última visión, se afirma que, al no haber un claro mensaje sobre qué hacer con ellas ni estar acompañada de una adecuada enseñanza para su utilización, no se constituyen en una herramienta informática para la formación, por lo que los alumnos las usan para jugar.

“El sistema actúa por sobresaturación o por negación, desde la misma lógica. Si yo te pongo Internet en todas las plazas y le regalo una computadora a todos los chicos, eso no quiere decir de que estamos bárbaro, genial, todos los pibes manejan computadoras, hay que ver para qué la computadora, hay que ver cuál es el sentido ¿no?” (Referente sindical).

“¿Porque para qué le han dado una computador a un chico si no tiene quien le va a enseñar esa computadora? Y esa es otra falla del Estado también. El Estado es un actor

⁷ Se hace referencia aquí tanto a los planes de entrega de computadoras personales a los estudiantes por parte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, así como los planes del Gobierno Nacional al mismo respecto.

http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/ed/noticia1.php?menu_id=32902 (revisado el 12/02/2013), <http://www.conectarigualdad.gob.ar/> (revisado el 12/02/2013)



político, que se yo, por quedar bien con el pueblo, ya le regala computadoras” (Referente comunidad migrante).

“La escuela lo que hizo... bah, el gobierno, lo único que hizo en relación a eso fue entregarle una computadora a cada uno y creo que no les enseñó lo que es usar una computadora. No te digo usar el teclado, usar una computadora. Usar una computadora. El peligro que significa usar una computadora” (Referente ONG).

“Entonces, ¿qué hace el niño automáticamente? Llega todos los días al colegio, por ahí le enseñan a utilizar el teclado y nada más, pero después cuando llega a la casa se pone a jugar con los jueguitos, con la Internet Wi-Fi, con el Facebook y demás, digo, entonces me parece que ahí habría que ver de qué manera se puede trabajar en ese sentido” (Referente ONG).

“Vos decís: “¿alcanza con entregarle una netbook a cada chicos?” No. Me parece valiosísimo, me parece buenísimo y prefiero que la tenga y que se le rompa y le damos otra más. Ahora el problema es: si el pibe con eso lo único que va a hacer es jugar a los jueguitos o ver páginas porno, somos unos imbéciles que perdimos la oportunidad. El punto es cómo aprovechar esa oportunidad que te dan unas netbooks para algo más” (Periodista).

La mirada positiva hacia la entrega de netbooks por parte del Estado resalta la diferencia “gigantesca” que hay entre un alumno que cuenta con una computadora y otro que no, siendo este último un analfabeto digital. Por lo tanto, esta iniciativa estatal cumple con la función de achicar la brecha tecnológica así como la brecha social, posibilitando también:

“Achicar la brecha tecnológica, eso seguro y me parece que el Plan Conectar Igualdad va en esa dirección...que la escuela vuelva a recuperar en términos competitivos la función pedagógica” (Referente institución educativa).

“... si cambió debe haber cambiado para mejor, porque hubo un proceso de inclusión social importante de lo de abajo, los chicos pobres, jóvenes pobres y jóvenes de media” (Intelectual).



Al respecto, debe destacarse que varios entrevistados hicieron referencia a la necesidad de que, previamente a la entrega de las netbooks a los alumnos, los maestros deberían haber recibido una adecuada capacitación (una fuerte inversión en tecnología acompañada de un esfuerzo similar en formación docente).

“... ahora se están repartiendo en las escuelas, tanto al nivel de la Ciudad como al nivel del país, ¿no es cierto?, las computadoras, las notebooks y demás que posibilitan que efectivamente ese sea un saber útil en el aula, sino era una hora de computación a la semana en el gabinete y, obviamente, eso no sirve para mucho. Pero en medio de... Pero, entonces, la adquisición de la importancia que hoy le damos, eso tiene que ir acompañado también con, con una formación para los docentes en ese campo” (Referente comunidad religiosa).

“... Para mí hay un hecho clave que tiene que ver con el docente, ¿no? A ver, para mí es fundamental que haya docentes, eh, bien pagos pero que además estén muy bien formados y capacitados, ¿no?, a mí me parece que en ese aspecto... Porque más allá de la tecnología, de lo que hablaban de Internet, del contexto, de la escuela, está el maestro delante tuyo, delante de los alumnos...” (Periodista).

“No sólo recursos tecnológicos sino también la capacidad docente como para poder orientar y bien...Internet implica del docente un tiempo y una preparación. O sea que no es tan fácil el uso de la tecnología si uno la quiere utilizar bien...” (Referente colegio profesional).

De esta manera, a partir de una adecuada formación en informática, se redefine la figura del docente:

“... ahí va a tener que aparecer, de nuevo, la figura docente, digamos, que probablemente no se crió, o por lo menos se lo hizo más tardíamente, no son los nacidos ya con eso en la mano, y por otro lado, digamos, que son los que tienen que formar, digamos, darle el valor real que tienen esas, que son instrumentales” (Referente institución educativa).



*“... los docentes nacimos con otra cultura, es necesario un reciclaje cultural...”
(Referente comunidad religiosa).*

En definitiva, se percibe en los relatos un pedido en dos direcciones complementarias: que el Estado invierta más en capacitación y que los docentes replanteen su posición frente a esta nueva realidad que implica enseñar en el actual contexto. Así, quienes poseen esta mirada, también ofrecen su visión acerca de los requisitos para que la escuela se adapte al actual contexto:

“Hoy tenés que tener calidad docente, tecnología, vos no podés prescindir de la computación, como un elemento de enseñar, pero no como una materia computación, como un elemento de enseñanza realmente, que te da acceso a decir bueno, te da posibilidades de enseñar de otra manera” (Periodista).

“No sólo recursos tecnológicos sino también la capacidad docente como para poder orientar y bien (...) internet implica del docente un tiempo y una preparación. O sea que no es tan fácil el uso de la tecnología si uno la quiere utilizar bien” (Referente colegio profesional).

Para las nuevas generaciones, tanto la computadora como el celular se constituyen en una herramienta de comunicación que tiende a reemplazar la comunicación cara a cara. Esta nueva forma de vínculo se da a partir de una revolución tecnológica que no ha inventado su propio lenguaje, sino más bien utilizó metáforas anteriores: “cortar”, “pegar”, son términos que hacen referencia a la propia escuela, así como otros términos como “archivo”, “importar”, “exportar” y “navegar”, remiten a acciones desarrolladas en otros ámbitos. Por otro lado, también se han establecido referencia en torno al empobrecimiento del lenguaje que implica el uso de aparatos que tienen a la velocidad como una característica sobresaliente pero que tiende a abandonar características propias de la lengua castellana, como ejemplo el abandono de los acentos y los signos de interrogación, y la formulación de un lenguaje propio simplificados para los mensajes de texto, y conversaciones mediadas por la computadora (chat).



12. ESCUELA MEDIA E INCLUSIÓN SOCIAL

Desde sus orígenes la institución escolar ha sido pensada en Argentina como homogeneizadora e igualadora. Ligada a la idea de “igualdad de oportunidades” y en el contexto de una sociedad con fuerte movilidad social ascendente, la escuela se ha configurado como garante de la **integración social**. En este plano, la educación pública elevó a la “escuela” y el “maestro” como símbolos de un país pujante.

Sin embargo, existe cierto consenso que con el transcurso del tiempo y, como consecuencia de los diferentes modelos políticos y económicos implementados en las últimas décadas, **la escuela ha perdido ese rol**. Con ese desgaste de la capacidad pública de “amortiguar” las diferencias y la integración en la argamasa social, los sectores más desfavorecidos van perdiendo una de las pocas herramientas disponibles para mejorar su situación económica y social relativa y los empuja en muchos casos a la marginalidad. Esta marginalidad no sólo se verifica en su faz económica, quizás la más visible, sino también son expulsados del espacio político democrático, por lo que sus derechos civiles pasan a ser nominales.

“La escuela pública ha perdido el rol que tenía de ser depositaria de una esperanza de progreso profesional, también de sacar los chicos de lugares más inadecuados, y de colocarlos en un espacio democrático, que es el legado del siglo XIX, un espacio de convivencia donde la desigualdad o la asimetría o el desprecio al de condición social más baja, existía en una forma más... no dejaba de existir pero al estar más ...y no tener manifestaciones tan explícitas, no eran escuelas de prejuicios...” (Intelectual).

“El modelo educativo en Argentina era un modelo educativo que durante muchos años estuvo basado en el modelo keynesiano de desarrollo de la sociedad, y en el sistema educativo se descargaba toda la esperanza de nuestro pueblo...Somos la primera generación que tenemos, que peleamos contra una idea que nos invade cada vez más, que es que nuestros hijos van a vivir peor que nosotros” (Referente sindical).

“Hay tanta diferencias que uno ve, que a lo mejor yo no sé si logra cumplir el rol que tenía antiguamente, que era integrar” (Referente colegio profesional).



“Eran escuelas que amortiguaban la distancia social, y eso no está mal, siempre que no se deje de reconocer que siempre hay distancias sociales” (Intelectual).

El rol de amortiguación al que se hace referencia parecía colocar en otras épocas un “paraguas” a una multitud de acontecimientos que ocurrían en la sociedad, mientras que en la actualidad **la escuela pasaría a internalizar situaciones de violencia de todo tipo y de discriminación.**

“La escuela pública siempre fue el lugar de la mezcla social, hoy es un momento en donde la mezcla social es profundamente rechazada” (Intelectual).

“Me parece que antes se tapaban un montón de cosas. Antes el distinto era, en algunos aspectos era como..., se trataba de homogeneizar y entender la diferencia y convivir con la diferencia cada una de las personas. Se tendía a algo más homogéneo. Entonces el hecho de hoy, que hoy exista, se visibilicen cosas como la violencia de género, la discriminación de todo tipo, ¿no? La sexual o lo que fuera, condición social, lo que fuera... Me parece que son síntomas buenos” (Periodista).

“El colegio está dentro del contexto social de la Argentina, la Argentina se transformó en una sociedad muy violenta, tenemos violencia desde arriba, permanentemente y cotidianamente, tenemos malos ejemplos desde arriba, permanentemente y cotidianamente, desde arriba también tenemos falta de respeto a las autoridades, siempre, eso se repite en la sociedad, en la escuela y en la casa. No es nada extraño” (Referente ONG).

“La violencia social impactó de manera terrible en el sistema educativo. Además de ser una sociedad al margen de la ley es una sociedad con gran contenido de violencia. La cadena educativa no toma en cuenta que está la droga al alcance de cualquiera, este es un país ya no de consumo sino de producción de droga. Es decir, no hay una enseñanza clara respecto de la droga” (Periodista).

“Me parece que esto de la escuela y la sociedad sigue un poco el derrotero de la sociedad y la sociedad, o sea, de todos y los problemas sociales” (Intelectual).



“(...) el aula como espacio específico. Son espacios, o escenarios que perdiendo especificidad, se convierten en un síntoma de otros espacios, donde tienen lugar esa violencia y esa discriminación y ese desconocimiento del otro, la tragedia de la escuela es la pérdida de su especificidad” (Referente sindical).

En este contexto, desde una postura se reconoce y problematiza que no se le puede pedir “todo” a la escuela por ser ésta un reflejo de situaciones de exclusión social que exceden el ámbito educativo.

“Pasar por el sistema educativo no alcanza, si el padre no tiene una inserción social un poco más sólida, por más vueltas que le des, el pibe va a seguir, por más que vaya a una escuela y eso, el pibe va a seguir ahí...en ese margen. Me parece que es como una reincorporación que tarda un par de generaciones en terminar de producirse, pero bueno, para eso tiene que empezar, y ciertamente en eso la escuela tiene un papel importante, pero solo puede tenerlo en la medida en que haya una especie de reintegración más general, no es la escuela sola la que va a hacer que un pibe, porque aprendió tres o cuatro cosas, termine pasando a otra clase” (Intelectual).

“En la pública, en cambio, se hacen evidentes los problemas irresueltos de una sociedad con altos márgenes de exclusión, de desocupación laboral en los padre. Yo creo que hoy la escuela pública no está en condiciones de encarar con eficacia estos problemas, porque no es su función, debería no serlo (...) la escuela no es el espacio donde deben resolverse las desigualdades sociales” (Intelectual).

Retomando la idea de la pérdida de especificidad de la escuela aparece la **escuela contenedora**, que irrumpe en plena crisis y que reemplaza a la familia en cuestiones básicas como la alimentación. **La escuela asumiendo funciones asistenciales en forma permanente es un punto controversial**, sobre todo cuando se sale de situaciones de “emergencia social” y no logra recuperar sus funciones formativas básicas y tradicionales.

“Yo creo que en algún momento de la tocada de fondo en a crisis este del dos mil uno, dos mil dos, hasta el dos mil tres te diría, la verdad es que eh las escuelas fueron el lugar donde... junto con las parroquias o algunas ONG’s, digamos eran los lugares de



contención social e incluso eran los lugares donde los chicos podían comer, entonces definitivamente se convirtieron en ese momento en lugares más de contención social que educativa exclusivamente ¿no? de cualquier manera creo que vamos saliendo de esa situación” (Político).

“El tema de que los chicos vayan a comer a las escuelas, obviamente que es un problema serio de la sociedad, porque si se lo toma como si fuera un centro de referencia donde el chico pueda comer y no donde el chico pueda estudiar, tenemos un problema. Pero también es cierto de que eso ayuda a que el chico vaya, entonces si bien es cierto que el problema social es serio y grave, la realidad es que esa necesidad de algún sector de la sociedad de que el chico concurra a la escuela, porque ahí come, porque ahí toma la merienda...” (Referente cámara empresaria).

“Me parece que el otro factor que se tiene en cuenta a medias, además de la crisis, que obligó a que la escuela fuera un lugar de contención antes que de aprendizaje, tiene que ver con la secuencia que ha venido siguiendo la familia en estos últimos 15 años. No me refiero a la secuencia que ha seguido la familia en el sentido de las nuevas formas de familia, me refiero en general a la tendencia a la disgregación de la familia, cualquier forma de ella” (Referente institución educativa).

“Decir que la escuela es un rejunte para que no estén en la calle dándose con paco, es tratar en forma discriminatoria y peyorativa a los pobres. Y esto no me parece progresismo, ni esto me parece inclusión, esto me parece totalmente peyorativo y despreciativo hacia los pobres y hacia los indigentes y a los que no tienen” (Referente ONG).

La recuperación del rol formador de la escuela es considerado como fundamental pero requiere incorporar a los referentes del sistema educativo y la interacción con los grupos familiares para evitar la “naturalización” de la idea que la escuela puede reemplazar funciones propias de la dinámica familiar.

“sobre todo en las escuelas en donde vos necesitás inclusión, tenés que asegurarle que el chico aprenda (...) Por eso esa escuela recicla la desigualdad, el chico va a comer, y



ahí... decís qué aprendió, bueno, vino a comer, y ahí ya tenés un problema. Ese chico cuando sale cómo sale, y qué posibilidades laborales tiene” (Periodista).

“Yo estoy cansada de ver chicos acá, hijos de familias con mucha plata, que van a colegios carísimos, que son mal educadísimos. Mal educadísimos, y no dejan pasar a los mayores, y... insultan y no tienen paciencia (...) No está en ninguna currícula esto, esto de los valores no está en las currículas” (Artista).

De esta manera, la fragmentación social ha reconfigurado un **sistema educativo segmentado**. El problema más grave por el que atraviesa la educación no estaría dado por la matrícula, sino por las heterogeneidades de una institución que parecería destinada a **reproducir y ampliar las diferencias sociales**.

“La educación en términos de calidad responde a la estratificación social, en función de lo que queda... de cómo quedó la sociedad en los 90’ (...) el problema no está en la inclusión, que es lo que habla el Gobierno, está en la segmentación y en la fragmentación que se advierte en la Educación Media fundamentalmente. Entonces, no es un problema pedagógico, es un problema político, es un problema que, eh, se va a agravar, eh, en los próximos tiempos” (Referente institución educativa).

“En ese sentido, nosotros tenemos una mirada como que hay una segregación educativa, hasta incluso, porque entendemos que, al menos hablamos en el sector que nos corresponde a nosotros que es todo el campo de los más necesitados, de los olvidados. Por ejemplo, en la zona sur de la ciudad nosotros vemos que si un vecino o un niño de un barrio como ser Villa Lugano, Villa Soldati, Pompeya y demás, quiere ir a estudiar a un barrio como más de la zona norte como ser Recoleta, Barrio Norte, Palermo, lo que fuese, hay alguna limitación en cuanto a los requisitos. Como decir, uno tiene domicilio en la zona sur de la ciudad y por ese motivo no tenés vacante” (Referente ONG).

“Las zonas de menor poder adquisitivo requieren para que ese chico pueda rendir lo mismo que el otro adicionalmente otras cosas que también la escuela se lo tiene que dar. Porque acá el fin último es que la persona salga igualada de oportunidades para



desarrollarse, y ahí es sí donde vamos a estar todos mejor” (Referente institución educativa).

“Los chicos más ricos o sea de mejores recursos tiene una performance educativa de tres grados más que los chicos de menores recursos, o sea, se mide en puntos y tenemos una diferencia de ciento y pico de puntos entre los chicos de mayores recursos a los de menores recursos en rendimiento de la lectura por ejemplo, de la comprensión de textos, (..) o sea vos fijate el nivel de desigualdad que estamos produciendo con la propia educación , no logramos que la educación sea la que justamente tiene que achicar esas brechas” (Político).

En este contexto de fragmentación social, emergen cada vez en mayor medida las situaciones de **violencia** en algunos sectores que también se instalan en el ámbito educativo y en especial en el nivel medio.

“Una sociedad sin normas, que es la que nosotros estamos transitando... eh... Prevalece la ley del más fuerte, y ahí está la agresión, y ahí está la... la virulencia, la agresividad. Si no tiene normas la sociedad, al no tener normas, ni para quiénes, y no se cumplen, y nadie las hace cumplir, entonces... prevalece el más fuerte. Prevalece el ‘yo me meto primero’, ‘yo hago las cosas primero’, ‘yo soy más fuerte que vos’, que, mismo que el bullying, esas cosas, que también tiene un efecto” (Referente colegio profesional).

“Hoy estamos viviendo una realidad, todos los días se ve en los medios de comunicación. Digo, la violencia, el famoso bullying, la violencia educativa, y no se está trabajando al respecto, no se está haciendo nada” (Referente ONG).

“La sensación que tienen los padres es de que lo que está pasando en la sociedad es una sensación de violencia, de agresividad... bueno digamos estas cosas están impactando sobre los chicos y los chicos obviamente de esa manera también llevan estos temas a la escuela y estos temas influyen en su calidad educativa, obviamente... con lo cual hacer políticas que mejoren la calidad de vida de las familias argentinas es un tema también importante” (Político).



“Creo que gran parte de la responsabilidad de la violencia lo tienen sobre todo la televisión ¿no? Pero también obviamente Internet... pero sobre todo la televisión, es decir, uno... ven televisión permanentemente, sobre todo los programas más populares, más conocidos, ese permanente intercambio violento, ese insulto permanente, ese tipo de cosas, y los chicos son esponjas, y eso obviamente se traslada a la escuela” (Referente cámara empresaria).

“Creo que es una preocupación importante, pero que no hay todavía una respuesta común, habrá reacciones. (...) el impacto es tremendo, la violencia en las escuelas, el no reconocimiento de la autoridad” (Referente comunidad religiosa).

Por lo tanto, surge una seria preocupación respecto de las situaciones de violencia pero no hay un consenso sobre cómo contrarrestar estas situaciones límites. Esto también se vincula con la crisis del concepto de autoridad y el rol de los maestros que sufren la pérdida del prestigio simbólico que supo ocupar en otros tiempos. La situación se agrava aún más porque se considera que **los docentes no están preparados** para “manejar” estas situaciones complejas. Se reconoce también que la escuela está desbordada y no encuentra estrategias para erradicar la violencia del ámbito escolar.

“Creo que es una preocupación importante, pero que no hay todavía una respuesta común, habrá reacciones. (...) el impacto es tremendo, la violencia en las escuelas, el no reconocimiento de la autoridad, los chicos se creen en varios casos más autoridad que la maestra” (Referente institución religiosa).

“Hay una resignación de parte del docente hacia el... ahí como que se ven superados, como que no tienen los medios o como que necesitan, quizás, porque por ahí uno dice, crítica al docente “no está preparado, no está formado, no está en condiciones de hacerse cargo de un grupo de chicos”. No. Por ahí el docente, en general, necesita también un trabajo de contención” (Referente ONG).

“A la escuela se le fue de las manos y no la pueden manejar esa violencia. Tratan de que sea puertas hacia afuera, es más fácil que sea puertas... porque... porque no hay medidas colectivas, porque la sociedad no se pone de acuerdo. ... digamos, si el colegio



no sabe cómo reaccionar –el colegio como parte de la sociedad, de las instituciones- ante una determinada cosa, porque no tiene claras las normas, o porque las normas no fueron claras cuando se dieron o porque no existen... y entonces hay una anomia terrible y cada uno hace lo quiere y lo que puede. Y... y este yo creo que es el gran mal que tenemos hoy en nuestra sociedad, que parte del colegio secundario” (Referente colegio profesional).

Sin embargo, aparece también cierto “manto de piedad” sobre los docentes y las autoridades educativas ya que se estima que no son los únicos responsables de buscar soluciones a la problemática de la violencia. La resignación es un punto recurrente que da cuenta de la frustración de un sistema que muestra señales de agotamiento.

En este contexto, la evaluación de la situación de los maestros es ambigua. Por un lado se los considera con cierta falta de preparación para afrontar los desafíos de la actualidad pero, por otra parte, se plantea que los docentes, de alguna manera, son víctimas de esta situación y también necesitan de una contención y un acompañamiento para resolver las diferentes situaciones conflictivas.

“Yo creo que hay una resignación de los establecimientos públicos porque no pasa todo por el docente o por las autoridades del establecimiento, yo creo que pasa por el sistema educativo en sí. Yo creo que eso se trabaja, habría que trabajarlo en el conjunto de la sociedad, no sé, desde los funcionarios, desde los políticos, legisladores, ministros, hasta incluso es un trabajo que hay que hacerlo en equipo con... con los organismos educativos, con sectores de la educación privada conjuntamente con...para ir corrigiendo todas esas cuestiones. Pero yo creo, más que nada, que hay una resignación y que no se puede hacer nada...” (Referente ONG).

“La escuela la sufre, y es un problema, porque hoy la realidad del docente como trabaja, le hace difícil de atender esto, y hay escuelas donde hay gabinete psicopedagógico y eso ayuda mucho, porque el maestro solo no está preparado para eso, el tema es donde no lo hay, la verdad que para el maestro se hace difícil. Vos sabés que yo creo que hoy la problemática es tal, que yo estoy convencido que debería haber dos maestros por aula (...) porque le ayudaría muchísimo al maestro para contener desde la disciplina hasta... estar un poco más al tanto de ver cómo se planea una actividad en la escuela, diferente hoy,



sobre todo en las escuelas en donde vos necesitás inclusión, tenés que asegurarle que el chico aprenda” (Periodista).

Es así como surgen propuestas para contener tanto a los estudiantes como a los docentes para ayudarlos a encontrar estrategias adecuadas de resolución de conflictos. Esto implica desarrollar equipos de trabajo tanto con especialistas como con el equipo docente, con las autoridades y también con miembros del entorno familiar y social.

“necesitaríamos en verdad tener en la mayoría de los colegios profesores tutores, y espacios específicos para poder abordar tanto distintas situaciones que puedan ser más individuales, como situaciones del propio grupo, porque en verdad cuando hay situaciones de violencia en la familia, en el barrio, bueno, esa violencia también llega a la escuela, llegan situaciones... hay situaciones entre los chicos de mucha discriminación, de mucha agresividad entre ellos, y bueno, son situaciones que necesitan ser trabajadas con una formación específica (...) poder contar no solamente en las escuelas con gabinetes psicopedagógicos, sino también con profesores tutores que puedan hacer de alguna manera acompañamiento del grupo, en relación con los docentes y con los preceptores” (Referente ONG).

“Hay temas de contención, me parece muy importante, escuelas en zonas de riesgo junto con buenos equipos docentes, deben tener buenos equipos de, de lo que se llamaba en mi tiempo ‘Gabinete psicopedagógico’; eh, integración entre trabajo social y trabajo escolar... y formas alternativas peri- escolares: por ejemplo, muy importante en esa zona es el estímulo del deporte” (Referente comunidad religiosa).

Dentro de esta visión es inevitable que la escuela mire hacia su entorno y pueda transformarse en un gestor de la problemáticas que no puede mantener puertas afuera. En este sentido, otra problemática que aparece en la sociedad, y por ende en la escuela media, es la **discriminación y la xenofobia**.

Existe un fuerte consenso en considerar que es necesario aunar esfuerzos y criterios para evitar estas situaciones y lograr la integración de las minorías. En este sentido, el **Estado**



asume un rol preponderante y vuelven a aparecer los **docentes** como actores centrales para lograr la integración.

“Todavía existe un cierto grado de discriminación en las escuelas. Esto depende de la capacidad del docente, muy pocos docentes se interesan, (...) La escuela no puede hacer nada, lo que debe determinar el Ministerio de Educación, que debe de... no sé si tienen reuniones anuales, mensuales los directores” (Referente comunidad migrante).

“La reactivación económica trae un montón de beneficios. Pero para mí también reactivó determinado nivel de xenofobia y de racismo en la sociedad, y yo lo que empecé a escuchar en los últimos años es que muchos... así como están los cantos en las hinchadas de fútbol, muchos cuestionamientos entre estudiantes de un colegio y del otro, como que el pibe que va a una escuela pública es un negro de mierda... villero, muchos argumentos descalificadores” (Referente cámara empresaria).

“Hoy la escuela es otro espacio también. Los maestros tienen que estar preparados” (Referente comunidad migrante).

“Es muy importante poder abordar esta temática, porque existen formas de discriminación múltiples, no solamente por religión o por etnia, sino a veces por el color de la piel, por el físico, por distintos problemas o características, es decir, que ciertas problemáticas son entendidas por el resto como problemáticas que son individuales, y bueno, en definitiva se reproducen en la escuela problemas que tenemos como sociedad” (Referente ONG).

Una de las propuestas para resolver o evitar situaciones de discriminación se relaciona con revalorizar la discriminación positiva; es decir, reconocer las diferencias y respetarlas rescatando aquello que enriquece y contribuye al crecimiento de todos. La otra cuestión sería recuperar en la formación de los adolescentes ciertos valores que se han perdido, en especial, se hace alusión a la **solidaridad**.

“El tema de los migrantes desgraciadamente aquí ha generado un tema de prejuicio cuando en realidad podría ser planteado como un tema de riqueza cultural: cómo



aportan sus tradiciones, cómo aportan sus mitos, cómo aportan su visión del mundo, cómo aportan a un saber más complejo, más rico, más variado; cómo construimos una identidad ciudadana, no desde unificar sino desde aprovechar la diversidad existente, como contribuciones a una mirada plural” (Referente institución religiosa).

El que te decía antes, de la solidaridad. Creo que a pesar de todo, se trata de transmitir eso (...) la no discriminación, sobre todo lo que uno encuentra hoy en una sociedad multicultural. Hay ejemplos de cómo se sigue discriminando, sobre todo a los países latinoamericanos” (Referente colegio profesional).

“Las personas, tenemos una tendencia natural a ver siempre como una amenaza al otro que no es como nosotros, y generando estos lazos de ayuda, apoyo, solidaridad, acompañamiento entre los adultos –que puede bajar después a los chicos– creo que es una buena manera de empezar a transformar esa sensación de amenaza en una oportunidad de enriquecimiento” (Referente comunidad religiosa).

Para finalizar, se destaca que es necesario que la escuela, en sus diversos niveles, aborde las diferentes problemáticas por las que atraviesa la sociedad si es que se busca un cambio cultural significativo.



13. ANEXO METODOLÓGICO

De acuerdo con los objetivos establecidos para el presente proyecto, como por el tipo de diverso de la población entrevistada, es decir los líderes y figuras destacadas de la argentina se estableció un diseño cualitativo. Este tiene su fundamento en un proceso inductivo, hacia la exploración y descripción del segmento de la realidad social de interés, para luego generar perspectivas teóricas⁸. Este tipo de diseño tiene la característica de ser flexible. Es decir, va encontrando nuevas perspectivas a medida que se va avanzando con el registro de la información según la técnica elegida.

La técnica de registro de datos empleada fue la entrevista personal semiestructurada. Como expresan Marradi, Archenti y Piovani *“en las ciencias sociales la entrevista se refiere a un tipo especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de información en el marco de una investigación”*⁹ (2010, pág. 191) .

En el presente caso se eligió la entrevista personal semiestructurada, puesto que se construyó una guía de pautas, prevista para establecer un marco común de debate en grupo de entrevistados. Para la elección del diseño fue relevante identificar que los entrevistados no sean especialistas en el tema educativo. En este sentido, la guía de pautas funcionó como una herramienta de puesta en común para generar la información requerida. Adicionalmente, el diseño establecido permitió contar con la capacidad necesaria para permitir la emergencia de temas no previstos inicialmente.

La guía de pautas fue realizada en forma conjunta por los profesionales actuantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, por los profesionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador, por los especialistas del Consejo, y ajustada a partir de las primeras tres entrevistas.

⁹ 5 -Hernández Sampieri, R. y. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

6 - Marradi, A; Archenti N. y Piovani J. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.



El número total de entrevistas fue de cincuenta y una buscando establecer conceptos fundamentados en los datos construidos. En algunos lugares el consenso fue la marca central y en otros se establecieron divergencias de matices que se consideran en los capítulos del informe. La duración de las entrevistas fue variada, dependiendo del entrevistado, en intervalos que fueron desde los treinta a los noventa minutos aproximadamente.

La selección de los entrevistados fue realizada por el Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires con la colaboración de la Coordinación del Centro de Estudios de Opinión Pública de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y contemplaron a consejeros del Consejo Económico y Social, así como personalidades destacadas en distintos ámbitos.

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas para la construcción de la matriz de análisis. La matriz es un procedimiento operacional que requiere la selección de los fragmentos de las entrevistas en vista a la referencia a los conceptos desarrollados. Se guarda la confidencialidad de los datos de los entrevistados, incluyéndose en los *verbatim*, solo la información de proveniencia de los entrevistados a los efectos evaluativos. Se aclara que las expresiones volcadas en los *verbatim* responden a expresiones textuales, con los giros idiomáticos propios de la comunicación personal y en un ambiente relajado.

Guía de Pautas

A continuación se presenta la guía de pautas empleada.

¿Cuál es el rol de la educación en la Argentina de hoy? ¿Existe una demanda por parte de la sociedad sobre educación?

¿Cómo ve hoy en día la escuela media o secundaria en la Ciudad de Buenos Aires?

- Características de la escuela media
- Diferencias entre las escuelas públicas y privadas
- Formación de egreso de los estudiantes actuales
- Formación de egreso deseable
- Elementos faltantes
- Orientaciones de las escuelas medias percibidas



¿Para qué debería servir la escuela media, qué es más importante?

- Formación para el trabajo
- Preparación para estudios de nivel superior
- Inserción social
- Socialización con los pares
- Otros propósitos

¿Considera que la escuela media de la ciudad tiene las herramientas para el logro de ese propósito? ¿Qué se debería cambiar?

- Recursos humanos
- Recursos técnicos
- Cuestiones organizativas
- Vínculos de las escuelas con la comunidad
- Cuestiones presupuestarias

3-2. Escuela media porteña y mundo tecnológico (tecnología como recurso pedagógico-redes sociales y acceso a internet-acceso a la información en la era tecnológica)

Cómo ve la relación entre el acceso de la información de los estudiantes mediante Internet, y teléfonos celulares con la escuela secundaria en torno a:

- Uso de Internet
- Redes sociales
- Celulares
- Intercambio de archivos
- Publicidad de la vida privada de los estudiantes
- Posibilidades de tener fines educativos de las TIC
- Aportas de las TIC a los estudiantes
- Preparación de los docentes sobre las TIC

¿Qué cree que hace la escuela media en torno a las tecnologías? ¿Qué debería hacer, cómo debería prepararlos? ¿Son herramientas pedagógicas o cambiarán totalmente a la escuela en el futuro?

3-3. Escuela media porteña e inclusión social (contención familiar, desigualdad social, violencia, límites, inmigración)

Cómo impacta en el sistema educativo y la escuela media en particular:

- Las nuevas realidades familiares de sus alumnos, padres divorciados, familias ensambladas, etc.
- Los medios de comunicación



- Las asimetrías sociales existentes
- La presencia de la violencia (en la familia, en la sociedad)
- Migraciones
- (Sexualidad de los jóvenes)
- (Diversidad religiosa)

¿Qué debe hacer la escuela media (particularmente la pública) frente a la desigualdad social existente y la diversidad étnico-cultural y migratoria presente entre sus estudiantes (y sus familias)?

- Relación con la comunidad/barrio
- Relación con los padres
- ¿Contención social vs formación académica?

¿Cree que los docentes de la escuela media cuentan con las herramientas y capacidades necesarias para enfrentar estos cambios sociales?

¿Se visualizan esfuerzos de la escuela media (privada y pública) para reducir la fragmentación social y la discriminación entre sus estudiantes y entre los ciudadanos?

¿Qué valores transmite la escuela media?

¿Qué valores debiera transmitir?

La guía de pautas que se plantea es una expectativa de obtención de datos, algunos de los elementos planteados tuvieron una descripción débil o nula por parte de los entrevistados, mientras otras tuvieron una descripción densa.

www.cesba.gob.ar

